TERRA SIGILLATA DE PALENCIA EN LOS MUSEOS ARQUEOLOGICO DE PALENCIA Y ARQUEOLOGICO NACIONAL

por

JOSE RAMON LOPEZ RODRIGUEZ

La terra sigillata que es objeto de este trabajo es la que se encuentra en el Museo Arqueológico de Palencia como de "procedencia desconocida", y la que guarda el Museo Arqueológico Nacional como procedente de Palencia.

Respecto al primer conjunto, el del Museo palentino, en un primer momento abrigamos la sospecha de que pudiera proceder de la necrópolis de "Eras del Bosque" (1), al Norte de la ciudad, descubierta a fines del pasado siglo y cuyos materiales se fueron dispersando paulatinamente.

Pero también su descubrimiento dio origen a que se formasen algunas colecciones particulares. Y entre ellas quizás la más importante fue la de D. Francisco Simón y Nieto, formada entre los años 1885 y 1905 (2), mientras exploraba los terrenos de la necrópolis. A su muerte la colección quedó en manos de su viuda, D.ª M.ª Gómez (3). Pero antes de esto, el mismo Simón y Nieto regaló un lote de cerámicas al Museo Municipal de Palencia (4). Después de su muerte, algunos objetos pasaron al Museo Arqueológico Nacional, otros al Museo Arqueológico de Santander (5), otros a diversas colecciones particulares, y el grupo mayor continuó en poder de la familia de D. Francisco Simón (6). Finalmente, en 1941 (7) o en 1942, los últimos restos llegaron a manos de D. Victorino Simón Martínez, quien los depositó en el Museo Arqueológico Nacional.

1. LOPEZ RODRIGUEZ, Eras del Bosque, pg. 181-198.
2. TARACENA, Objetos, pg. 83.
3. FERNANDEZ DE MADRID, Silva Palentina, Tomo I, pg. 46.
4. FITA, Lápidas inéditas, pg. 507.
5. TARACENA, Santander.
6. TARACENA, Necrópolis, pg. 88.
7. TARACENA, Necrópolis, pg. 144. Dice que en 1941, mientras que en TARACENA, Objetos, pg. 83, dice que fue en 1942.

De toda la trayectoria de esta colección (8), nos interesa de momento el dato que se refiere al depósito hecho por D. Francisco Simón y Nieto al Museo de Palencia, que aporta alguna luz sobre el origen y hallazgo de esta cerámica que nos ocupa.

Un grupo, por tanto, de este conjunto cerámico, procede de la necrópolis de Eras del Bosque.

Pero para intentar determinar la procedencia de esta cerámica tropezamos con grandes dificultades. En primer lugar discernir cuales piezas pertenecían a la colección Simón y Nieto. Por otra parte, aunque lográramos hacerlo, no todas las de esta colección proceden de Eras del Bosque, sino que algunas son de la necrópolis situada al Sur de la ciudad, y otras pueden proceder de cualquier otro punto de Palencia, aunque también es verdad que en varios lugares se nos asegura que lo fundamental procede de Eras del Bosque (9).

Por otra parte, los datos que podemos encontrar en el propio Museo son casi nulos. Consultado el Inventario General, absolutamente todas las piezas que nos ocupan son calificadas como de "procedencia desconocida", sin aportar ningún dato complementario, cosa que tampoco debe de extrañarnos dadas las vicisitudes por las que el Museo Provincial ha pasado.

Ya en el siglo pasado, y sin duda debido a la importancia de los hallazgos que se efectuaban, empezaron a oirse algunas voces que planteaban la necesidad de un Museo Provincial que los albergase. La Diputación tomó el asunto en sus manos y el diario "El Día de Palencia", publicaba con fecha 23 de octubre de 1899 una lista resumida de los primeros fondos con que contaba el incipiente Museo. Todo ello fue albergado en los sotanos de la Diputación. Sin embargo hasta el 9 de julio de 1921, no se daba el Acta de inauguración del Museo, que seguía sin lugar adecuado y por tanto era invisitable. Pasa el tiempo y hasta el 12 de noviembre de 1938 no se hace cargo de él D. Ramón Revilla, que en 1942 acometió la difícil tarea de poner orden en los fondos y comenzar el inventario (10), cuando los propietarios de las colecciones ya habían muerto y había

8. Bibliografía fundamental para esta colección: FERNANDEZ AVILES. La sala de exposición; FERNANDEZ AVILES, Cabeza femenil; LOPEZ RODRIGUEZ, Eras del Bosque; MARTINEZ SANTA-OLALLA, Colección; NAVARRO GARCIA; PARIS, Essai; SAEZ MARTIN, Vaso de la forma 30; SAEZ MARTIN, Un vaso; TARACENA, Necrópolis; TARACENA, Objetos; TARACENA, Santander; VAZQUEZ DE PARGA, Dos copas; VIGIL, Vidrios.
9. MARTINEZ SANTA-OLALLA, Colección, pg. 7; VAZQUEZ DE PARGA, Dos copas, pg. 156; TARACENA, Objetos, pg. 84.
10. REVILLA, Palencia-1942, pg. 159.

pasado tiempo suficiente como para que se perdiera memoria de toda procedencia. Hasta 1966, no obtiene el Museo un local más apropiado, el actual, dentro de las dependencia de la Diputación, y no se abre al público hasta 1970.

La única fuente segura que nos proporciona algo de luz sobre alguna de estas cerámicas es el P. Fita (11), cuando menciona las marcas de alfarero que se encontraban entre la cerámica que Simón y Nieto depositó en Palencia. Los sellos que cita son AVILLE, VALERIANI, VIACIIR, ...ENICIO, V.I.IT.L.V.S y OMR, de los cuales el único que falta es el de VIACIIR, estando los demás debidamente interpretados, esperamos, en las páginas siguientes.

El n.° de inventario de esta cerámica del Museo palentino, podría ser otro dato. Ordenada numéricamente, destaca un gran grupo, el de la centena del trescientos, en el que los números son casi consecutivos. Por otra parte, las únicas piezas de las que tenemos seguridad que pertenecen a la colección Simón y Nieto, los sellos de alfarero antes aludidos, pertenecen a esta centena. Podemos suponer que de encontrarse los diferentes lotes en grupos, se fueron tomando de ellos ordenadamente para inventariarlos. Puede que sea aventurado afirmar que todo este grupo pertenece a dicha colección, pero son las únicas aproximaciones que podemos hacer.

Fuera de esto, únicamente tenemos un documento manuscrito inédito. Se trata de un inventario de las colecciones del Ayuntamiento y de Rico-Sinovas que sirvieron de base para la creación de los fondos del Museo. No lleva fecha, pero por la similitud que existe entre él y lo publicado por "El Día de Palencia", en la fecha antes citada, podemos pensar que sirvió de base para la elaboración de dicho artículo (12).

11. FITA, Lápidas inéditas, pg. 507.
12. COLLECCION DEL AYUNTAMIENTO.

Cerámicas finas

1.—Veinte y cuatro platos de barro saguntino de distintas formas y tamaños.
2.—Dos preciosos vasos de barro saguntino, con dibujos y completos.
3.—Una anforita de barro saguntino con un asa en la boca, con dibujos y flores (objeto raro).
4.—Cuarenta piezas o fragmentos de barro saguntino, con preciosos dibujos, varios con marcas.

Cerámicas de barro basto

1.—Un frasco con forma de pellejo con su tapa de barro (objeto rarísimo).
2.—Un vaso con pie y cuatro asas colgantes, con dibujos (raro).
3.—Dos objetos de barro basto, se cree que uno serviría de tintero y el otro de salero. Cada objeto tiene tres piezas o vasos sueltos que se fijan sobre un círculo de barro. Están completos (objetos raros).

De la lectura de este texto lo primero que se aprecia es la cantidad de terra sigillata que se cita. Hemos podido contar en la colección del Ayuntamiento 69 piezas y en la de Rico-Sinovas hasta 163 (suponiendo que no repita los sellos de alfarero en dos apartados) lo que da un total de 232 piezas. Y es casi asombroso el gran número de sellos de alfarero que contenia la colección Rico-Sinovas y parece extraño que todos ellos, junto con la mayor parte de la cerámica, haya desaparecido.

De todo lo que describe, una sola pieza es identificable. Se trata de la botella con asa de cesto (nuestro n.° 40) que es el número 3 del inventario. Se encuentra en la colección del Ayuntamiento y por ello

4.—Fragmento de baldosa o ladrillo con un busto de mujer preciosamente echo (sic), de la mano derecha pende un ramo de flores.
5.—Una cabrita de barro basto.
6.—Una lucerna de barro basto.
7.—Una id de barro basto con un aparato de plomo para colgarla.
8.—Ciento cincuenta vasos de barro basto de distintas formas y tamaños.
9.—Un vaso u olla grande de barro basto, con ciento veinte bolas de barro.
10.—Diez pondus o ponderales de distintos pesos.
11.—Un ara o altar de piedra.
12.—Dos bandejitas de barro con asas.
13.—Seis tejas romanas.

COLECCION TOMADA A RICO Y SINOVAS

Cerámica.

1.—Dos... (ilegible) o anforas de barro con asas de forma elegante. Altura de 120 cms. terminadas en punta para sostenerse en la tierra.
2.—Dos id. con asas de c. 90 cms. de altura como las anteriores.
3.—Veinte vasijas de barro ordinario de distintas formas y tamaños.
4.—Un vaso de cuello alto de barro ordinario con su tapa.
5.—Otro vaso con asa, sin tapa, barro exornado de forma elegante, altura 20 cms.
6.—Un vaso con relieve de barro negro sin tapa.
7.—Uno id. barro negro, rayado en forma de guillore.
8.—Un vaso con pie, con tres asas y tres argollas colgantes, barro basto.
9.—Un baso (sic), forma de olla de barro entrefino con dibujos en círculos, estilo egipcio.
10.—Diez platitos y vasos de barro saguntino todos enteros.
11.—Un jarrito con asas, de barro saguntino, completo sin tapa.
12.—Diez lucernas de barro ordinario, algunas ornamentadas.
13.—Ochenta vasos, unguentarios, lacrimatorios y páteras, de varias formas y tamaños de barro ordinario.
14.—Veinte vasos saguntinos, algunos con dibujos variados, y distintas formas y tamaños.
15.—Ciento diez fragmentos de barro saguntino, exornados todos ellos, algunos de extremada belleza, la mayoría con su marca.
16.—Cuarenta pondus o ponderales.
17.—Noventa bolas de barro uso desconocido.
18.—Veinte y dos estampillas de alfarero, algunas desconocidas.

(Agradecemos a M.ª Valentina Calleja el haber puesto a nuestra disposición este manuscrito, y en general todas las facilidades que nos dio para el estudio de estas cerámicas.

cabe la posibilidad de que proceda de la necrópolis de Eras del Bosque, tal como se puede deducir de las palabras de Simón y Nieto en su memoria sobre sus trabajos de exploración en aquellos terrenos (13). Esta posibilidad se confirma cuando vemos que otros objetos, como los números 3 y 7 de la cerámica de barro basto de la colección del Ayuntamiento estaban ya descritos por Simón y Nieto en su memoria.

Como se ve, son muy pocas las piezas de las que se puede determinar la procedencia. El resto del conjunto puede muy bien proceder de hallazgos sueltos en la misma ciudad de Palencia o en su provincia, hallazgos de los que hay noticias que sería prolijo enumerar aquí, pero con los cuales se siguieron engrosando las filas de la ya abultada "procedencia desconocida", haciendo cada vez más imposible el discernimiento del lugar de origen de toda esta cerámica (14).

Para el otro conjunto cerámico, el que se halla en el Museo Arqueológico Nacional, contamos aún con menos datos, —prácticamente ninguno—, para saber el lugar de su hallazgo.

La colección Simón y Nieto que esperábamos encontrar allí, había sido retirada, pues era un depósito. Nos vemos privados así de los pocos datos que esta colección aporta.

En el Inventario del Museo encontramos únicamente estas referencias:

Núm. 12.145-12.159. Palencia. Adq. al Sr. Casado.

Núm. 12.218-12.233. Palencia.

Núm. 12.234-12.250. Palencia, Viaje del Sr. Sala.

13. "¿Cómo citar siquiera, sin dar desordenadas proporciones a estas líneas, los que durante estos últimos diez años han sido recogidos por azar y no por metódicas y calculadas exploraciones? Sirva como muestra de tan prolija labor las fotografías que tengo la honra de acompañar, obtenidas de las colecciones del Ayuntamiento formadas últimamente y de la modesta que posee quien estas líneas escribe". SIMON Y NIETO, pg. 155.

14. Sirva como muestra la siguiente cita: "Procedentes de la misma Palencia, han ingresado siete piezas de barro descubiertas en sepulturas romanas encontradas en la cimentación de unas casas". REVILLA, Palencia-1943, pg. 121.
Nuestro n.º 36, por ejemplo, lleva escrito encima a tinta china "Donativo de D. Matías Sánchez" y es por tanto otra pieza de la que no podemos averiguar su procedencia.

Y aún así había otras piezas que carecían de dicho n.º de Inventario y que se les ha dado muy recientemente.

Parte de este material ya fue publicado por Mezquiriz (15), pero hemos considerado conveniente dibujarlo y presentarlo de nuevo.

15. MEZQUIRIZ, pg. 339-343, lám. 229-234.

Estudio de los materiales del Museo Arqueológico de Palencia

1) Drag. 29 hispánico. Barro ocre anarajando con abundante desengrasante. Barniz rojo oscuro brillante. 200 mm. de diámetro en el borde.

Decoración dividida en dos frisos separados por un espacio vacío entre dos baquetones. La metopa de la izquierda del friso superior contiene como tema dos grifos enfrentados entre los que hay dos círculos concéntricos. Tema frecuente en la T. S. Hispánica. Sin círculos concéntricos y sobre 29 en: MEZQUIRIZ, Lám. 69, 630.

La metopa de la derecha contiene los cuartos traseros de un animal indeterminado.

Friso inferior: La metopa de la izquierda contiene un círculo de línea discontinua en cuyo interior hay un motivo inidentificable, posiblemente algún elemento vegetal. En la metopa de la derecha de nuevo un círculo de línea discontínua que contiene una palmeta Semejante en Tarragona sobre 37 (MEZQUIRIZ, Lám. 91, 1477).

En general, el estilo decorativo de este vaso es muy recargado, efecto al que contribuye mucho el enmarcado de las metopas. El modo de hacerlo en el friso inferior, con hileras de círculos de punto interno, es poco frecuente. Círculos enmarcando metopas los encontramos en sendas 29 de Numancia y Tarragona ((MEZQUIRIZ, Lámina 239, 8 y Lám. 274, 19), pero ni en uno ni en otro caso los círculos llevan punto interno.

Cronológicamente, habría que situarla entre los años 60 y 80 de la Era. (N.º Inv. M., 684).

2) Drag. 29 hispánico. Barro con muy poco desengrasante. Barníz de regular calidad, anaranjado en la parte más clara, que se va oscureciendo al aproximarse al borde. En la cara interna está casi perdido. Mide 164 mm. de diámetro en el borde.

Dos frisos separados por un fino baquetón. En el superior una hilera de círculos secantes y bajo ellos otra hilera de rosetas minúsculas de mala factura que recuerdan las hileras de perlitas que en su mismo lugar decoran los vasos Drag. 29 de la producción sudgálica.

Los círculos secantes aparecen con relativa frecuencia en los vasos sudgálicos: en el taller de Lombez, del siglo I (MESPLE, Galane, Lám. X, 5 y 6, pg. 58); en el alfarero MELVS, con un fondo de puntos tras los círculos (KNORR, Töpfer, Lám. 56); en el friso inferior de una 30 de MODESTVS, La Graufesenque, época de Nerón (HATT, Cherchel, pg. 118, Lám. IV, 1).

Este tema aparece en la producción hispánica con frecuencia: en una 37 de Numancia, aunque son solo dos círculos dentro de una metopa (MEZQUIRIZ, Lám. 107, 1982); en línea ondulada sobre una 29/37 de Liedena (MEZQUIRIZ, Liedena, pg. 134, Lám. II, 30); en Villamayor de Campos, en 37 de borde de almendra (MARTIN VALLS-DELIBES, Zamora, Fig. 15, pgs. 471-472); muy semejante en Tricio, sobre 37 (GARABITO-SOLOVERA, Formas decoradas, 53, pg. 39); con líneas onduladas en 37 de Santa María del Juncal (Irún) que el autor fecha en el siglo II (LOMAS SALMONTE, Sta. M.ª del Juncal, fig. 7, 24); con línea segmentada en 37 fabricada en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, fig. 13, 2, pg. 286); también lo encontramos fabricado en Bronchales en línea sogueada sobre 37 (ATRIAN, Bronchales, fig. 7, 10 y 11). En mi opinión la sigillata hispánica toma el tema de los círculos secantes del repertorio sudgálico, donde parece que es más propio de Lezoux (DECHELETTE, pg. 179, fig. 106), dejándolo intacto en un primer momento, pero reelaborándolo más tarde produciendo variantes (cambio del tipo de línea), que se adaptan mejor al gusto decorativo hispánico.

Friso inferior con una guirnalda que vemos fragmentada. Difiere notablemente de las sudgálicas. Sin paralelo en lo hispánico.

Todos los motivos decorativos de este vaso están inspirados directamente en los temas sudgálicos. Incluso la ruedecilla bajo el borde que en lo hispánico solo hemos encontrado en Juliobriga, Nu-

mancia, Mérida y Abella (MEZQUIRIZ, Láms. 212, 10, 239, 10, 287, 27, 147, 1) y siempre más simples que en nuestro caso.

Cronología temprana, en torno al 60. (N.º Inv. M. 1106).

3) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo brillante en el exterior y algo más apagado en el interior. Barro rojo claro con abundante desengrasante. Mide 236 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: metopas separadas por tres líneas onduladas. Motivo central que se repite en todas: una cabra con las cuatro patas flexionadas. Sobre ella una línea de corazones forma una arquería en cuyo centro hay un elemento que es como una media luna con dientes de paine hacia abajo. Rellenando espacio a ambos lados de la arquería, en los ángulos superiores de la metopa, líneas verticales de corazones que terminan en un pequeño arco adovelado.

Friso inferior: metopa casi completa en la que el motivo central es una figura humana de perfil, de nariz apuntada y traje largo, un brazo levantado con el puño abultado y el otro que parece sostener algo indeterminado. Todo ello dentro de cuadrilátero de líneas de corazones cuyos dos lados verticales terminan en dos palmetas que rebasan el ámbito del cuadrilátero. Sobre la cabeza de la figura y también fuera del cuadrilátero, hay una media luna de grueso relieve. La metopa de la derecha, que nos falta, era diferente.

El estilo decorativo y la composición de este vaso son muy originales. Ningún paralelo para la cabra y arquería. Hileras de corazones, aunque en composición diferente, en Conimbriga (DELGADO, Conimbriga, Lám. XI, 94). Para la media luna del friso inferior solo un lejano paralelo en una 29 de Juliobriga (MEZQUIRIZ, Lám. 210,1).

Tampoco podemos asignarle una significación cierta a la figura humana. Intentando buscar un paralelo, la forma del puño o muñeca del brazo levantado nos llevó a otra figura que, aunque en otra postura, tenía idéntica la forma de las muñecas (HULD-ZETSCHE, Trierer, pg. 133, fig. M55). Se trata de un Prometeo encadenado en el que el ensanchamiento de la muñeca representa la argolla que le ata, como se documenta aun mejor en otro Prometeo del taller de Saturninus y Satto (LUTZ, Saturninus, pg. 122, fig. P. 42). Pero ni por tema ni por procedencia estas figuras tienen relación con la nuestra, que más bien tiene un aire ceremonial y quizás habría que relacionarla con algún personaje masculino de un cortejo, sin que por supuesto podamos apoyarlo en ningún elemento cierto.

Estilo muy recargado, su conología se halla en torno a los años 70. (N.° Inv. M. 1110).

4) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo oscuro brillante. Barro anaranjado con desengrasante. Mide 204 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: Motivo de separación de metopas muy recargado. La metopa que tenemos completa contiene un motivo círcular: dos círculos de línea ondulada con roseta central. Un motivo idéntico en una 37 de Ampurias (MEZQUIRIZ, Lám. 92, 1505). La metopa de la derecha era diferente.

Friso inferior: La metopa de la izquierda contiene un elemento vegetal geometrizado. La de la derecha contiene una desdibujada Victoria. El modelo, se asemeja más a los sudgálicos que a los hispánicos (OSWALD-PRYCE, Lám. XXXV, 27-28; MEZQUIRIZ, Lámina 53), aunque dada la calidad del dibujo del motivo que nos ocupa, es casi superfluo tratar de buscar un paralelo.

Es un vaso de carena poco marcada y relativamente poco abierto. Aparece ya el motivo de círculo cuyo paralelo lo hemos encontrado en una 37. Por otra parte aún permanece el recargamiento de los motivos de separación y sigue estando presente la figura humana, aunque de modo tan desdibujado. Este vaso se podría colocar en torno a la década de los 70. (N.° Inv. M. 1124).

5) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo brillante de buena calidad. Barro ocre claro con particulas de desengrasante de diferente calibre. Mide 158 mm. de diámetro en el borde.

Los dos frisos son idénticos. El motivo de separación de metopas consiste en dos series de cinco líneas onduladas entre las que hay una línea de ángulos. El motivo central de las metopas es un ave con las alas desplegadas, erguida, y que con una pata agarra un aro. Semejantes pero sin aro, en 37 de Numancia y Tarragona (MEZQUIRIZ, Lám. 64, 407).

Quiero hacer notar el poco espacio que ocupa la metopa en relación al motivo de separación, que es mayor que ella. Este es un recurso fácil para resolver el problema que toda distribución del espacio plantea, solución de compromiso entre la decoración como manifestación de la creatividad y la creciente falta de interés por la misma ante un aumento de la producción y del consumo. (N.° Inv. M. 1108).

6) Drag. 29 hispánico. Barniz rojo brillante, perdido en su totalidad en el borde y en las partes del relieve de la decoración. Barro rojo claro con abundante desengrasante. Mide 170 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: León saltando = GARABITO, tabla 12,15, en 29 de Tricio.

Friso inferior: hoja vegetal de gran tamaño para la que no hemos encontrado ningún paralelo. Bajo ella una línea horizontal con otras menores que salen hacia arriba cuyo significado se nos escapa. El motivo de separación presenta la particularidad de estar formado por un grupo de cinco líneas onduladas en un caso y por cuatro en el otro. Sobre estas desimetrias o "descuidos" por parte del alfarero tratamos en el n.º 36 por ser en ese caso mucho más llamativas.

Cronología: último tercio del siglo I. Fabricado en Tricio. (N.º Inv. Museo 676).

7) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo claro brillante, de mala calidad y muy deteriorado. Barro rojo claro con desengrasante. Mide 180 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: metopas enmarcadas por línea de ángulos. Contienen animales muy desdibujados, que parecen conejos. El tipo de composición de metopa es frecuente en 29, como p. ej. en Juliobriga y Numancia (MEZQUIRIZ, Lám. 210,1 y Lám. 239,13).

Friso inferior no metopado y compuesto de grupos de pares de círculos que encierran una especie de concha o palmeta de mala factura. Un motivo semejante pero de mayor tamaño procede de Tricio (MEZQUIRIZ, Tricio, fig. 4,2).

A pesar de la introducción ya del motivo circular en el friso inferior, el perfil mantiene todas las características de esta forma. Cronología: último tercio del siglo I (N.º Inv. M. 686).

8) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo oscuro, mate al exterior y algo más oscuro al interior. Barro rojo claro con poco desengrasante. Mide 120 mm. de diámetro en el borde, 44 mm. de diámetro en el pie y 53 mm. de altura.

Friso superior: caballo y liebre que se suceden alternativamente. Ningún paralelo para el caballo, que es poco frencuente. El tema

de la liebre si que es más común en la sigillata hispánica (MEZQUIRIZ, pg. 128 y Láms. 75 y 76), pero entre los abundantes ejemplos que poseemos no podemos señalar ninguno exactamente igual.

Friso inferior: una hilera de delfines desdibujados. Semejantes en una 29 de Pamplona (MEZQUIRIZ, Lám. 77, 852).

La decoración de este vaso es bien sencilla y se nota en él la ausencia de recargamiento que veíamos en los anteriores, apareciendo ya los espacios vacios en las metopas. Cronología: entre el 80 y 90. (N.° Inv. M. 1109).

9) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo, con más brillo en las partes sobresalientes de la decoración que en las llanas. En el interior el barniz está más uniformemente extendido. Barro rojo claro con abundante desengrasante.

Friso superior: apenas vemos el motivo de separación de metopas.

Friso inferior: la metopa de la izquierda contiene un animal a la carrera hacia la derecha. Semejantes en Mérida y Tarragona (MEZQUIRIZ, Lám. 75,774 y Lám. 274,19), sobre 37. Esta metopa va enmarcada por hilera de círculos con punto interno. La metopa de la derecha contiene un león hacia la izquierda, muy desdibujado. (Número Inv. M. 678).

10. Fragmento de Drag. 29 hispánico. Barniz rojo oscuro mate y de mala calidad. Barro rojo claro con desengrasante y de fractura irregular.

Friso superior: El motivo principal de la metopa de la izquierda es un tema geométrico en forma de candelabro, raro en la producción hispánica. Motivo semejante en 37 de Citania de Briteiros (MEZQUIRIZ, Lám. 98, 1693). Idéntico procedente del norte de Portugal (MOUTINHO ALARGAO, Museus Norte, pg. 264-265, Lámina III, 3). Del centro de la metopa parten dos líneas de ángulos hacia las esquinas, siendo la terminación un ángulo mayor que los demás.

En la metopa de la derecha una figura humana de la que vemos la parte inferior. Está vestida, en posición de caminar hacia la izquierda, los pies descalzos con lanza y un perro a sus pies. Se trata de Acteón. Semejante lo tenemos en Bronchales sobre 37 (MEZQUIRIZ, Lám. 60, 347; MENDEZ-REVUELTA, Figuras humanas,

fig. 233-234) con faldón corto y lanza, aunque calzado y con un grupo más numerosoo de perros. Motivo idéntico en una forma indeterminada de Tricio (GARABITO, tabla 4, 23).

Friso inferior: Las dos metopas se hallan enmarcadas por líneas de ángulos, excepto en su lado inferior. La metopa de la izquierda contiene una Fortuna, tema muy frecuente en la sigillata hispánica y que no aparece en la sudgálica (MEZQUIRIZ, pg. 128). Dibujo sin mucho detalle, lleva el timón en la mano derecha y una cornucopia en la otra. A la izquierda del timón un pequeño elemento del que ignoramos su significado. Fortuna semejante en 37 de Juliobriga (MEZQUIRIZ, Lám. 55, 221). La metopa de la derecha contiene un grifo colocado en el sentido de la diagonal de la metopa.

Quiero hacer notar el hecho de que la figura de la Fortuna está descentrada en la metopa, quedando desplazada hacia la izquierda. Estos pequeños detalles nos hablan del cuidado que el alfarero ponía en la fabricación de su producto, de la relación fabricante - cliente y de un grado de producción.

Vaso fabricado en Tricio. Estilo de decoración sobrecargada. Fecha probable de fabricación hacia el 70 de la Era. (N° inv. M. 679).

11) Drag. 29 hispánico. Barniz rojo claro, semimate en el friso decorado y más brillante en la zona próxima al pie y en el interior. Barro anaranjado con desengrasante muy fino.

Friso superior: Líneas de angulos que enmarcan las metopas.

Friso inferior: La metopa de la izquierda contiene una línea en relieve que tal vez sea la cola de un animal. La siguiente metopa contiene un Mercurio. Idéntico en un molde de Bezares de forma hispánica 20 (GARABITO, tabla 1,7). La siguiente metopa contiene un grifo al galope, con su eje en una de las diagonales de la metopa. Semejante en una 37 de Mérida (MEZQUIRIZ, Lám. 69, 625).

Vaso producido en Bezares. Estilo de decoración muy recargado. (N°. inv. M. 1104).

12) Drag. 29 hispánico. Barniz rojo claro semibrillo. Barro con desengrasante.

Friso superior: Los motivos de las dos metopas que vemos son unas figuras que tienen en común lo desdibujado del perfil. La de la izquierda es femenina, vestida y con los brazos en alto, desmesura-

damente largos y que quizás sostuvieran un paño que cerraría el círculo que forman. Idéntico lo encontramos en una 37 de Bezares (GARABITO, fig. 34, 149). La figura de la derecha da impresión de masculina, vestida, en postura contorsionada, con brazos y piernas flexionados y con menos detalle que la figura anterior. Por la postura se podría pensar en un luchador (p. ej. MEZQUIRIZ, Lám. 57, 273), aunque es una opción desaconsejable, ya que no están patentes ninguno de los atributos de los luchadores: armas o corazas en el caso de ir vestidos, y cuando no las llevan van desnudos o con un simple y escueto calzón. Quizás sería más aconsejable pensar en un danzante. Tenemos el ejemplo de un danzante baquico semejante al nuestro en un vaso procedente de Lezoux (Gallia, XXIX, 1971, pg. 305).

Friso inferior: No está dividido en metopas sino que se desarrolla en una alternancia de elementos circulares con verticales. Elemento circular igual en un vaso de Itálica (MEZQUIRIZ, Lám. 105, 1948). Elemento vertical semejante en una 37 de Mérida (MEZQUIRIZ, Lám. 87, 1375).

En general la decoración de este vaso es muy descuidada. Las metopas del friso superior apenas insinuadas por el elemento de separación, lo desdibujado de las figuras, los grandes espacios vacios. Y en el friso inferior ya está instaurada plenamente la alternancia que hará tan suya la forma 37. Todo nos indica una fecha tardía para este vaso, finales del siglo I. Producido en Bezares (16). (N.° inv. M. 1118).

16. Para la cronología de la forma 29 hispánica, cuando falta una estratigrafía, nos podemos guiar únicamente por la decoración. Admitiendo que en un primer momento sea decisiva la influencia sudgálica y que a la forma 29 sigue la 37, parece lógico admitir que hay una evolución, más o menos coherente, en el estilo, desde mediados del siglo I hasta mediados del II y más allá, desde un estilo recargado, con diferentes elementos en la división de metopas, el enmarcado de las mismas y una distribución más completa del espacio decorado, hasta un estilo más simple de grandes espacios vacios, con la casi desaparición de la metopa y su sustitución por la alternancia de elementos verticales con circulares primero y el pleno predominio del círculo finalmente, característico ya de la 37. En este contexto resulta difícil admitir la cronología que da Mezquiriz (pg. 93-94) que hace terminar esta forma hacia poco antes del 70, a la que corresponderían estos últimos vasos de una decoración tan pobre como el que acabamos de ver, y que por esas mismas fechas se empezase a producir un vaso como el 37 de borde de almendra con una decoración tan compleja y tan rica como los que veremos más adelante. Parece más lógica la afirmación de Lamboglia (Apuntes, pp. 83) que hace retroceder el final de la vida de la 29 hasta la mitad del II. Por todo ello aquí nos hemos valido de elementos tales como la mayor o menor complejidad de la metopa, la riqueza de elementos, la pervivencia de la figura humana, el predominio del círculo juntamente con el perfil para tratar de dar una cronología que siempre, mientras carezcamos de datos más concretos, resultará arriesgada.

13) Drag. 29/37 hispánica. Barníz rojo semibrillo. Barro rosado con desengrasante. Presenta dos grafitos en la pared externa: uno grande, como una V de línea delgada, y el otro de menor tamaño que podría ser una H con doble barra en uno de sus costados, o bien (menos probable) AH enlazadas. Mide 122 mm. de diámetro en el borde, 48 mm. en la base y 59 mm. de altura.

Decoración en un solo friso a partir de la carena, limitado por dos pares de baquetones arriba y abajo. La decoración consiste en la alternancia de un elemento circular con otro vertical.

Respecto de la forma, el pie es muy bajo, de perfil en dos planos, la carena también es baja y el borde tiene la forma de una 37, aunque más abierto. Por ello nos hemos inclinado a clasificarlo como 29/37, aunque se aleje del prototipo sudgálico de esta forma. Respecto a su cronología, tal vez haya que situarlo a finales del siglo I o comienzos del II. (N.° inv. M. 328).

14) Drag. 30 hispánico. Barníz rojo mate. Barro ocre claro con abundante desengrasante y de diferente calibre. Mide 144 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: La metopa de la izquierda contiene la figura de un pato que a la derecha tiene una hilera de medias lunas formando un arco. Este complemento de la decoración de la metopa lo encontramos con relativa frecuencia en la sigillata hispánica. Tenemos tres ejemplos en Mallén sobre 37 de borde de almendra y sobre 29/37 (MEZQUIRIZ, Láms. 158,22; 151,24; 163,2) y en Numancia sobre 29 y sobre 37 (MEZQUIRIZ, Láms. 240,18 y 253,104). Vemos que aparece en las formas 29, 29/37, 37 de borde de almendra y 37, junto con esta 30 que ahora presentamos. Haría falta conocer más ejemplos, pero de momento no creo que sea muy arriesgado afirmar que este motivo decorativo aparece al comenzar el último cuarto del siglo I, durando quizás hasta final del mismo.

La siguiente metopa se ve enmarcada por líneas de ángulos por arriba y por abajo. El motivo central es un perro sentado con la cabeza vuelta hacia arriba, con detalle de pelo o manchas en el cuerpo y el rabo levantado. Quizás hubiera que pensar en una pantera. Punzón idéntico lo encontramos en un molde de Bezares, aunque la figura está invertida (GARABITO, fig. 7,22). La siguiente metopa rompe el ritmo de la composición al ser muy estrecha y contiene una hilera en sentido vertical de cuatro diminutos animales, posiblemen-

te caballos. Paralelo idéntico no lo hemos encontrado, pero sí del modelo compositivo. Así en una 30 de Numancia, con animalitos inidentificables (MEZQUIRIZ, Lám. 241,30) y en una 29 de Villavieja de Muñó (Burgos) (LIZ CALLEJO, Villavieja de Muñó, fig. 10,4).

Friso inferior: El motivo central de la metopa es un elemento vegetal estilizado. Muy similar lo tenemos en Clunia sobre 37 (MEZQUIRIZ, Lám. 97, 1664; 228,19). En esta metopa volvemos a encontrar otra de las disimetrías típicas de la sigilata hispánica, ya que a la izquierda hay una línea de ángulos que no tiene su réplica a la derecha. En realidad esta ílnea de ángulos se ha colocado como relleno para centrar el motivo decorativo que había quedado desplazado hacia la derecha.

Decoración de estilo recargado. Cronología aproximada hacia el año 80. (N.° inv. M. 1112).

15) Drag. 30 hispánico. Barniz rojo brillante. Barro ocre con abundante desengrasante. Perfil típicamente hispánico. Mide 56 mm. de diámetro en la base.

Decoración en un solo friso metopado por encima del cual corre una hilera de ovas. La metopa de la izquierda se halla subdividida en dos por una línea de ángulos horizontal, cosa muy frecuente en lo sudgálico, aunque aquí tiene un espíritu completamente diferente. Ejemplos hispánicos de esta subdivisión los tenemos en dos 37 de Juliobriga (MEZQUIRIZ, Lám. 215, 52 y 62), en una 30 de Juliobriga (MEZQUIRIZ, Lám. 219, 105), en una 37 de borde de almendra de Numancia (MEZQUIRIZ, lám. 249,54) y en una 30 de Palencia (SAEZ MARTIN, Vaso de la forma 30; SAEZ MARTIN, Un vaso).

La metopa de la derecha contiene un elemento vegetal frencuente en la hispánica. Lo encontramos en Funes sobre 29 (MEZQUIRIZ, lám. 85, 1240), en Conimbriga sobre 37 de borde de almendra (DELGADO, Conimbriga, lám. XL, 92), en 37 del Museo Machado de Castro (MOUTINHO ALARCAO, Museu Machado, p. 71-72, lám. V, 53). Con variantes aparece en Tricio, algunas de ellas muy próximas a la nuestra (MEZQUIRIZ, Tricio, fig. 4,4). (N.° inv. M. 1.119).

16) Drag. 30 hispánico. Barníz rojo oscuro mate, más oscuro al exterior que al interior. Barro rojo, compacto y con poco desengrasante. Perfil con elementos de imitación de lo sudgálico (MEZQUIRIZ, pg. 95). Mide 90 mm. de diámetro en el borde, 48 mm. de diámetro en el pie y 92 mm. de altura.

Decoración en un solo friso dividido en metopas por medio de un par de líneas segmentadas. Elemento de separación poco frecuente: en Liédena sobre 29 y en Numancia sobre 37 (MEZQUIRIZ, láms. 111, 2215; 245,44).

La metopa de la izquierda contiene una cacería en la que tres pares de perros en sentido vertical persiguen a tres pares de liebres, también en sentido vertical. Las figuras tienen doble perfiil al modo que se representan los pares de caballos en las carrocerías. La metopa de la derecha lleva un pez con las aletas grandes y marcadas, repetido tres veces en vertical. Por lo que vemos del fragmento de la siguiente metopa, ya no se trata de una figura repetida en vertical.

En este vaso destaca la simplicidad de la composición para lo que es habitual en la forma 30, que suele ser recargada con el empleo y casi abuso de elementos de separación variados. No hemos encontrado nada semejante en la sigillata hispánica. Recuerda el estilo del "taller del cubiletero", en Lavoye (CHENET, Argonne, pg. 43-55; lám. 18-23), que acostumbra a repetir los motivos en metopas estrechas y altas. Se fecha en la segunda mitad del siglo II y creo que tanto esto como el lugar de fabricación rompe toda relación con el nuestro. La cronología de nuestro fragmento es dudosa; por su perfil parece de fecha temprana.

Por otra parte, un pez semejante al nuestro únicamente ha aparecido en Arenzana (GARABITO, fg. 108, 29), mientras que falta en los demás talleres. Quizás, pues, proceda de allí. (N.° inv. M. 687).

17) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo brillante, de buena calidad, perdido en algunos puntos del relieve y en casi todo el borde. Barro rojo claro con abundante desengrasante. Mide 228 mm. de diámetro en el borde.

Como es habitual en esta forma, lleva ruedecilla bajo el borde. Después de un ancho y plano baquetón, sigue una hilera de ovas de buena calidad. Más abajo la decoración se subdivide en dos frisos. Del inferior solo nos queda el arranque de una línea de ángulos, lo suficiente como para testimoniar su presencia.

Friso superior: La metopa de la izquierda contiene un cisne que se limpia la pata con el pico. Semejante en Almodóvar (MEZQUIRIZ, lám. 68, 586) y Bezares (GARABITO, fig. 35, 158). La metopa de la derecha contiene una figura humana con calzón corto, una pierna flexionada y la otra apoyando la planta del pie sobre la rodi-

lla de aquella. Se lleva una mano a la boca y la cabeza está ornada con un curioso peinado con raya a un lado y un alto y abultado moño, pues de eso probablemente se trata. Ningún paralelo hemos encontrado para esta figura, ni siquiera remotamente parecido y no podemos saber su significado.

Estas metopas están enmarcadas por líneas de ángulos y junto con lo ancho del motivo de separación y las ovas y la ruedecilla, el estilo de este vaso es muy recargado, como lo son generalmente los de esta forma. Cronología aproximada; la década de los 80 de la Era. (N.º inv. M. 685).

18) Drag. 37 de borde de almendra hispánica. Barníz rojo claro brillante, bien conservado, compacto y homogéneo. Barro rojo anaranjado con desengrasante. Mide 252 mm. de diámetro en el borde.

Ruedecilla bajo la moldura del borde y luego una hilera de ovas invertidas. Friso dividido en metopas por una ancha línea segmentada que está flanqueada por dos líneas onduladas. Este motivo de separación no es muy frencuente. Semejante en Juliobriga sobre 29 (MEZQUIRIZ, lám. 111, 2216).

La metopa de la izquierda está subdividida a su vez por medio de una línea segmentada, primero en sentido horizontal, y el espacio superior de nuevo por otra vertical. Dentro de cada uno de estos recuadros hay un motivo circular, conteniendo, el de la derecha, un ave. Semejante en una 37 de Tarragona (MEZQUIRIZ, lám. 89, 1436).

La siguiente metopa, la central de las tres que nos quedan, contiene una figura femenina, bien elaborada y con detalle en la representación, aunque el dibujo no es muy bueno. Va vestida con un complicado atuendo (respecto a como se representan los vestidos en la S. H.), tiene la cabeza de perfil hacia la izquierda, distinguéndose apenas el peinado. Sus brazos son desproporcionadamente cortos, el derecho suyo levantado y el otro, más confuso, caido hacia atrás Creemos que se trata de un mismo motivo ya publicado por Mezquiriz procedente de Funes sobre 37 y que consiste en únicamente la cabeza de una figura femenina coincidente con la nuestra (MEZQUIRIZ, lám. 55, 245). Se da como Minerva, pero recientemente Mendez-Revuelta la ha clasificado como cabeza femenina, sin más, lo que parece más lógico (MENDEZ-REVUELTA, Figuras humanas, pg. 128, n.º 175).

Por otra parte tenemos otra figura también fragmentada, que prácticamente podemos decir que es la misma que nos ocupa puesto que los detalles en que se pudieran diferenciar son mínimos. Procede de Conimbriga y está sobre 37 de borde de almendra (DELGADO, Conimbriga, pg. 169, lám. XXXIX, 73). Lo que falta de esta figura es la cabeza y su brazo derecho, con lo que queda completo el motivo que nos ocupa. Así vemos que continúa el faldón hasta los muslos, que las piernas están desnudas y los pies descalzos, y que de la cintura y por detrás cuelga un cíngulo terminado en flecos. Las piernas son desproporcionadamente cortas respecto al cuerpo, o mejor sería decir, que están desproporcionadamente colocadas. Esta misma figura la encontramos por tres veces en Monte Mozinho (FERREIRA, Monte Mozinho II, lám. XX, 13, 14 y 15. En el texto no las menciona). También la encontramos en Funes, sobre una posible 37 hallada en superficie (NAVASCUES, Bodega romana, pg. 229, lám. XII). Este es otro de los vasos de los que sabemos el lugar de su fabricación, pues el mismo punzón, bien identificable por lo particular que es, ha sido encontrado en un fragmento de 37 de Bezares (GARABITO, fig. 34, 148).

La metopa de la derecha contiene una escena de cacería consistente en un ciervo grande, bien trabajado, y dos esquemáticos perros de menor tamaño. Este ciervo es muy diferente de los que son usuales en la sigillata hispánica. Semejante en una 30 de Villarreal, con la particularidad de que el espacio curvo que deja el lomo del animal está también relleno por un perro, igual que ocurre en nuestro caso (DOÑATE, Villareal, pg. 219, lám. 6,6).

Vaso producido en Bezares, su cronología se debe hallar entre el 80 y el 90 de la Era (N.° inv. M. 673).

19) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo brillante, perdido por roce en zonas importantes de la decoración, tanto que la harían irreconocible si no fuera porque los distintos elementos se repiten. Barro rojo claro con desengrasante. Mide 190 mm. de diámetro en el borde.

La decoración comienza con ruedecilla bajo el borde, y a continuación un estrecho friso en el que en lugar de ovas hay palmetas. Estas palmetas aparecen siempre en motivos de separación de metopas. Así en Palencia y Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 112, 2228), sobre 37; en Conimbriga (DELGADO, Conimbriga, lám. XXXV, 33); en Funes (MEZQUIRIZ, lám. 51,143) y en Tricio sobre 37 (GARABITO-

SOLOVERA, formas decoradas, 36). El resto de la decoración en dos frisos. Friso superior: El elemento de separación es poco frecuente, consistente en tres líneas onduladas entre las que se encuentra una hilera de tres grandes hojas acorazonadas primero y una línea de ángulos después. En conjunto forman un motivo original y para el que no hemos encontrado ningún paralelo. Como elementos separados si que son algo más frecuentes. La hoja acorazonada la tenemos en un Dragendorff 30 procedente también de Palencia y que perteneció a la colección Simón y Nieto (SAEZ MARTIN, Vaso de la forma 30) (17). Como elemento separador de metopas en Juliobriga (BALIL, Juliobriga, fig. 5, 3-4) y en sustitución de las ovas en el mismo yacimiento (MEZQUIRIZ, lám. 120,2449). Semejante en Mérida sobre forma 37 (MEZQUIRIZ, lám. 87,1377).

La metopa de la izquierda contiene cuatro veces un elemento vegetal, al igual que la de la derecha contiene la repetición de otro elemento vegetal diferente. Sin paralelo ninguno de los dos.

Friso inferior: Decorado con los elementos que habitualmente forman la separación de metopas.

Estilo decorativo recargado, aunque compensado por los espacios vacíos en las metopas. Nótese que no aparece ninguna figura animal o humana. Cronológicamente habría que situarlo en torno al 80 de la Era (N.° inv. M. 1121).

20) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo brillante. Barro claro con desengrasante fino. Mide 246 mm. de diámetro en el borde.

La decoración se inicia con la ruedecilla bajo el borde. A continuación un estrecho friso que ocupa el lugar de las ovas y que se compone de una hilera de pares de círculos concéntricos. Con idéntica función en Bronchales sobre 30 (MEZQUIRIZ, lám. 122,2496).

Por debajo de este, otro friso del que nos queda un pequeño fragmento. La metopa que vemos está decorada por un gran círculo.

No es un vaso de gran riqueza decorativa. Ultimo cuarto del siglo I. (N.° inv. M. 682).

17. En la fecha de la publicación del artículo citado, este vaso se hallaba en el Seminario de Historia del Hombre Primitivo. Anteriormente había sido publicado como sudgálico por Martínez Santa-Olalla (Colección, pg. 9).

21) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo brillante. Barro claro con desengrasante fino. Mide 233 mm. de diámetro en el borde.

Ruedecilla bajo la moldura del borde. Por debajo, entre dos baquetones, una hilera de círculos concéntricos como los del vaso anterior. El friso decorado no parece estar dividido en metopas sino que muestra la alternancia de un elemento circular con otro vertical. Semejante a este último en Numancia sobre 29 (MEZQUIRIZ, lám. 109, 2067). Cronología semejante a la del vaso anterior. (N.° inv. M. 1117).

22) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo semibrillo que ha saltado en diversos puntos. Mide 244 mm. de diámetro en el borde.

La principal particularidad que presenta este vaso es una especie de asa atrofiada a la altura del borde, con un perfil no muy regular, de la que no existe hasta el momento ningún paralelo sobre esta forma. Algo parecido en un fragmento que publica Blázquez como forma Mezquiriz 4 y que pudiera ser una variante de la 37 hispánica (BLAZQUEZ, Caparra, fig. 8,92).

Falta la ruedecilla bajo el borde. Del resto únicamente nos queda parte de un friso que se halla recorrido por encima por una hilera de rosetas. Este friso muestra la alternancia de dos motivos, uno vegetal, arboriforme, sin paralelo, y el otro es doble, consistente en dos crateras. (N.° inv. M. 1123).

23) Drag. 37 de borde de almendra hispánico. Barníz rojo brillante. Barro claro con desengrasante. Mide 268 mm. de diámetro en el borde.

Como en el caso anterior, tampoco lleva ruedecilla bajo el borde. Limitando la decoración por arriba, una hilera de perlitas o de círculos. El resto de la decoración en dos frisos.

Friso superior: alternancia de un elemento circular con otro vertical. El circular consiste en cuatro círculos concéntricos, los dos internos completos y los dos externos cortados y prolongados. Su disposición recuerda a las ovas. El vertical parece un elemento vegetal estilizado. Uno igual en Arcobriga (MEZQUIRIZ, lám. 110,2147) sobre 37.

Friso inferior: a la izquierda unas líneas curvas que pueden ser parte de un motivo circular. Luego un par de círculos concéntricos de pequeño tamaño. Más a la derecha tres círculos concéntricos rodeados por dos semicírculos muy abiertos. Estilo semejante al del friso superior.

Cronología probable de bien entrado el último cuarto del siglo I. (N.° inv. M. 1103).

24) Drag. 37 hispánica. Por su estilo decorativo pensamos que es de borde de almendra. Barníz rojo oscuro muy brillante. Barro rojo anaranjado con abundante desengrasante. Mide 70 mm. de diámetro en la base.

Friso inferior: alternancia de motivo circular con otro vertical. El primero contiene un cisne de alas desplegadas y cabeza a la izquierda. Semejante en Tarragona y Numancia sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 64,407-408). El vertical es una línea ondulada con dos palmetas a los extremos. Semejante pero sin la palmeta de abajo en Numancia (MEZQUIRIZ, lám. 109,2067) sobre 29.

Separando este friso del superior, hay una hilera de pares de círculos concéntricos entre baquetones. Pero debajo del friso inferior, una hilera de rosetas, también entre baquetones: Semejantes en Liébana sobre forma 13 (MEZQUIRIZ, lám. 126,2574).

Vaso de decoración rica, con una distribución equilibrada del espacio y con los frisos estrechos, aunque ya está plenamente instaurada la alternancia de un motivo circular con otro vertical, pero tratado con elegancia. (N.° inv. M. 674).

25) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo oscuro y mate al exterior y algo más claro y brillante al interior. Barro rojo claro con desengrasante. Por el tamaño tal vez pudiera tratarse de uno de borde de almendra.

Friso inferior: (único que vemos) alternancia de un elemento circular con otro vertical. Este último consiste en una columnita fusiforme terminada en dos especies de palmetas. Semejante en Lancia y Mérida sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 108,2050 y 109,2105) (N.° inv. M. 1120).

26) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo oscuro brillante. Baro con desengrasante. Mide 206 mm. de diámetro en el borde. Tiene un perfil interesante, con una pared delgada que se ensancha al llegar a las proximidades del borde, el cual termina en una moldura que no sobrelale mucho externamente y que le da al borde una sección algo apuntada.

El comienzo de la zona decorada está señalado por un cambio de nivel en la superficie del vaso. Se inicia con una hilera de círculos. Igual en Bronchales sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 122,2502).

Del primer friso decorado únicamente se aprecia el primer elemento, que es un grupo de círculos en línea contínua y sogueada. Semejante en Mallén (MEZQUIRIZ, lám. 90,1703). A la derecha queda otro elemento irreconocible por estar aplastado, y que tiene un hilo de barro que cuelga desde arriba. Más a la derecha, parte de otro elemento del que vemos como una hoja vegetal y unos pequeños arquitos.

Tanto por su decoración como por su perfil, este vaso guarda cierta vinculación con los grandes vasos de 37 de borde de almendra. Su cronología se debe de hallar entre fines del siglo I y comienzos del II (N.° inv. M. 680).

27) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro mate, perdido en las figuras, lo que las hace prácticamente irreconocibles. Barro rojo claro con desngrasante. Mide 126 mm. de diámetro en el borde, que presenta un abultamiento pronunciado, tanto interior como exteriormente. Su perfil es excesivamente abierto para lo que es habitual. Estas dos cosas recuerdan mucho el perfil de una 29.

Decoración en dos frisos idénticos que discurren apenas sin separación. El motivo de división de metopas consiste en una línea de ángulos flanqueada por cuatro líneas onduladas. Como ocurría en nuestro n.° 5, el tema de separación ocupa más espacio que la metopa misma.

El motivo decorativo de ésta es una figura muy esquemática. Podría ser un amorcillo como una de una 37 de Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 54,191-192), o bien más posiblemente una Victoria como las de Numancia, Liedena y Tarragona sobre 37 y Mérida sobre 29 (MEZQUIRIZ, lám. 53, 157, 160, 166, 169 respectivamente) (N.° inv. M. 1111)

28) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro brillante. En la cara interna, próximo al borde, se conserva una huella digital sobre el barníz. Barro rojo claro con abundante desengrasante. El perfil tiene como una carena esbozada, sin que ello justifique incluirla como 29/37.

Decoración en dos frisos, que presentan la alternancia de un motivo vertical con otro circular. Este es común a ambos frisos y consiste en un círculo en cuyo interior hay un ave con las alas desplegadas. Igual en Tarragona sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 88,1410). Es también muy similar al de nuestro n.° 18.

El motivo vertical en el friso superior es una columnita dividida en tambores, con capitel y basa. En el inferior es muy similar, pero variando los extremos de la columna. Para ninguno de los dos hemos encontrado paralelo. Cronológicamente podemos situarlo entre fines del siglo I y comienzos del II (N.° inv. M. 681).

29) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro brillante que ha saltado en algunas reducidas zonas. Barro anaranjado con fino desengrasante.

La metopa que vemos contiene la alternancia de un motivo circular con otro vertical. Este último consite en una columnita con dos extremidades triangulares, como si fuesen basa y capitel. Semejantes en Mérida y Numancia sobre 37 (MEZQURIZ, lám. 108, 2042, lám. 109,2119). Es también semejante a unos que Mezquiriz presenta como gallones en una 29 de Juliobriga (MEZQUIRIZ, lám. 50,107).

Por encima de esta franja decorada corre un estrecho friso central con rosetas de cuatro hojas enlazadas por una línea. Por debajo otro estrecho friso con rosetas semejantes a unas de una 37 de Bronchales (MEZQUIRIZ, lám. 126,2578). (N.° inv. M. 1122).

30) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo brillante. Barro rojo ladrillo con poco desengrasante. Corresponde a la parte superior de la pared.

La decoración se inicia con una serie de ovas. Semejantes en Ampurias sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 118,2379). Tras un espacio vacío, un friso decorado con la típica alternancia de un motivo circular con otro vertical. Semejante a este último en Funes sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 108,2028). (N.° inv. M. 1114).

31) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo, de buena calidad. Barro rojo claro con desengrasante.

La decoración en dos franjas anchas con motivos de grueso relieve, dentro de lo que cabe. En el friso superior la alternancia de un elemento vertical con otro circular. Semejante a este último en Bilbilis sobre 29 (MARTIN BUENO, Bilbilis, pg. 79 y lám. II, 17). Para el vertical no hemos encontrado paralelo.

Friso inferior: alternancia de un animal con un motivo circular. El primero es un toro, la cabeza de frente, el cuerpo de perfil, regularmente trabajado y con la cola torcida que pasa por delante del cuerpo y asoma por encima. Este motivo ha sido tomado de las representaciones lapidarias de suovetaurilia (SCOTT, Rites, lám. VIII en especial, que muestra un toro en la misma postura que el nuestro) en las que con frecuencia el toro aparece de costado y con la cabeza de frente, aunque siempre ornado con "vittae" e "infulae" que luego se perdieron (excepto una "vitta" central) al pasar a la representación cerámica. Aparecen en la sigillata subgálica aunque no hay ninguno con la postura de rabo como en el nuestro, que es muy especial; por lo demás si que aparecen en la misma posición (OSWALD, Index, lám. LXXVI, 1881). Dentro de la producción hispánica, lo más frecuente es la cabeza de toro de frente y aislada, de no muy buena calidad (MEZQUIRIZ, lám. 70). Un toro semejante lo encontramos en Iruña sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 59,331) aunque tiene el rabo caído, como es habitual. Pero también hemos encontrado un paralelo de esta forma poco común de postura de rabo en un vaso procedente de Caparra (BLAZQUEZ, Caparra, fig. 19,224).

Finalmente hay que señalar que por encima del primer friso asoma el fragmento de un pequeño círculo, que nos indica la presencia de una hilera de ovas o de círculos en su sustitución. Respecto al estilo, vemos que al igual que son grandes los motivos decorativos, también lo son los espacios vacíos y que con frisos tan anchos queda aún más patente el diferente espíritu que anima la decoración de este vaso respecto a los divididos con puntas de flecha y líneas onduladas en metopas. La figura del toro en el friso inferior parece que compagina mal con el estilo de círculos y elementos verticales del friso superior y no deja de resultar extraña. Tal vez su cronología sea de la primera mitad del siglo II. (N.° inv. M. 1116).

32) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro semimate de buena calidad y bien conservado. Barro rojo con muy fino desengrasante. Mide 42 mm. de diámetro en la base.

Unicamente nos queda el friso inferior de la decoración, cuyo tema son dos hileras de hojas. No es una forma muy frecuente de decorar un friso. Un ejemplo de las hojas de arriba lo tenemos en Ampurias (MEZQUIRIZ, lám. 82, 1100), sobre forma 29. Respecto a las de abajo tenemos algo semejante en Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 87,1377) sobre forma 37.

Resulta muy difícil dar la cronología de este vaso (N.° inv. M. 1113).

33) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo oscuro semibrillo en la cara externa y algo más brillante en el interior. Barro rojo anaranjado con poco desengrasante. Mide 58 mm. de diámetro en la base.

Vemos solamente una franja decorada. El tema decorativo es un elemento vertical repetido que alterna con otros vegetales. Al haber tanta variedad de elementos vegetales y verticales y disponer aquí solamente de la parte inferior de los mismos, resulta imposible buscar un paralelo.

Limitando este friso por debajo hay una hilera de rosetas de siete hojas que alternan con svasticas. Rosetas como estas las encontramos en Mérida sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 79,998). La svastica, que tanto aparecerá en los mosaicos, no se encuentra representada en la sigillata hispánica. Mezquiriz solo conoce un caso: una forma 37 de borde de almendra procedente de Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 228,35). Su cronología tal vez esté en el siglo II (N.° inv. M. 1115).

34) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo mate. Barro rojo anaranjado con poco desengrasante. Mide 164 mm. de diámetro en el borde.

Friso superior: sucesión de un motivo vegetal que se reparte idéntico, aunque no siempre colocado equidistante. Motivo frecuente aunque con muchas variantes. Algo semejante en Montalba, Toledo (MEZQUIRIZ, lám. 84,1200).

Friso inferior: alternancia de una roseta de forma estrellada con un elemento vertical consistente en una línea ondulada con dos terminaciones, la superior apuntada y la inferior redondeada. Rose-

tas de este tipo no hemos encontrado ninguna. Motivos verticales de línea ondulada son muy frecuentes (MEZQUIRIZ, lám. 108), aunque no hay ninguno idéntico a este.

La decoración de este vaso es de una gran pobreza y está hecha con mucho descuido. Cronología probable: siglo II. (N.° inv. M. 688).

35) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo oscuro mate al exterior que se va aclarando y haciendo más brillante al aproximarse al borde. Barro con abundante desengrasante. Mide 160 mm. de diámetro en el borde, 52 mm. de diámetro en el pie y 80 mm. de altura.

Friso superior: alternancia de un motivo circular con un animal que se podría interpretar tanto por un cerdo (cabeza grande) como un conejo, siendo más normal esto segundo. La frecuencia con que están colocados es de un animal cada dos círculos.

Friso inferior: una serie de círculos que encierran el mismo animal que el del friso superior. Animal semejante a este lo encontramos en Tarragona (AMO GUINOVART, Pere Martell, lám. 7), donde lo hallamos también en un círculo. (N.° inv. M. 683).

36) Vaso completo Drag. 37 hispánico. Barníz rojo con un ligero tiente anaranjado, perdido en el interior parcialmente por lavado excesivo. Barro con impurezas de grueso calibre que han saltado dejando su hueco, visible especialmente en la pared interna del vaso. Mide 122 mm. de diámetro en el borde, 44 mm. de diámetro en la base y 60 mm. de altura.

Friso superior: hilera de pares de círculos concéntricos de línea sencilla. En un momento de su desarrollo, se interrumpe en este friso la serie de pares de círculos y aparecen dos pequeños circulitos, los mismos que forman el interno en el par, colocados uno encima del otro... Podemos suponer que el alfarero fue colocando en el molde los pares de círculos y cuando había rellenado todo el friso comprobó que le había quedado un espacio mayor que el de separación, pero no suficiente como para incluir otro nuevo grupo de círculos concéntricos. La solución adoptada fue la descrita. Este es otro caso de lo que podríamos llamar "asimetría" en la decoración. Nos ilustra sobre la poca estima que el alfarero tenía de su trabajo. Habría que

hablar pues de una "tolerancia" bastante grande en el gusto de la clientela de la época (18) e incluso de un desinterés total hacia la decoración de las cerámicas.

Disimetrias, aunque menos llamativas, ya las hemos indicado para los n.° 4, 6 y 14. También podemos indicar otros casos como una 37 de Numancia (MEZQUIRIZ, lám. 245,44) en la que primero aparecen tres hojas y luego dos; en Valderas (DELIBES, Tierra de Campos, fig. 42,9), y finalmente en un vaso procedente de Ampurias (SENTANDREU, Un vaso, pg. 381-384) que también es llamativo pues presenta un friso de círculos con rosetas y dos de ellos no llevan roseta interna y son secantes entre si, y en el friso inferior de ese mismo vaso, que contiene círculos que encierran patos, en un punto dado hay un elemento vertical sencillo para rellenar espacio. Sentandreu fecha su vaso a finales del I, pero creo que se podría retrasar su cronología hasta la mitad del II por lo menos.

El resto de la decoración de nuestro vaso es una hilera de círculos concéntricos siendo el externo de línea ondulada. (N.° inv. M. 334).

37) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo brillante. Barro anaranjado con abundante desengrasante. Su perfil no es el típico de esta forma y presenta deficiencias de factura: en un punto próximo al borde hay un arrugamiento de la superficie producido antes de ser cubierto el vaso con el barniz en la fabricación.

El friso superior contiene una serie formada por grupos de tres círculos de línea simple y concéntricos, con punto central. En el friso inferior otro motivo que se repite: un círculo segmentado con un tema vegetal en su interior. Semejante en Mérida sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 97, 1648).

La cronología de este vaso es arriesgada. Puede abarcar los siglos II y III. (N.° inv. M. 1105).

38) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo, casi perdido en toda la decoración y buena parte del borde. Barro rosado con desengrasante muy fino.

18. Para la vinculación de la cerámica con sus usuarios ver: BALIL, Planteamiento.

Friso superior: contiene una hilera de círculos concéntricos que llevan el sobreañadido de una línea curva en el exterior, con lo que se consigue un efecto de espiral. De este motivo no hemos encontrado ningún paralelo. Es un tímido intento de escapar de la monotonía de los repetidos hasta la saciedad círculos concéntricos.

Friso inferior: hilera de grupos de tres círculos concéntricos de línea sencilla.

Su cronología tal vez se halle entre la mitad del siglo II y todo el siglo III. (N.° inv. M. 677).

39) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo mate al exterior y algo más brillante en la cara interna, donde ha saltado en minúsculos puntos. Barro algo anaranjado con desengrasante. Mide 62 mm. de diámetro en el pie.

Decoración de círculos concéntricos: El friso superior una hilera siendo el externo de línea segmentada. En el inferior grupos de tres círculos concéntricos de línea simple con punto interno. (Número inv. M. 1107).

40) Botella de la forma Mezquiriz 34. Barníz rojo claro brillante que desde el baquetón grueso central para abajo pierde su brillo sin variar el color. Se conserva entera. Mide 65 mm. de diámetro en el borde, 42 mm. de diámetro en el pie, 133 mm. de altura hasta el borde y 167 mm. incluyendo el asa que tiene un diámetro de 10 mm.

Su forma es de olpe de cuello estrecho que se abre con un borde sencillo y un asa transversal y perpendicular al borde, llamada "de cesto". La panza no es muy abultada y su diámetro máximo está situado alto. El pie es muy bajo y tiene un perfil externo en tres planos. El fondo, de reducidas dimensiones, es cóncavo en el interior y lleva ombligo central tanto interior como exteriormente. En el exterior lleva también círculo rehundido.

La decoración se desarrolla en una franja en la mitad inferior del vaso, a partir del baquetón central sobresaliente. Comienza con un estrecho friso que limita por encima con otro baquetón menos abultado, y que contiene una hilera de ángulos de aspecto diferente a los habituales en lo hispánico y que parece guardan vinculación con las decoraciones subgálicas (HERMET, lám. 44,60). A continua-

ción, el ancho friso principal cuyo contenido es una guirnalda contínua con grupos de pares de hojas. Hay que hacer notar que no es perfectamente simétrica sino que las distancias entre las hojas varían de unos grupos a otros, cosa comprensible si tenemos en cuenta que ha sido realizado a mano alzada sobre el molde.

Dentro de la sigillata hispánica hemos encontrado una guirnalda idéntica a la nuestra, con alguna comprensible diferencia en algún detalle, pero que casi podríamos señalar que proceden de la misma mano. Se trata de un vaso Dragendorff 29 procedente de Juliobriga (MEZQUIRIZ, lám. 43,18 y lám. 213,15).

Esta guirnalda es de un gusto muy hispánico, en especial visible en los tallos de las hojas. Pero se inspira seguramente en prototipos de la Graufesenque (HERMET, lám. 39, 25, 26, 27; lám. 40, 9, 11, 12; lám. 98, 17), aunque se halla alejado de ellos. Curiosamente tiene también un cierto parecido con una guirnalda fabricada por Senicio (KNORR, Töpfer, lám. 77, L), dato que pudiera ser interesante ya que hemos comprobado que llegaron sus productos a Palencia (nuestro N.° 70).

Respecto a la forma de este olpe, tenemos que hacer varias aclaraciones. Bajo la denominación de Mezquiriz 34 únicamente conociamos un ejemplar, en la actualidad en exposición al público en el Museo Arqueológico Nacional, procedente de Palencia (del que tratamos en nuestra segunda parte). Hemos asimilado el nuestro a aquél porque tienen en común el asa de cesto, elemento bien extraño en la sigillata hispánica, siendo éste el segundo ejemplar que se da a conocer. Pero el resto del perfil es diferente. En efecto, el del MAN tiene el diámetro máximo colocado muy bajo, siendo así más fiel a la tradición indígena, mientras que el nuestro lo tiene alto, ofreciendo así un aspecto bien diferente que podríamos quizá denominar como más "romanizado" en cuanto que se aleja del perfil indígena. Por otra parte aquél tiene el pie alto, mientras que el nuestro es extremadamente bajo. Finalmente el nuestro es decorado mientras que el que presenta Mezquiriz es liso. Tras todo esto vemos que se nos amplía grandemente el panorama de la forma 34.

Respecto al asa de cesto —elemento fundamental para la caracterización de esta forma— vemos que es típico de las áreas ibera y celtibera, que aparece ya en el siglo IV aC. y que puede que perdure en el Meseta bien entrada la Era (comunicación personal de D. Pedro Palol). Lo encontramos primeramente en Palencia, en vasos de cerámica común y de muy pequeño tamaño, en los fondos del

MAN (MEZQUIRIZ, pg. 84) y con idéntica forma al de la sigillata publicada por Mezquiriz.

Asimismo en el Museo Arqueológico de Palencia existen otros vasos con forma semejante. Uno de ellos, el que lleva N.º de inventario 34 es de gran tamaño, siendo el resto muy pequeños, con los núms. de inventario 10, 11, 188, 394, 397 y 536.

Dentro de la misma zona encontramos asas de cesto en Tariego de Cerrato, en un gran vaso decorado con la panza alta (CALLEJA, Tariego, pg. 79 ss., lám. VII y VIII). También de Tariego procede otra incompleta con el arranque de asa (CASTRO GARCIA, Tariego, lám. VIII, 14).

Sin afán de ser exhaustivos, citaremos algunos yacimientos en los que hemos encontrado asas de cesto en cerámicas indígenas. Ya a comienzos de siglo José Ramón Mélida publicó una fotografía en la que aparecen dos vasos de perfil troncocónico con asa de cesto (MELIDA, Numancia, lám. II). Otro vaso lo publicó Taracena (TARACENA, Blas, *Los celtiberos,* Historia de Esp. de Menéndez Pidal, I, vol. III. fig. 171), y varios más por Wattemberg (WATTEMBERG, Numancia, Tabla VI, 200 y pg. 156; lám. XXXVI, 998-1002 y pg. 199-200).

Asas de cesto aparecen también en Elche (GARCIA BELLIDO, *Arte ibérico,* Hist. de Esp. de Menéndez Pidal, I, vol. III, fig. 571, y en Liria (Corpus Vasorum Hispanorum, Liria, Madrid, 1954, lámia XXVIII, 4). En la zona catalana es muy abundante. La tenemos en el poblado prerronano de Mas Castellá (GIRO ROMEU, Mas Castellá, pg. 167 y lám. III), en el poblado ibérico de San Miguel de Sorba (SERRA VILLARO, San Miguel de Sorba, pg. 13, lám. X, 8), en Margalef (JUNYENT, Margalef, fig. 11 y 15), en los silos ibero-romanos de Lavern (GIRO ROMEU, Vaso inédito, fig. 2), en el Tossae de les Tenalles (PELLICER, Sidamunt, fig. 2,1, pg. 106, donde afirma que a la Meseta penetra el asa de cesto por el Bajo Aragón proveniente de la región catalana).

Tenemos dos vasos más procedentes de Monteagudo de las Vicarias (Soria), uno globular y el otro troncocónico, pintados ambos y fechados en la primera mitad del siglo III aC. (TARACENA, Soria, lám. XXVI, 1 y 3) y otro procedente de Ocenilla (TARACENA, Soria, lám. XXXI, A). También de Soria, un vaso en Izana (TARACENA, Soria y Logroño, lám. X). También en la necrópolis celtibérica de Villanueva de Bogas (Toledo) (LLOPIS, Villanueva de Bogas, pg. 197 y Fig. 3).

También aparecen en el poblado de las Cogotas, tanto en el castro (CABRE, Cogotas-castro, pág. 77, lám. LXII), como en la necrópolis (CABRE, Cogotas-necrópolis, lám. LVIII, 6-8 y 10-12). El ejemplo más meridional lo encontramos en Córdoba (LUZON, Colina de los Quemados, lám. XXVII, pg. 24).

Por último citaremos uno de Clunia, del taller de los pájaros y las liebres, muy interesante en cuanto que su cronología se halla muy próxima al comienzo de la sigillata (PALOL, *Guía de Clunia,* Burgos, 1969, fig. 35).

Hasta aquí hemos seguido la distribución espacial del asa de cesto en época indígena y toda la acumulación de citas que hemos hecho nos ha servido para ver que era un elemento muy arraigado. Por ello nos es facil imaginar que en los primeros momentos de invasión del mercado de la cerámica sigillata, cuando se planteó al alfarero hispánico la necesidad de lanzar un producto competitivo que la imitase, se produjeran vasos con la técnica de la sigillata pero conservando aún formas del gusto de la población indígena. Por otra parte el hecho de que únicamente se hayan encontrado botellas de este tipo en sigillata en Palencia y nunca en ninguno de los talleres conocidos parecería indicarnos una producción local, cosa muy improbable tal como están ahora planteadas las cosas.

Respecto a su cronología, por todo lo antes dicho, pensamos que se trata de un producto muy temprano, del comienzo de la fabricación de la sigillata en Hispania. Mezquiriz, para su botella, propone la fecha del siglo III a causa de la semejanza que cree ver con el barniz de los fragmentos de Corella (MEZQUIRIZ, pg. 84). Ya hemos dicho que importantes rasgos diferencian a las dos piezas y por tanto pudieran tener cronología diferente, pero nos parece excesivo el siglo III. (N.° inv. M. 331).

41) Vaso de sigillata hispánica cuya forma no corresponde a ninguna de las conocidas hasta el momento. Barníz rojo claro, con tendencia al anaranjado, y mate, no muy compacto e irregularmente extendido en la pared interna, donde se ha perdido en varias zonas, creemos que por un intenso lavado. Está completo. Mide 80 mm. de diámetro en el borde, 37 mm. de diámetro en el pie y 66 mm. de altura.

Es un vaso troncocónico, con el pie extremadamente bajo y de perfil externo en tres planos. El fondo es cóncavo y delgado. La pa-

red se va abriendo progresivamente y termina en un borde semejante al de la 29.

La decoración se desarrolla en una sola franja. El motivo decorativo consiste en dos elementos vegetales que van alternando colocados en grupos de tres y muy juntos unos de otros. No hemos podido encontrar ningún paralelo a estos dos elementos, ni entre lo hispánico ni entre lo sudgálico.

Respecto a su forma, la única vinculación que podemos hallar entre las ya tipificadas es con la Dechelette 64 (DECHELETTE, lámina IV; OSWALD-PRYCE, pg. 127 y lám. XXI, 4, 5, 6; JOHNS, Samián pottery, fig. 2 y lám. 9), forma que deriva de los vidrios y que parece se fabricó en un corto período de la primera mitad del siglo II. Nuestro vaso tiene en común con ella su pie bajo y el perfil troncocónico y el estar decorada también en una sola franja. Sin embargo el borde de la Dech. 64 es sencillo, terminando en un simple baquetón; la distancia entre el extremo del friso decorado y el borde es mucho mayor que en el nuestro, la pared oblicua es casi recta y, quizás lo más definitivo, las proporciones del vaso son muy diferentes pues la 64 es mucho más alta y estrecha que la nuestra. Respecto a la decoración, en la forma 64 es rica y figurada y la nuestra es mucho más pobre.

Para fechar este vaso no tenemos ningún elemento seguro. Si fuese una imitación de la forma 64, cosa difícil de afirmar, tendría una cronología posterior a aquella. (N.° inv. M. 86).

42) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro mate de buena calidad. barro rojo claro con escaso desengrasante. Casi completo. Mide 98 mm. de diámetro en el borde, 42 mm. de diámetro en el pie y 42 mm. de altura.

Borde vuelto grueso y poco saliente. Pie bajo y no muy ancho, con un perfil externo en dos planos y que tiende algo a lo triangular. El fondo engrosa excesivamente hacia el centro. Cronología desde época flavia hasta mediados del siglo II (19) (N.° inv. M. 65).

19. La cronología de la froma Dragendorff 35 hispánica aún es incierta. Parece ser que se comenzó a fabricar en tiempos de Nerón, bien en los talleres sudgálicos, bien en los itálicos, siendo muy abundante durante la época Flavia (LAMBOGLIA, Recensión, pg. 179; OSWALD-PRYCE, pg. 192-193). Por ello Mezquiriz (pg. 63-64) afirma que en la península comenzaría a fabricarse en época flavia, y que no sobrepasa el fin del siglo II. Situar una pieza en un momento exacto dentro de este amplio período resulta difícil pues no contamos con más datos hasta el momento que la calidad del barníz, pero guiarse exclusivamente por él, creo, puede llevarnos a graves errores.

43) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro brillante de buena calidad. Completo. Mide 84 mm. de diámetro en el borde, 37 mm. de diámetro en el pie y 33 mm. de altura.

Borde vuelto grueso y poco saliente. Pared delgada, la base casi plana con un diminuto ombligo externo y el pie bajo y delgado, con perfil externo en tres planos. El borde lleva dos hojas a la barbotina enfrentadas, de largo tallo y de diferente tamaño, lo que no es frecuente. El pie lleva externamente un doble grafito: una línea quebrada y una N. (N.º inv. M. 97).

44) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo, discontinuamente extendido al exterior. Barro ocre rosado casi sin desengrasante. Mide 72 mm. de diámetro en el borde, 37 mm. de diámetro en el pie y 25 mm. de altura.

Vaso de pequeñas proporciones con el borde curvo y vuelto, aunque poco saliente. El pie es bajo y grueso para su tamaño, con un perfil en tres planos. El borde lleva dos hojas a la barbotina, grandes y enfrentadas. (N.º inv. M. 341).

45) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre claro con desengrasante. Mide 74 mm. de diámetro en el borde, 32 mm. de diámetro en el pie y 31 mm. de altura.

Vaso de pequeñas dimensiones, con el borde muy vuelto y poco saliente. Base gruesa, plana al interior y con ombligo externo. Pie bajo, no muy ancho y con perfil externo en tres planos. El borde lleva dos hojas a la barbotina enfrentadas, casi idénticas y que en parte invaden la pared interna del vaso.

Lleva grafito en la pared externa, consistente en varias líneas cruzadas, sin significado aparente. Otro grafito en el fondo externo de interpretación dudosa pero que podría leerse IE. (N.º inv. M. 340).

46) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo mate. Mide 82 mm. de diámetro en el borde, 35 mm. de diámetro en el pie y 37 mm. de altura.

Vaso de muy pequeñas dimensiones, tiene el borde curvo y vuelto no muy saliente. En la pared externa lleva un ranura muy fina. Pie bajo y fondo muy delgado. El borde lleva tres hojas a la barboti-

na como decoración y que tienen el tallo separado del núcleo de la hoja. (N.° inv. M. 368).

47) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro algo anaranjado, extendido discontinuamente. Mide 112 mm. de diámetro en el borde, 47 mm. de diámetro en el pie y 43 mm. dealtura.

Vaso de proporciones medias, con borde curvo y vuelto aunque no muy saliente. La base es delgada y el pie no muy bajo y estrecho con un perfil externo en dos planos, aunque casi rectangular.

Como decoración en el borde lleva como unas lágrimas o gotas a la barbotina, desiguales entre si y repartidas en cinco grupos de tres. No hemos podido encontrar ningún paralelo a este motivo, aunque bien es verdad que los autores en sus publicaciones no prestan mucha atención a la decoración a la barbotina de este tipo de vasos. Lleva un grafito en la base consistente en tres líneas cruzadas. Su cronología tal vez sea el siglo II. (N.° inv. M. 377).

48) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Mide 66 mm. de diámetro en el borde, 34 mm. de diámetro en el pie y 27 mm. de altura.

Vaso de muy pequeñas dimensiones, presenta un borde curvo muy poco vuelto y poco saliente, sin decorar a la barbotina. Bajo el borde dos líneas incisas marcan el comienzo de la pared. Presenta grafito en la parte interna del pie que se puede leer como H. (Número inv. M. 671).

49) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo en el interior y algo más mate en el exterior. Mide 80 mm. de diámetro en el borde, 40 mm. de diámetro en el pie y 29 mm. de altura.

Vaso de pequeño tamaño, bajo para su diámetro de borde. Este es vuelto, casi plano y bastante saliente para el tamaño del vaso. Base plana y levemente levantada hacia el centro, con ombligo externo. El pie es excesivamente bajo con perfil externo en dos planos.

Hay que hacer notar una anomalía en este vaso: en una zona de borde vuelto, de unos 3 cms. de longitud, se pierde el barníz y aparece un barro oscuro, sin colar, con muchas impurezas de grosero calibre, muy diferente del barro de este vaso que se adivina en pun-

tos del fondo donde se ha perdido el barníz. Pudiera ser restauración moderna, aunque no es habitual este acabado en una restauración. No hay que olvidar que posiblemente este vaso ha sido encontrado a fines del siglo pasado, momento en el que se tenía una visión muy diferente del asunto. Cronología probable en el siglo II. (N.° inv. M. 347).

50) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro rojo claro con poco desengrasante. Falta un pequeño fragmento de borde.

Vaso con el borde vuelto, casi plano y no muy saliente. Pie bajo con un perfil externo en dos planos. El fondo se eleva ligeramente en el centro y externamente lleva un diminuto ombligo. Sin decoración de barbotina en el borde.

La cara interna del fondo presenta una serie de arañazos en todas direcciones sin formar ningún signo ni dibujo determinado. (N.° inv. M. 350).

51) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo semimate, de buena calidad y perdido en casi todo el borde. Mide 86 mm. de diámetro en el borde, 38 mm. de diámetro en el pie y 41 mm. de altura.

Vaso con poco diámetro en el pie para su altura. Borde vuelto, curvo y poco saliente, sin decoración a la barbotina. Al comienzo de la pared externa lleva una amplia escocia, lo cual no es habitual. El pie, no muy bajo, se inicia con una fina escocia que le sirve de unión con la pared. El fondo se engrosa hacia el centro, tanto interior como exteriormente. En la parte externa de la base e interna del pie lleva un grafito en letras muy anchas: IL. (N.° inv. M. 88).

52) Drag. 36 sudgálico. Barníz rojo claro semibrillo. Barro rojo sin desengrasante y compacto. Mide 120 mm. de diámetro en el borde, 63 mm. de diámetro en el pie y 35 mm. de altura.

Vaso de borde curvo, vuelto y muy saliente. Fondo plano casi horizontal y con una muy pequeña moldura en la parte externa, bien diferente de la típica moldura hispánica. Pie no muy alto, con perfil externo en tres planos. El borde lleva como decoración ocho hojas a la barbotina, alguna de ellas deformada, y de las que nos faltan dos por rotura del borde. Estas hojas, de gruesa cabeza, lle-

van un tallo corto que al final vuelve en forma de gancho, alternando en el sentido de esta vuelta. Cronología probable: comienzos del siglo II. (N.° inv. M. 95).

53) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo semimate. Barro con abundante desengrasante. Mide 156 mm. de diámetro en el borde, 70 mm. de diámetro en el pie y 36 mm. de altura.

Plato de borde vuelto no muy curvo y muy saliente. Fondo delgado con abultamiento en el centro y moldura hispánica en el exterior. Pie bajo con perfil externo en dos planos. El ancho borde está decorado con tres hojas a la barbotina, muy alargadas para ocupar el máximo espacio posible, teniendo en este caso la hoja una punta muy larga, que es casi igual al tallo. En la parte externa del fondo tiene un dudoso grafito que podría ser una L o bien una raya ocasional. (20). (N.° inv. M. 104).

54) Drag. 36 hispánica. Barníz rojo claro algo anaranjado semibrillo, muy arañado y deteriorado en el fondo. Mide 144 mm. de diámetro en el borde, 63 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura.

Presenta un borde vuelto curvo y grueso y que internamente vuelve plano. El fondo se eleva levemente al acercarse al centro y lleva externamente moldura hispánica. El pie es bajo y moldurado, lo cual no es frecuente.

El borde lleva como decoración tres hojas a la barbotina, simétricamente dispuestas y muy alargadas. Lleva un grafito en la parte externa del fondo consistente en una cruz griega y una raya a un lado de ella. (N.° inv. M. 105).

55) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo claro semimate. Mide 160 mm. de diámetro en el borde, 70 mm. de diámetro en el pie y 33 mm. de altura.

Presenta un borde vuelto bastante plano y muy saliente. El fondo es plano en el interior con un leve abultamiento en el centro y

20. Para la cronología de la forma 36 hispánica estamos en peor caso que para la 35, porque si bien aparece junto a ella, se prolonga en el tiempo y rebasa el siglo III (MEZQUIRIZ, pg. 63-64).

al exterior lleva moldura hispánica poco marcada. El pie es bajo y con un perfil externo en dos planos. El borde lleva como decoración tres hojas a la barbotina de gran tamaño, como corresponde a lo ancho del borde, con la particularidad de ser muy aplastadas.

En la parte interna del pie lleva un pequeño grafito que se lee H. (N.° inv. M. 349).

56) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo muy brillante. Mide 132 mm. de diámetro en el borde, 62 mm. de diámetro en el pie y 26 mm. de altura.

Plato muy bajo, presenta un borde vuelto no muy curvo ni muy saliente. Pie ancho y bajo, con un perfil externo en dos planos. El borde va decorado con tres hojas a la barbotina, grandes, con punta y tallo delgados y largos. En la pared externa del vaso, próximo al pie, aparece un grafito de lectura dudosa que parece ser VE. (Número inv. M. 318).

57) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo claro muy mate. Mide 128 mm. de diámetro en el borde, 60 mm. de diámetro en el pie y 31 mm. de altura.

Plato de borde vuelto, grueso y bastante caído. El fondo se levanta al acercarse al centro, finalizando aquí con un más pronunciado levantamiento. El pie bajo, presenta un perfil externo en dos planos. Su perfil recuerda a otro ejemplar procedente también de Palencia (MEZQUIRIZ, lám. 16,6).

El borde presenta tres hojas a la barbotina con un diseño muy especial. El núcleo de la hoja es muy pequeño, con punta delgada y alargada, y el tallo muy largo, mucho más de lo que es usual, que vuelve al final hacia si, encerrando un pequeño punto. No he encontrado ningún plato con algo parecido. (N.° inv. 329).

58) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo semimate. Mide 146 mm. de diámetro en el borde, 68 mm. de diámetro en el pie y 30 mm. de altura.

Presenta un borde vuelto y curvo, algo grueso. La pared tiene marcado su comienzo con un cambio de nivel en el interior y dobla pronto hacia la horizontal, haciendo así que el fondo sea muy amplio.

Este fondo, excepto la parte correspondiente a la pared, es muy grueso, con un pequeño levantamiento central. El pie es bajo y ancho, con perfil externo en dos planos.

El borde presenta hojas a la barbotina. con una punta relativamente corta en relación a otras ya vistas en esta colección, y un tallo separado y muy largo, con la curvatura habitual. Lleva un grafito en la pared interna del pie que podría leerse ANT, estando las tres letras enlazadas. (N.° inv. M. 87).

59) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo oscuro mate, algo más claro al exterior que al interior. Mide 154 mm. de diámetro en el borde, 62 mm. de diámetro en el pie y 36 mm. de altura.

Plato de borde vuelto muy curvo y sin decoración a la barbotina. El comienzo de la pared está marcado por un cambio de nivel en el interior. El fondo levemente levantado en el interior. El pie, no muy alto, se une al resto del vaso con una fina acanaladura externa y presenta un perfil externo en dos planos, con una tendencia general a lo triangular. Lleva grafito en la pared externa próxima al pie: N. (N.° inv. M. 339).

60) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo en el interior y más mate al exterior. Mide 146 mm. de diámetro en el borde, 59 mm. de diámetro en el pie y 30 mm. de altura.

Es un plato muy plano, con borde vuelto no muy curvo, fondo levemente levantado hacia el centro y moldura hispánica en el exterior. Pie muy bajo y con un perfil externo en dos planos. Carece de barbotina en el borde. Su cronología debe de ser bastante avanzada. (N.° inv. M. 319).

61) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo claro mate. Mide 160 mm. de diámetro en el borde, 70 mm. de diámetro en la base y 30 mm. de altura.

Borde plano y sin decoración a la barbotina. El fondo continua la inclinación de la pared, quedando muy bajo y con moldura hispánica al exterior. El pie, muy bajo y muy ancho, está dividido en dos planos. En la pared externa y próximo al pie, presenta un grafito que es una cruz latina. (N.° inv. M. 320).

62) Plato de producción aretina, tipo Haltern 5, correspondiente al servicio IV (GOUDINEAU, pg. 21). Barníz rojo algo achocolatado semibrillo. Mide 138 mm. de diámetro en el borde, 78 mm. de diámetro en el pie y 28 mm. de altura. Barro rosado sin desengrasante y de fractura recta.

En la pared externa presenta, simétricamente colocadas, dos "dobles volutas", y en el centro del fondo la marca AVILL con nexo AV "in planta pedis".

La doble voluta aparece con frecuencia en la producción aretina, indicando siempre una época tardía, pasando luego a la sudgálica (21).

Respecto a la marca, pertenece al alfarero AVILLIVS. Los productos de este alfarero están extendidos por todo el imperio. Sin embargo hay cierta confusión ya que aparece con variantes y aun no se sabe que relación puede existir entre AVILLIVS, L.AVILI, A.AVILLIVS, H.L.AVILI SVRA, AVILLIVS EROS, etc. (MOUTIHNO ALARCAO, Cardilio, pg. 294-295 y notas correspondientes).

Oxé-Comfort publica una gran cantidad de sellos de este alfarero (O-C, 226-305, correspondiendo el 226 a un Avilius con únicamente el nomen).

Esta misma marca que nos ocupa fue publicada por el P. Fita (FITA, Lapidas ineditas, pg. 507) como AVILLE, seguramente incluyendo el dibujo del pie para formar esta E y la leyó como AVILL (ivs) E(ros) guiándose del Corpus (6257) que publica una de Ampurias en cartela de doble renglón, aretina, pero cuya aplicación es inadmisible en nuestro caso. Blas Taracena copia esta marca del P. Fita y la publica como AVILIE (TARACENA, Objetos, pg. 92) variando la L en I y por ello la atribuye al sur de la Galia, del siglo I, siguiendo a Oswald (OSWALD, T. S., pg. 33).

Respecto a su cronología este plato presenta pocos problemas, ya que todo apunta hacia una misma fecha. El tipo Ha 5, correspondiente al Goud. 36 aparece entre los años 12-16 (GOUDINEAU, pg. 377), desapareciendo en Bolsena en los años 35-40 (*ibid.* 304). El sello "in p.p." y la decoración de doble voluta aparecen en los años 15-20 de la Era, aunque luego se prolonguen hasta mucho más adelante (LAMBOGLIA, apuntes, pg. 81). Para el alfarero Avilius se da una cronología de finales de Augusto y todo Tiberio (LAMBOGLIA, recensión, pg. 173). En conclusión podemos afirmar que este plato

21. Para alguna cita más concreta ver: BALIL, Juliobriga, pg. 67-68.

tiene una cronología de entre los años 15 y 35 de la Era. (N.° inv. M. 322).

63) Plato Drag. 15/17 de fabricación sudgálica. Barniz rojo achocolatado poco brillante. En la zona plana de unión de la pared con el pie esta mal extendido, con zonas de diferente intensidad. Mide 150 mm. de diámetro en el borde, 90 mm. de diámetro en el pie y 36 mm. de altura.

Su borde es sencillo y la pared oblícua con varias estrías y molduras. La moldura interna en la unión de la pared y el fondo, propia de esta forma, es ancha y plana. El fondo se eleva bruscamente al llegar al centro en un alto abultamiento. El pie es alto, adelgazándose en exceso según se acerca al plano de apoyo, dando así un perfil triangular.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero dentro de una cartela rectangular que creemos poder leer como VATERNI, con nexo VA, y que presenta algunos problemas. Este sello ya fue publicado por el P. Fita que lo leyó como VALERIANI, haciendo nexos RI y AN además del VA ya dicho (FITA, Lápidas inéditas, pg. 507) pero creemos que no es posible esta lectura ya que es forzar demasiado las letras para incluir la I y la A que son del todo inexistentes.

El único caso de un sello semejante lo publica Mezquiriz, con el mismo nexo VA y semejante en todo, procedente de Lancia en un fondo plano de 24/25, dándolo, por supuesto como hispánico (MEZQUIRIZ, pgs. 49, 166, 335, láms. 10 y 227). Y aquí se nos presenta la siguiente contradicción, pues si bien nos encontramos ante el mismo sello, tampoco podemos dudar de que nuestro plato sea subgálico, puesto que está bien patente en todos los detalles de su forma. Tenemos entonces dos posibles soluciones: o bien que nuestro plato sea una perfecta imitación del modelo subgálico (22), cosa difícil, o bien que el fragmento que presenta Mezquiriz no sea hispánico, ya que al ser tan solo un fondo queda la posibilidad de confusión al guiarse únicamente por el barniz.

No existe en el "Index" de alfareros de Oswald ninguno con este nombre o similar. Forzando la lectura de este sello, al único que

22. Tenemos algún ejemplo de platos hispánicos con estrias en la pared, a imitación de los subgálicos, aunque fallan en otros detalles, en MAYET, Riotinto, pg. 158, n.° 39.

podría asimilarse sería al alfarero VALERIVS (OSWALD, T. S., pg. 323) y para ello tendríamos que leer la N de nuestro sello como IV, pero aún así quedaría VALERIVI, nombre imposible con lo que esta lectura se desecha por si misma.

Otra posible relación que se podría establecer seria con el alfarero VALERIVS PATERNVS (MAYET, Mérida, pgs. 5-41), que ya había sido publicado por Oswald interpretándolo como VALERIVS PATRICIVS (OSWALD, T. S., pg. 324), interpretación que ya fuera corregida por Balil (BALIL, materiales, pg. 159), que a su vez presenta diversas marcas de este alfarero recogidas en la península (ibid. 149), y del que recientemente se ha descubierto su origen tritiense (GARABITO, pg. 317-318). Este alfarero firma normalmente sus productos como VAL-PAT (EX.OF.VAL.PAT, etc.), y nos hallaríamos aqui ante un nuevo tipo de asociación de nombres al haber sustituido la P del segundo por la V del primero, cosa que aunque no es imposible, si que es improbable. Y además seguimos contando con la dificultad de que VALERIVS PATERNVS es hispánico.

Después de visto todo lo anterior no nos queda más remedio que dejar en suspenso la interpretación de esta marca hasta que nuevos datos vengan a sumarse a los que ya poseemos.

La cronología del plato, por su forma, es Neron-Flavios (OSWALD-PRYCE, lám. XLIII, 36). (N.° inv. M. 337).

64) Drag. 15/17 hispánico. Barníz rojo oscuro mate, de mala calidad, cuarteado en muchos puntos y no muy uniformemente extendido. El barro, visible en algunas zonas, es rojo claro con abundante desengrasante. Mide 158 mm. de diámetro en el borde, 76 mm. de diámetro en el pie y 41 mm. de altura.

El borde termina en un baquetón no muy señalado externamente. La pared es gruesa, aumentado este grosor al aproximarse a la unión con la base. Internamente es casi plana y externamente presenta cierta convexidad que resulta muy extraña en esta forma. La unión entre la pared y el fondo se efectúa internamente con una moldura no muy saliente y externamente con una fina acanaladura, recuerdo de la a veces amplia curva que en este lugar lleva la 15/17 sudgálica. La base es muy gruesa en la zona que queda fuera del pie, quedando muy delgada en la parte que está rodeada por él. El pie es bajo y muy ancho.

En la parte externa del fondo presenta un grafito que consiste en una cruz cuyos brazos abarcan el círculo casi plano que allí el

fondo forma y que está algo descentrada. En un punto del borde tiene una incrustación metálica.

El perfil de este plato difiere bastante de los que son habituales en la producción hispánica y a primera vista ofrece cierta analogía con la forma 18, aunque lleva la moldura interna que hace inconfundible a la 15/17.

Para su cronología tenemos pocos elementos de juicio, especialmente al apartarse de los ejemplos habituales, pero seguramente será una forma temprana, pudiendo situarse en la segunda mitad del I y quizás comienzos del II. (N.° inv. M. 354).

65) Dragendorff 15/17 hispánica. Barníz rojo claro brillante, de mejor calidad al exterior que al interior. Barro algo rosado con abundante desengrasante. Mide 164 mm. de diámetro en el borde, 70 mm. de diámetro en el pie y 46 mm. de altura.

El borde esta reforzado con un baquetón poco saliente en el interior, caso muy raro, pues esta forma hispánica suele llevar el borde sencillo. La unión de la pared con el fondo se realiza en el interior por medio de una moldura muy ancha y plana, que no se corresponde con la curvatura externa. El pie, no muy alto, lleva en su perfil externo un cambio de nivel que no es frecuente. (N.° inv. M. 324).

66) Plato Drag. 18 de fabricación sudgálica. Barniz rojo oscuro mate. Mide 174 mm. de diámetro en el borde, 80 mm. de diámetro en el pie y 45 mm. de altura. En el interior presenta muchos golpes y arañazos profundos, siendo imposible saber si son casuales o intencionados. Esta partido en dos y luego reconstruido. En un punto de la pared presenta un orificio muy limpiamente hecho, sin finalidad manifiesta, ya que está alejado de toda zona de fractura y por tanto nada tiene que ver con las técnicas antiguas de reconstrucción. Suponemos que para colgar tampoco sería.

Lo más interesante que hay que destacar de su perfil es lo alto y delgado del pie, con un perfiil externo en tres planos y con el tramo inferior cóncavo. El fondo es muy alto hacia el centro, llevando marca de alfarero de la que únicamente podemos leer la E final. Su cronología debe de ser de época de los Flavios (OSWALD-PRYCE, pg. 182, lám. XLV, 13). (N.° inv. M. 344).

67) Drag. 18 sudgálico. Barníz rojo oscuro mate, de no muy buena calidad y mal extendido en diversas zonas. Mide 128 mm. de diámetro en el borde, 67 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura. Está roto en muchos fragmentos y luego reconstruido.

Plato de no muy grandes dimensiones. El pie no es muy alto. El fondo se levanta hacia el centro, siendo muy ancho en la parte que queda fuera del pie.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero de no muy fácil lectura pero que podemos interpretar como SEVERVS, de la Graufesenque, de época Nerón-Vespasiano (OSWALD, T. S., pg. 296-297). Dentro de la península encontramos a este alfarero en Briteiros, Ampurias, Tarragona, "Lucentum" y "Belo" (OLEIRO, Portugal, página 225 ss.). También se documenta en Represas (VEIGA, Marcas de oleiro, pg. 174). Una larga lista de lugares en todo el imperior la publica Hofmann (HOFMANN, Céramologie antique, pg. 458 y lámina 115), junto con un estudio de los diferentes alfares a que este nombre corresponde (Ibid. 460-464).

La forma de esta pieza, por sus proporciones, se acerca algo a la 18/31, aunque sin abandonar las características de la 18. La forma 18/31 predomina en la época Domiciano-Trajano. Ello nos lleva a pensar que este plato corresponde a la última época de la producción de este taller, en Tiempos de Vespasiano. (N.° inv. M. 346).

68) Plato de la forma Dragendorff 18 de fabricación sudgálica. Barníz rojo achocolatado, poco brillante y cuarteado en muy amplias zonas. Mide 166 mm. de diámetro en el borde, 90 mm. de diámetro en el pie y 40 mm. de altura.

El borde termina con una moldura hacia el exterior. El fondo es grueso y se eleva hacia el centro. El pie es alto y grueso, con un perfil externo en tres planos.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero, de la que únicamente podemos leer con seguridad la última letra, una A con punto interno, y, con mucha dificultad, algo del principio, que pudiera ser AN, aunque muy dudoso. En la parte interna del pie tiene un grafito, mucho más marcado y profundo de lo habitual, y que no sabemos como interpretar. Cronológicamente lo pedemos situar al final de la época de los Flavios (OSWALD-PRYCE, pg. 182). (N.° inv. M. 345).

69) Drag. 18 hispánico. Barníz rojo semimate, bien conservado. Mide 148 mm. de diámetro en el borde, 69 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura.

El fondo es casi plano, con un abultamiento en el centro. El pie es bajo, no muy grueso y casi vertical, con un perfil externo en dos planos. En la parte externa del fondo tiene un grafito consistente en una media luna con dos vástagos alargados.

Este tipo de plato, no muy frecuente en la producción hispánica, se fecha en la segunda mitad del siglo I y comienzos del II (MEZQUIRIZ, pg. 57). (N.° inv. M. 338).

70) Drag. 27 sudgálico. Barníz rojo brillante, mal extendido en la cara externa. Mide 112 mm. de diámetro en el borde, 51 mm. de diámetro en el pie y 55 mm. de altura.

El borde finaliza en un labio externo y un reborde interno que lo separa del resto de la pared. Los dos semicírculos están separados por una zona rehundida. La base es gruesa y el pie alto, con una pequeña moldura. Lleva un grafito en el interior del pie.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero entre dos círculos concéntricos que fue colocada dos veces, ya que en el filo superior se ven de nuevo las letras asomando. Se lee claramente ENICIO, correspondiendo al alfarero SENICIO, de la Graufesenque, que trabaja en tiempos de Tiberio hasta Claudio (OSWALD, T. S., pg. 292 y 419). Knorr amplía aún más la fecha situándolo entre el año 30 y el 60 de la Era (KNORR, Töpfer, marca n.° 129 del cuadro cronológico fuera de texto). Esta marca también fue publicada por el P. Fita, interpretándola acertadamente (FITA, lápidas inéditas, pg. 507).

Este mismo alfarero ya ha aparecido en otras ocasiones en la península. Así fue hallada en Lucentum (BELDA DOMINGUEZ, Alicante, pg. 263, tabla IV, 213). Como C. SENI... aparece en Represas (NUNES RIBEIRO, Represas, pg. 85, n.° 62).

Cronológicamente podemos situar este vaso entre los años 30 y 60 ayudándonos de la cronología del alfarero. (N.° inv. M. 342).

71) Drag. 27 sudgalico. Mide entre 110 y 113 mm. de diámetro en el borde, 50 mm. de diámetro en el pie y 55 mm. de altura. Este vaso está roto y posteriormente reconstruido, lo que contribuye a explicar la diferencia de diámetro en el borde.

Otro aspecto que hay que destacar es que este vaso ha sido posteriormente pintado, suponemos que en época moderna, de un color rojo oscuro mate, pero que en un punto nos descubre el barniz propio de la sigillata, que aquí nos da la impresión de claro por hallarse rodeado de una pintura tan oscura.

El borde de este vaso termina en un baquetón externo y está señalado el comienzo de la pared internamente por un cambio de nivel que se convierte en una arista apenas señalada. El fondo no es muy grueso, con un leve levantamiento en el centro. El pie es alto, algo grueso y con una fina escocia que separa los dos planos que forman su perfil externo.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero que se lee V.IR.T.V.S., correspondiente al alfarero del mismo nombre de la Graufesenque, perteneciente al periodo Claudio - Vespasiano (OSWALD, T. S., pg. 339 y 422. Aparece con la misma división por medio de puntos que en el nuestro).

Esta marca fue publicada por el P. Fita que la leyó como V.I. IT.L.V.S., interpretándola como VET (tii) LVS (i), pero es una lectura inadmisible (FITA, lápidas inéditas, pg. 507 ss.).

La cronología de este vaso viene dada por la del alfarero (Numero inv. M. 336).

72) Drag. 27 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Mide 82 mm. de diámetro en el borde, 35 mm. de diámetro en el pie y 37 mm. de altura.

El borde no lleva baquetón externo. Se separa del resto de la pared por medio de una línea incisa al exterior. Los dos cuartos de círculo que forman la pared están separados externamente por una estrecha ranura poco profunda. La pared es delgada y su cuarto de círculo superior es mucho mayor que el inferior, no siendo muy diferente la inclinación de uno y otro. El fondo es cóncavo sin ningún abultamiento central. El pie es bajo y ancho y con un perfil externo en tres planos. Lleva como grafito en la parte interna del pie una N invertida. (N.° inv. M. 332).

73) Vaso de imitación de sigillata que ofrece el perfil de la Dragendorff 27 (23). Iba cubierto con un engobe ocre oscuro que se ha perdido y del que solo quedan bandas horizontales. No debía de estar muy uniforme extendido pues presenta zonas más oscuras que otras, como si el engobe hubiera escurrido de arriba abajo durante el proceso de fabricación. El barro es de tono amarillento claro, no muy colado, muy semejante al de otras piezas de cerámica común que se hallan también en este Museo de Palencia. Mide 74 mm. de diámetro en el borde, 30 mm. de diámetro en el pie y 40 mm. de altura.

Las paredes de este vaso son muy delgadas. El pie es relativamente alto y no muy grueso y el fondo es cóncavo internamente y al exterior lleva un pronunciado ombligo.

Es difícil pronunciarse sobre su cronología ya que las imitaciones de la terra sigillata se dieron durante todo el imperio (VEGAS, cerámica común, pg. 57), pero por su perfil y características pensamos que no debe de ser muy tardía, situándose quizás en la segunda mitad del siglo I. (N.° inv. M. 184).

74) Vaso de la forma Dragendorff 24/25 sudgálico en "marmorata". El barníz es amarillo mate, con abundantes vetas rojas en el interior y menos y mal distribuidas al exterior. Mide 110 mm. de diámetro en el borde, 48 mm. de diámetro en el pie y 55 mm. de altura.

El labio del borde está formado por un adelgazamiento en la pared, tanto interna como externamente. El pie es bajo y con un perfil externo en tres planos.

La teoría tradicional respecto a la "marmorata" es que fue un ensayo fallido de La Graufesenque y que duró poco, sin alcanzar la época de los Flavios (LAMBOGLIA, Apuntes, pg. 84; OSWALD-PRYCE, pg. 218-221). Ahora parece que esta teoría se está revisando y se afirma que también se fabricó durante todo el siglo I y en talleres fuera de La Graufesenque (Martín, Cerámicas finas, pg. 115).

Cronológicamente podemos situar este vaso en época de Claudio (OSWALD-PRICE, pá. 218, Lam. XL, 7). (N.° inv. M. 391).

23. De imitación a la 27 tenemos veintiuna tacitas en la parte de la colección Simón y Nieto del MAN (TARACENA, Objetos, pg. 91).

75) Drag. 24/25 de producción sudgálica posiblemente. Barniz rojo semimate, más oscuro en el interior que en el exterior. Está roto en varios fragmentos y luego reconstruido y el borde no es muy regular. Mide 70 mm. de diámetro en el borde, 35 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura.

Es un vaso de pequeñas dimensiones, con el borde redondeado y señalado externamente por un cambio de nivel, mientras que internamente no lleva la típica separación. La pared es muy delgada y el pie muy bajo con un perfil externo en dos planos.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero en una cartela dentro de dos círculos concéntricos. Su lectura es MR, siendo esta R cursiva. No sabemos como interpretar el primer rasgo. Como MR no encontramos ninguna referencia. Podriamos admitir un nexo MA y se leería entonces MAR, firma que corresponde al alfarero MARIVS, del sur de la Galia en época Nerón-Vespasiano (OSWALD, T. S., página 188), pero se nos queda fuera el primer rasgo que aun no hemos traducido. Por otra parte este vaso, guiándonos por su perfil, parece algo anterior a la cronología de este alfarero (OSWALD-PRYCE, lám. XL, 9, 10, 11; LAMBOGLIA, recensión, pg. 175). La atribución de este vaso al alfarero MARIVS es muy improbable. (N.° inventario M. 89).

76) Drag. 24/25 de producción sudgálica posiblemente. Barníz rojo algo achocolatado y semibrillo, que se ha perdido en casi todo el borde y que en la parte externa de la pared curva está mal extendido, perdiendo espesor y aclarándose. Mide 66 mm. de diámetro en el borde, 32 mm. de diámetro en el pie y 38 mm. de altura.

El borde es redondeado y está señalado por una fina ranura. El tramo vertical de la pared no lleva ruedecilla, lo cual si no es frecuente en los vasos sudgálicos de esta forma, al menos es posible (OSWALD-PRYCE, lám. XL). El tramo curvo de la pared es relativamente grueso para el pequeño tamaño del vaso. El fondo es casi plano con un ancho círculo inciso en el centro. El pie es muy bajo y delgado, con un perfil externo en dos planos. Lleva un grafito en la pared externa y próximo al pie: H. (N.° inv. M. 323).

77) Drag. 24/25 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo, más denso en el interior que en el exterior, donde no es muy uniforme. Mide 66 mm. de diámetro en el borde, 32 mm. de diámetro en el pie y 32 mm. de altura.

Borde sencillo, sin ningún tipo de ranura ni moldura. El tramo vertical de la pared, que no lleva ruedecilla, se separa del baquetón central con una fina ranura. Este baquetón toma una postura muy oblicua respecto al vaso. Pie de mediana altura y con un perfil externo en dos planos.

En el centro del fondo lleva marca de alfarero entre un círculo inciso. Se lee OFMR. No hemos podido identificar este alfarero. Respecto a su cronología quizás podamos situar este vaso en la segunda mitad del siglo I (MEZQUIRIZ, pg. 58-59). (N. inv. M. 326).

78) Drag. 46 de producción hispánica. Barníz rojo claro mate, bien extendido y uniforme. Mide 144 mm. de diámetro en el borde, 57 mm. de diámetro en el pie y 45 mm. de altura.

Vaso con borde vuelto, horizontal y poco saliente. La pared curva es muy abierta. Fondo completamente plano en el interior y cóncavo y con moldura hispánica en el exterior. Pie de mediana altura y con sección que tiende a lo triangular y un perfil externo en dos planos. Mezquiriz fecha este tipo de vasos durante todo el siglo II (MEZQUIRIZ, pg. 68-69). (N.º inv. M. 333).

79) Drag. 46 hispánico. Barníz rojo claro brillante, más apagado en el interior que en el exterior. Mide 92 mm. de diámetro en el borde, 40 mm. de diámetro en el pie y 32 mm. de altura. Presenta un grafito indescifrable en la pared externa.

El borde vuelto es algo inclinado hacia arriba. La pared, gruesa, no es muy curva. La base, también gruesa, hace convexidad internamente y al exterior presenta moldura hispánica y ombligo central. El pie es bajo y con un perfil externo en dos planos. (N.º inv. M. 366).

80) Drag. 46 hispánico. Barníz rojo claro mate. Barro rojo claro con abundante desengrasante. Está partido y luego reconstruido. Mide 84 mm. de diámetro en el borde, 35 mm. de diámetro en el pie y 30 mm. de altura.

Pared oblícua no muy abierta. El fondo es convexo en el interior y en el exterior lleva moldura hispánica y un abultamiento hacia el centro. El pie es bajo con un perfil externo en dos planos. (N.° inv. M. 363).

81) Drag. 46 hispánico. Barníz rojo claro mate. Barro ocre claro con desengrasante. Mide 80 mm. de diámetro en el borde, 33 mm. de diámetro en el pie y 29 mm. de altura. Le falta una parte del borde.

El borde vuelto es inclinado y con una terminación sencilla. El fondo es plano y horizontal en el interior, mientras que en el exterior lleva moldura hispánica y un pequeño ombligo central. El pie es bajo y con un perfil externo en dos planos. (N.° inv. M. 348).

82) Vaso de la forma Mezq. 10. Barníz rojo oscuro y mate, de muy delgada capa y extendido poco uniformemente, que se ha perdido en la zona central del borde por excesivo roce. El barro es ocre claro con muy fino y abundante desengrasante. Mide 60 mm. de diámetro en el obrde, 34 mm. de diámetro en la base y 26 mm. de altura.

Vaso de muy pequeñas dimensiones. La pared lleva externamente tres finas líneas incisas, una bajo el baquetón del borde y las otras dos juntas más abajo. No lleva pie y el fondo está algo levantado formando una convexidad interna y la correspondiente concavidad externa. En este detalle se diferencia del prototipo (MEZQUIRIZ, pg. 79 y lám. 24) que tiene el fondo completamente plano. Esta forma se encuentra en muy pocos lugares, siendo Palencia uno de ellos y los otros Numancia, Juliobriga, Iruña y Tiermes (MEZQUIRIZ, Ibid.). Mezquiriz lo fecha en la segunda mitad del siglo I y todo el II. (N.° inv. M. 335).

83) Vaso de la forma Mezq. 10. Al igual que en el vaso anterior, el barníz es rojo oscuro mate, apartándose del típico brillante de la hispánica. Mide 118 mm. de diámetro en el borde, 47 mm. de diámetro en la base y 60 mm. de altura.

El borde está señalado interiormente por un cambio de nivel y exteriormente termina en un baquetón. La pared oblicua no tiene

marcada la curvatura. No tiene pie y el fondo está también, como en el caso anterior, levemente levantado. (N.° inv. M. 365).

84) Plato de la forma Mezq. 4. Barniz rojo oscuro mate y desuniformemente extendido en el interior y algo más claro y brillante en el exterior. Mide 160 mm. de diámetro en el borde, 99 mm. de diámetro en el pie y 24 mm. de altura.

Decoración a ruedecilla en el borde vuelto que es corto y prácticamente horizontal. El fondo es completamente plano y al exterior lleva ombligo central. El pie muy bajo y con un perfil externo en dos planos. Platos de esta forma ya se conocían en Palencia (MEZQUIRIZ, lám. 234, 10). Respecto a su cronología, Mezquiriz los encuentra en Pamplona en los siglos I y II y parte del III, siendo estos últimos mucho más toscos y con el borde muy inclinado hacia arriba (MEZQUIRIZ, pg. 75-76). (N.° inv. M. 343).

85) Vaso de imitación de sigillata de la forma Vegas 21 (VEGAS, Cerámica común, pg. 59). Es de color rojo oscuro algo brillante, pero no es el barníz como el de la sigillata, sino una especie de engobe del que a veces hemos sospechado si no se trataría de alguna aplicación moderna, aunque en realidad no tenemos medios para demostrarlo y por el momento admitiremos que este era su aspecto original. Mide 116 mm. de diámetro en el borde, 126 mm. de diámetro máximo en el saliente de su galbo, 50 mm. de diámetro en la base y 74 mm. de altuda.

Se trata de un vaso de borde algo redondeado, algo vuelto y abultado hacia el exterior. Su pared está dividida en dos tramos cóncavos al exterior cuya unión constituye un saliente muy pronunciado y situado alto, puesto que el tramo cóncavo superior es mucho menor que el inferior. El pie no es muy saliente y está colocado al mismo nivel que la base, diferenciándose de ella gracias a una leve separación. El fondo es muy grueso, plano y horizontal. Esta forma tan especial de base la encontramos también en otras formas cerámicas de tradición indígena procedentes de esta necrópolis palentina

(MAÑANES, Palencia, pág. 73-78 y fig. 1). Su forma imita la del tipo Haltern 8, del servicio II de la aretina. Vasos semejantes, en cerámica común de barro poco fino y amarillento y de menor tamaño, los encontramos en este Museo de Palencia (24) procedentes quizás también de esta misma necrópolis. También los encontramos entre la cerámica de la colección Simón y Nieto que se halla en el M. A. N. (TARACENA, Objetos, fig. 3).

Encontramos otro igual en Sutri (VEGAS, cerámica común, página 59, fig. 19, 7) fechado en los años 60-70 dC. También un perfil semejante en Abdera, del que solo queda el borde con el resalte central de la pared (FERNANDEZ-MIRANDA, Abdera, fig. 34,919) aunque como no viene descripción del fragmento en el texto, pudiera ser diferente al nuestro. También tenemos un perfil semejante en Monturque (SANTOS JENER, Monturque, fig. 63,17) aunque con pie y fondo alto. Como se ve, esta forma, en cerámica común, es muy abundante en Palencia, mientras que las referencias que hemos podido encontrar a otros yacimientos son muy escasas e inseguras. En cuanto a la cronología, solo tenemos el dato de Sutri, aunque es un ambiente muy distinto del que nos ocupa, pero por el que nos inclinamos a falta de otra cosa, ampliándolo a todo el siglo I y parte del II (N.º inv. M. 113).

86) Drag. 37 tardia. Barníz anaranjado claro mate, muy débil, que se ha perdido en parte en la zona interna. Barro naranja con poco desengrasante pero poco colado, asomando un grano de 4 mm. de calibre y en otros puntos otros menores que han provocado descascarillado y una pequeña grieta posterior a la cocción.

Decoración de grupos enfrentados de pares de semicírculos con baquetoncitos, entre los que hay hileras de lunulas. Decoración muy típica de esta forma (N.º inv. M. 675).

87) Pequeño vaso de barníz anaranjado algo brillante. Mide 74 mm. de altura, 40 mm. de diámetro en el pie y entre 67 y 65 mm. de diámetro en el borde, pues éste es iregular. Es un vaso cilíndrico con una pequeña panza y una boca que se abre en campana

24. Números de inventario del Museo: 165, 277, 375, 386, 442, 543 y 559.

dando así un perfil en S. Tiene un pie casi esbozado y un fondo cóncavo en el interior señalado en su contorno por un círculo inciso. Finalmente tenemos que señalar que es muy pesado para el pequeño tamaño que tiene.

Respecto a su forma, no corresponde a ninguna de las comprendidas en las tablas al uso. Sin embargo su perfil no nos es desconocido: Palol publica un vaso idéntico a este procedente de la necrópolis de San Miguel del Arroyo (PALOL, San Miguel del Arroyo, fig. 23,6) con la única diferencia de que es algo más ancho, pero en todo lo demás coincide, comenzando con el barníz. Lo fecha en el siglo IV, fecha que creemos que también podemos aplicar al nuestro. (N.º inv. M. 96).

Estudio de los materiales del Museo Arqueológico Nacional.

1) Drag. 29 hispánica. Barníz rojo claro brillante y de buena calidad. Barro homogéneo y compacto con desengrasante muy fino. Mide 224 mm. de diámetro en el borde.

Decoración en dos frisos separados por un baquetón central. Friso superior dividido en metopas con un motivo de separación consistente en un par de grupos de cinco líneas onduladas entre las que hay una línea de ángulos. Motivo frecuente que en este caso ocupa casi tanta superficie como la metopa misma. El tema de ésta consiste en dos rosetas de cinco puntas separadas por una línea de ángulos en vertical. Cada una de las metopas del friso superior va enmarcada con una línea de ángulos por arriba que en el libro de Mezquiriz fue publicada como corrida a todo lo largo del vaso.

Friso inferior: dividido en metopas, siendo el motivo de separación dos grupos de tres líneas onduladas con una línea de ángulos entre ellas. La metopa de la izquierda lleva un enmarcado de línea de ángulos en tres de sus lados, mientras que en la de la derecha la línea de ángulos solo se da en la parte superior de la metopa. El motivo central de ambas es un grupo de cinco círculos concéntricos con punto central. La parte inferior de la metopa va decorada con cuatro grupos de pares de círculos concéntricos situados de dos en dos a ambos lados del motivo central.

Casi borrado, a tinta china y en la parte interior, pone "Viaje del Sr. Salas".

Por su decoración y forma se podría fechar este fragmento en el último tercio del siglo I. (N.° inv. Museo, 1977/41/5).

Bibliografía: MEZQUIRIZ, pg. 339, lám. 229,1.

2) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro con fino desengrasante.

De la zona decorada solamente vemos parte de una metopa del friso superior con el elemento de separación que consiste en dos grupos de cuatro líneas onduladas entre los que se halla una línea de ángulos. El motivo central de la metopa consiste en un ciervo del que vemos la cabeza. Una cabeza algo similar la tenemos en una 37 de Bronchales (MEZQUIRIZ, lám. 74,749). (N.° inv. M. 12.229).

3) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo anaranjado brillante. Barro rojo con poco desengrasante.

Es un vaso pequeño con borde poco abierto y carena poco marcada. La decoración se reparte en dos frisos separados por un baquetón. En el superior una hilera en zig-zag de una doble línea segmentada con cierto aire a articulaciones. Es un motivo bastante extraño y que no deja de recordar los motivos tardios, como p. ej. un vaso de Abraveses de Tera (MARTIN VALLS-DELIBES, Zamora, fig. 1) aunque creo que no cabe duda de que nuestro vaso sea del siglo I.

En el friso inferior se desarrolla una hilera de grandes palmas. (N.° inv. M. 12.245).

Bibl. MEZQUIRIZ, pg. 340, lám. 229,5).

4) Borde de Drag. 29 hispánico. Barníz rojo muy brillante y de buena calidad. Barro rojizo con poco desengrasante.

La decoración se reparte en dos zonas. La superior se compone de dos hileras de líneas de ángulos en sentido inverso y separadas por un baquetón casi sin resalte. La decoración de la zona inferior se compone de dos hileras de líneas de ángulos en el mismo sentido entre las que hay otra hilera de pequeñas hojas vegetales. Esta hilera de hojas es igual a la de nuestro fragmento 32 de la primera parte. Incluso el estilo decorativo del vaso es muy semejante. (Número inv. M. 12.230).

Bibl. MEZQUIRIZ, pg. 340, lám. 229,6).

5) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo claro semimate, poco grueso y que ha saltado en numerosos puntos. Barro rojo con desengrasante.

El fragmento, que corresponde a la zona central de la pared del vaso, comprende parte de las dos zonas decorativas en que se hallaba dividido. En la zona superior se desarrolla una guirnalda que, por lo que vemos, es de la misma factura que las demás hispánicas hasta el momento conocidas.

En la zona inferior vemos una cruz de San Andrés, cuyo diseño es corrupción del modelo de época Claudio-Vespasiano (OSWALD-PRYCE, lám. 37,5). A la izquierda habia otra cruz semejante. (Número inv. M. 12.228).

6) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre claro con abundante desengrasante.

De la decoración solo nos queda el friso inferior que va relleno con una serie de gallones de mediana factura, acompañados por encima con una hilada de perlitas. Esta misma decoración de gallones con hilera de perlitas la encontramos en una 29 hispánica de Aquitania (MAYET, Aquitania, pgs. 80-81, lám. IV,15) que nos da una idea de cómo podría ser el vaso. Gallones semejantes, quizás un poco mayores, los encontramos en una 37 de procedencia desconocida del M. Arq. de Barcelona. (MEZQUIRIZ, lám. 50,100; BALIL, MAB, pg. 279). Este tipo de gallón, que ha sido tomado del repertorio sudgálico, lo encontramos entre los que Hermet denomina como de época primitiva (HERMET, lám. 107,4) y están dentro del repertorio de MOMMO (OSWALD-PRYCE, lám. V,5). Es pues un motivo de muy temprana época. (N.° inv. M. 1977/41/8).

7) Drag. 29 hispánica. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre con abundante desengrasante.

La carena está señalada por un baquetón que a su vez sirve de separación de los dos frisos decorativos en que se halla dividido el vaso. En el friso superior el elemento de separación de metopas consiste en dos grupos de cuatro líneas onduladas con una línea de ángulos entre ellos. El motivo central de la metopa que nos queda es un animal en postura de salto, postura relativamente frecuente entre los animales que decoran la sigillata hispánica. Del friso inferior solo podemos ver parte del motivo de separación, que es grande y consiste en dos grupos de cinco líneas onduladas entre las que se encuentra una línea de ángulos. (N.° inv. M. 12.246).

8) Drag. 29 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre con abundante desengrasante.

La decoración se reparte en dos zonas separadas por un estrecho friso entre dos delgados baquetones que contiene una hilera de pequeños circulitos. El friso superior dividido en metopas siendo el elemento de separación cuatro líneas onduladas. En la metopa de la izquierda el motivo central consiste en un animal, bovino posiblemente, del que solo vemos los cuartos traseros. Una línea de ángulos recorría por debajo la metopa. De la metopa de la derecha solo nos queda la línea de ángulos que, en sentido inverso, la recorre.

El friso inferior está ocupado por gallones de línea segmentada y con ojal central. Este tipo de gallones es infrecuente y de ellos no hemos podido encontrar paralelo alguno en la sigillata hispánica, no guardando relación alguna con los sudgálicos.

Tanto por los gallones como por los círculos del friso central, este vaso habría que incluirlo dentro del estilo de imitación que definió Mezquiriz. Sin embargo el friso superior, dividido en metopas parece indicarnos una fecha algo posterior. (N.° inv. M. 1977/41/7).

Bibl. MEZQUIRIZ, pg. 340, lám. 229,4.

9) Drag. 30 hispánico. Barníz rojo claro semimate que ha saltado en varios puntos. Mide 110 mm. de diámetro en el borde, 56 mm. de diámetro en el pie y 105 mm. de altura. Borde casi perpendicular. La unión de la pared con el fondo forma un marcado cuarto de círculo. Lleva ombligo central en la base.

La decoración se desarrolla en un solo friso con una guirnalda corrida que en total dibuja seis hojas. Aunque esta guinalda es de regusto hispánico, hay un detalle que marca más su derivación de los modelos sudgálicos y es el hecho de que en la unión de los tallos existan nudos, cosa muy infrecuente entre las guirnaldas hispánicas. Bajo este ancho friso corre otro estrecho con una hilera de rosetas de ocho puntas.

Tanto la guirnalda como la perpendicularidad de la pared, como la moldura en cuarto de círculo, muestran una clara dependencia de algún modelo sudgálico y nos dan para esta pieza una fecha muy temprana. (N.° inv. M. 12.148).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 340, lám. 230,8.

10) Drag. 30 hispánico. Vaso casi completo al que solo le falta el pie y el fondo. El borde sigue la misma dirección que la pared, que es de un perfil algo abierto. Otra particularidad de este vaso es que la unión de la pared y el fondo se realiza directamente, sin moldura. Mide 130 mm. de diámetro en el borde.

La decoración se desarrolla en una sola franja entre baquetones. Existen tres metopas y tres elementos de separación. Estos consisten en dos hileras de tres grandes hojas apalmetadas, flanqueadas por líneas onduladas que terminan en unas pequeñas rosetas. Rosetas semejantes en una 29 de Numancia (ROMERO, Numancia, pg. 32, lám. XII,86).

La metopa lleva como tema central un motivo cruciforme de línea ondulada en cuyos extremos hay grandes hojas como las del motivo de separación. En la zona superior de la metopa unas ovas de diseño especial, que, en dos grupos, alternan con un elemento vertical. Respecto a las ovas, las tres metopas son diferentes; en una, la que presentamos en el dibujo, las ovas son dos en cada lado. En la siguiente metopa son dos a la izquierda y tres a la derecha. En la última, son tres ovas a cada lado.

En la zona inferior de la metopa, y también a los lados, un elemento vegetal estilizado, raro en la hispánica y que tiene su origen en las decoraciones sudgálicas (HERMET, lám. 14). Las grandes palmetas tampoco son muy frecuentes. Unicamente hemos encontrado algo semejante, pero en una guirnalda, en una 29 de Numancia (MEZQUIRIZ, lám. 237,1). (N.° inv. M. 12.147).

Bilbl. — MEZQUIRIZ, pg. 340, lám. 230,9.

11) Vaso Drag. 37 de borde de almendra casi completo y de grandes dimensiones. Barníz rojo claro brillante y compacto, de muy buena calidad. Barro ocre claro con desengrasante. Mide 370 mm. de diámetro en el borde, 92 mm. de diámetro en el pie y 124 mm. de altura.

Lleva decoración de ruedecilla bajo el borde, como es habitual en esta forma. El resto de la decoración consiste en una sola y ancha franja, dividida en metopas, que va enmarcada, tanto por arriba como por abajo, por dos frisos estrechos conteniendo una línea de ángulos.

El elemento de separación consiste en una estrecha y alta franja que está compuesta por dos grupos de un par de líneas onduladas

entre los que se inscriben tres tipos de motivos diferentes. En un primer caso es una línea de ángulos en dirección hacia arriba y en cuya cúspide hay un ave algo estilizada y de un diseño dinámico. La idea de un ave sobre un motivo vertical es relativamente frecuente en la hispánica, aunque suelen ser aves diferentes de la que nos ocupa. Por poner algunos ejemplos, lo encontramos en dos 37 de Villaverde (FUIDIO, Carpetania Romana, lám. 58), y en otra 37 de Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 108,2041).

El segundo tema del motivo de separación consiste en una hilera de palmetas de cuenco, bien hechas y con detalle. Un uso igual de la palmeta de cuenco, entre dos líneas a cada lado lo encontramos en una 29 de Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 111,2217).

El tercer tema empleado como motivo de separación consiste en una hilera de svasticas, que no fue representada en el dibujo que de este vaso dio Mezquiriz. Es un motivo raro y de él hablamos ya en el n.° 33 de la cerámica del Museo de Palencia.

De los ocho motivos de separación que rodean el vaso, cuatro están ocupados por el primero de los descritos, uno de los cuales tiene las líneas de los ángulos hacia abajo. El segundo y tercer tema se repiten dos veces cada uno posiblemente (falta uno por rotura del vaso).

Los motivos que decoran las ocho metopas son dos: una cruz de San Andrés y otro que es una variación de esta, desarrollando con profusión la mitad superior de la cruz. Estos dos motivos van alternando en el vaso. El tipo de cruz, que se aparta de los modelos sudgálicos al desarrollar en demasía la mitad superior, tampoco se encuentra en la sigillata hispánica. Como único paralelo podemos citar un fragmento de Tricio, muy incompleto, que muestra lo que sería la parte superior de nuestra cruz (GARABITO, lám. 98, 259).

El vaso que nos ocupa es en cierto modo excepcional, por calidad y tamaño y sobre todo por la cuidada decoración, no exenta de cierto *horror vacui*. Por lo antes dicho quizás haya sido fabricado en Tricio. En cuanto a su cronología, suponemos que sea temprana, en torno al año 80 de la Era. (N.° inv. M. 1977/41/4).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 340-341, lám. 231,10.

12) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro sin brillo alguno. Barro ocre con fino desengrasante. Mide 64 mm. de diámetro en el borde, 26 mm. de diámetro en el pie y 29 mm. de altura.

Decoración en dos frisos separados por un baquetón. Friso superior: hilera de pares de círculos. Friso inferior: alternancia de elemento circular con otro vertical. Este último consiste en una columnita con basa y capitel y en cuyos extremos tiene dos pares de círculos concéntricos. Motivo idéntico en Mallen sobre 37 (MEZQUIRIZ, lám. 108,1998). De factura similar en Tricio sobre 37 (GARABITO SOLOVERA, Formas decoradas, pg. 36, fig. 8,45). Posiblemente podamos situar este vaso muy a finales del siglo II. (N.° inv. M. 1977/41/2).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 341, lám. 232,12.

13) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo claro semibrillo. Barro ocre rosado con desengrasante. Mide 68 mm. de diámetro en el borde, 25 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura.

Decoración en dos frisos separados por dos baquetones. Friso superior: pared de círculos concéntricos, siendo el externo de línea ondulada e incompleto. Friso inferior: los mismos pares de círculos pero completos. Toda la decoración de este vaso está muy toscamente efectuada y por lo corriente de los motivos es inútil establecer paralelos. La fecha de este vaso debe de ser bastante avanzada, posiblemente del siglo III. (N.° inv. M. 1977/41/1).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 341, lám. 232,11.

14) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre claro con abundante desengrasante.

Decoración en dos frisos de la que tan solo vemos parte del inferior, que está dividido en metopas. El motivo central decorativo es una biga con los caballos superpuestos y muy desdibujados. Del conductor se ve el faldón y los brazos. La biga es un tema que no es extraño entre las decoraciones de la hispánica y quizás tenga su origen en las representaciones del carro del sol o de la luna. Pero todas las bigas hasta ahora encontradas son diferentes a la nuestra, y especialmente todas carecen de la cincha que nuestros caballos llevan. Sin embargo si que podemos establecer una relación directa con una biga de un molde procedente de Bezares (GARABITO, lám. 3, 1), lo que nos lleva a afirmar que casi con toda seguridad nuestro fragmento procede de allí. Respecto a su cronología creo que se puede fechar a finales del siglo I o comienzos del segundo. (Número inv. M. 12.222).

15) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo. Barro ocre rosado con muy fino y abundante desengrasante, Mida 54 mm. de diámetro en el pie.

De la decoración solo vemos una parte limitada del friso inferior que iba dividido en metopas. decoradas con círculos y motivos similares, todos muy comunes. En la pared externa lleva un grafito: AN o MV, más posiblemente esto último. (N.º inv. M. 1977/41/6).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 339, lám. 229, 2 y 3.

16) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo. Barro ocre claro con abundante desengrasante. Mide 70 mm. de diámetro en el pie.

De la decoración apenas vemos nada. Simplemente un estrecho friso de una línea de ángulos. Por encima de él habría un friso con metopas del que únicamente vemos de nuevo una línea de ángulos que enmarcaría por abajo una de ellas. (N.º inv. M. 12.236).

17) Drag. 37 hispánico. Barniz rojo claro brillante. Baro ocre claro, compacto y con desengrasante de grueso calibre.

El fragmento, delgado en cuanto al grosor, corresponde a la mitad inferior del vaso y comprende una metopa fraccionada de la cual el motivo central es una diosa Fortuna a la que le falta la cabeza, con un vestido transparente, en arrogante postura y llevando el timón en la mano derecha. El mismo punzón, completo, aparece en Conimbriga sobre 37 de borde de almendra (DELGADO, Conimbriga, pg. 167, lám. XXXVII,56 y lám. LXI). (N.º inv. M. 12.247).

18) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo claro brillante de mala calidad. Barro rojo con desengrasante. La pared es bastante gruesa y posiblemente sería un vaso de buen tamaño.

Decoración en dos frisos separados por dos baquetones. Friso superior: solo vemos una línea en relieve, de lo que podría ser una guirnalda.

Friso inferior: vemos dos metopas mal impresas. En la de la izquierda una arqueria con columnitas y pilastras y bajo ella un motivo difícilmente reconocible por lo mal impreso que podría ser

un personaje sentado (HERMET, lám. 86,1), aunque sea aventurado afirmarlo. A la derecha una cruz de San Andrés, también muy deformada. A la izquierda de la metopa de la arquería parece que comienza otra cruz de San Andrés.

A pesar de que todos los temas que aparecen en este vaso son de los que Mezquiriz denominó como de estilo de imitación, no parece aconsejable atribuirle una fecha muy temprana, dado lo desgastado del molde. (N.° inv. M. 12.225).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 341, lám. 232,16.

19) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo oscuro semibrillo. Barro rojizo, granuloso y con abundante desengrasante.

La decoración de la metopa que vemos es un tanto particular. Un árbol recorre de arriba a abajo todo el espacio decorado que a su vez está dividido en dos zonas por una línea de ángulos horizontal. En la zona inferior y al pie del árbol, dos aves. La de la izquierda, mirando al tronco y muy cerca de él, semeja una paloma. La de la derecha, de espaldas al árbol, parece una gallinácea. Una línea de ángulos recorre el costado derecho de la zona decorada y por debajo, formando así como un rectángulo que aisla esta escena del resto.

La zona superior, que comprende la copa del árbol, representa unas cabras que mordisquean las hojas. Por encima y a la derecha otra cabra, el mismo punzón que la de abajo, repetida más como relleno del espacio que como formando parte de la escena.

Creo que no es arriesgado afirmar que nos encontramos ante la presencia de un tema oriental, el de las cabras rampantes frente al Arbol de la Vida, tema que hunde sus raices en el mundo sumerio. De nuestro fragmento, más que la representación, que poco aporta a la iconografía ya conocida, lo interesante en sí es que aparezca, pues si este no es el primer caso conocido, únicamente hemos encontrado otro con tema parecido aunque con significado menos claro. Se trata de un fragmento de Olocau (MEZQUIRIZ, lám. 280,3) en el que aparecen dos cabras enfrentadas a un posible elemento vegetal sobre el que hay un ave. También podríamos citar un motivo de una 29 de Andújar consistente en un arbol central con un ave a la derecha y dos a la izquierda, caso menos comprometido con la iconografía oriental que el nuestro (ROCA, Andújar, pg. 153, lám. 22,2).

Lo que parece más difícil de asegurar es que en nuestro caso, bastante avanzado el siglo I, este tema conserve aún la significación que en sus momentos tuvo. Pero aún en el supuesto de que para el ar-

tesano que decoró este molde no estuviera muy claro el significado de dos cabras mordisqueando un árbol, no por ello creo que se deba interpretar este tema como una simple escena pastoril o de género, pues de hecho se estaba repitiendo una iconografía muy antigua que asombrosamente ha perdurado casi intacta a través del tiempo y del espacio. Otro problema no menos grave sería el de saber cómo ha penetrado en la sigillata este motivo. Por desgracia aún carecemos de testimonios suficientes para intentar establecer cualquier filiación. Fuera de la sigillata, lo más próximo que encontramos es la cerámica ibérica pintada. En efecto, hay un fragmento minúsculo procedente de Tivissa y que fue publicado por Balil en el que se aprecia un árbol, que coincide con la línea de fractura, y a su derecha una cabra rampante, siéndonos lícito suponer que otra cabra similar estaría en el otro lado (BALIL, un tema pg. 201-202). Por otra parte aves u otros animales en disposición heráldica son relativamente frecuentes en Azaila. ¿Pasó el tema de la cerámica ibérica a la sigillata? No lo sabemos. Creemos que lo más acertado, de momento, es suponer que este tema y otros de la iconografía oriental "estaban ahí" —cerámica, relieves...— y que en un momento dado fueron tomados para decorar la sigillata hispánica.

Volviendo a nuestro vaso y a su decoración, fáltanos por decir que dos líneas onduladas lo recorren de arriba a abajo, sirviendo de motivo de separación con otra zona decorada a la derecha de la que solo vemos una ínfima parte, lo suficiente como para saber que estaba a su vez este espacio dividido en dos mitades, una superior enmarcada por una línea de ángulos y otra inferior enmarcada por una línea de perlitas. (N.° inv. M. 12.231).

Bibl. — MEZQUIRIZ; pg. 341, lám. 232,15.

20) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo claro brillante. Barro rojizo con abundante desengrasante.

De su decoración vemos parte del friso inferior, caso de que tuviese dos, que no está dividido en metopas y contiene una hilera de círculos de línea segmentada conteniendo una gran palmeta. Por encima de esta hilera y entre círculo y círculo, otro de menor tamaño, de línea continua y con punto interno. Decoración muy poco original. Algo semejante en una 37 de Mérida (MEZQUIRIZ, lám. 91,1486). (N.° inv. M. 12.235).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 341, lám. 232,18.

21) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo claro semibrillo y barro ocre claro con abundante desengrasante. Perfil un tanto particular, pues se ensancha el grosor al ir ganando altura y al sobrepasar la zona decorada se abre extrañamente, buscando ya la forma que adquirirá la 37 tardía.

La decoración se reparte en dos frisos separados por dos baquetones. El friso superior está ocupado por una sucesión de círculos de línea ondulada que contiene una roseta de cuatro hojas. Estos círculos están seccionados en su parte superior. En el friso inferior parece que se da la alternancia de un elemento vertical con otro circular. Del primero apenas vemos un extremo como para reconocerlo. El circular consiste en un motivo vegetal geometrizado a modo de candelabro. Un círculo semejante en Citania de Briteiros (MOUTINHO ALARCAO, Museus Norte, lám. III,3 y XVIII,3). (N.° inv. M. 12.240).

22) Drag. 37 hispánica. Barníz rojo oscuro mate, de mala calidad. Barro ocre claro con abundante desengrasante.

La decoración se reparte en dos frisos separados por dos baquetones. Del friso superior solo se aprecia parte de un círculo de línea segmentada. En el friso inferior se da la alternancia de un elemento circular con otro vertical. El primero consiste en un gran círculo de línea ondulada con una roseta interior de ocho hojas. Un motivo idéntico y en un friso inferior también, y en alternancia con un elemento vertical semejante lo tenemos en el decumano A de Ampurias, en el estrato IIA, fechado en la mitad del siglo II (ALMAGRO-LAMBOGLIA, Decumano, fig. 6). El motivo vertical consiste en una columnita de línea ondulada con una basa y con aire de candelabro, faltándole la parte superior. Este motivo también es relativamente corriente. (N.° inv. M. 12.239).

23) Drag. 37 hispánico. Barníz rojo claro mate. Barro ocre, con grueso y separado desengrasante.

El friso inferior, único que vemos, se compone de una hilera de grupos de círculos concéntricos, muy irregulares y deformes. Su cronología debe ser el siglo III (N.° inv. M. 12.244).

24) Fragmento de un plato de producción aretina de la forma Goud. 39c. Barníz rojo claro semibrillo, de no muy buena calidad y que ha saltado en varios puntos. Barro rojizo algo granuloso sin desengrasante y de una fractura completamente recta. Lleva un haz como decoración aplicada en la parte lisa de la pared.

Para Goudineau este plato se fecha en época posterior al año 25 de la Era (GOUDINEAU, pg. 306). Más croncreto en cuanto a la cronología es Hayes, que lo fecha entre los años 45-65 fundamentalmente (HAYES, South Stoa, pg. 449). (N.° inv. M. 12.250).

25) Drag. 35 hispánica. Barníz rojo claro brillante, no muy uniformemente extendido en el exterior y algo más oscuro y mate en el interior. Ha saltado en buena parte de las hojas a la barbotina dejando ver un barro rojo claro y poroso con fino desengrasante. Mide 68 mm. de diámetro en el borde, 30 mm. de diámetro en el pie y 34 mm. de altura.

El borde es muy vuelto y poco saliente, decorado con tres hojas a la barbotina, alargadas y con el clásico diseño hispánico. El pie no es muy alto y la pared tiene la curvatura habitual. Posiblemente sea un ejemplar temprano, de finales del I o comienzos del II. (Número inv. M. 12.154).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 341, lám. 233,1.

26) Drag. 35 hispánica. Barníz rojo oscuro semibrillo al exterior y algo más oscuro al interior. Mide 82 mm. de diámetro en el borde, 32 mm. de diámetro en el pie y 31 mm. de altura.

Vaso de pequeño tamaño y borde curvo poco vuelto y algo levantado. El pie es bajo. En el fondo externo lleva ombligo y en el interno elevación, rodeada por un círculo algo descentrado. (Número inv. M. 12.153).

Bibl. — MEZQUIRIZ; pg. 342, lám. 233,4.

27) Drag. 35 hispánica. Barníz rojo claro semibrillo, algo más mate y oscuro en el interior. Mide 120 mm. de diámetro en el borde, 50 mm. de diámetro en el pie y 44 mm. de altura.

La pared es demasiado abierta. El borde no es nada vuelto, poco curvo y más bien con inclinación hacia arriba. El pie es normal en

cuanto a altura y con un perfil externo en dos planos. En el fondo externo lleva moldura hispánica pero un tanto extraña. (Número inv. M. 12.151).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233,3.

28) Drag. 35 hispánico. Barníz rojo claro semimate. Mide 110 mm. de diámetro en el borde, 45 mm. de diámetro en el pie y 48 mm. de altura.

Borde muy poco saliente y poco vuelto, que lleva tres hojas a la barbotina muy alargadas. Pie algo más alto que en otros ejemplares hispánicos y forma ángulo internamente con el fondo. (Número inv. M. 12.152).

Bilbl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233,2.

29) Dra. 36 hispánica. Barníz ocre muy oscuro y mate. Barro con abundante desengrasante. Mide 136 mm. de diámetro en el borde, 62 mm. de diámetro en el pie y 33 mm. de altura.

Borde curvo muy vuelto hacia abajo y decorado con seis hojas a la barbotina, cuando lo general en esta forma es que lleve tan solo tres. El pie es muy hispánico: no muy alto y con curva en la unión interna con el fondo. En la parte exterior del fondo lleva una flecha como grafito. (N.° inv. M. 12.158).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233.5.

30) Drag. 36 hispánico. Barníz rojo claro semibrillo al exterior y más oscuro y mate en el interior. Barro rojizo con abundante desengrasante. Mide 154 mm. de diámetro en el borde, 72 mm. de diámetro en el pie y 33 mm. de altura.

El borde es poco curvo y poco saliente, sin decorar a la barbotina. El pie es bajo y con un perfil externo en tres planos. Lleva en el fondo moldura hispánica poco señalada. En el borde hay un grafito de difílcil interpretación que podría ser XXII, además de otros arañazos sin significado. Hay otro grafito en el fondo: V. (Número inv. M. 12.155).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233,6.

31) Drag. 36 de fabricación hispánica. Barníz rojo claro brillante. Barro rojo granuloso con desengrasante. Mide 126 mm. de diámetro en el borde, 68 mm. de diámetro en el pie y 35 mm. de altura.

El borde es curvo y vuelto pero muy poco saliente y sin decoración a la barbotina. La pared oblicua poco curva y muy levantada, lo que le da al vaso poca amplitud. El pie es excesivamente bajo. (N.° inv. M. 12.227).

32) Drag. 36 hispánico. Barniz rojo claro mate. Barro ocre rosado con abundante desengrasante. Mide 170 mm. de diámetro en el borde, 82 mm. de diámetro en el pie y 31 mm. de altura.

La pared es muy inclinada, el borde amplio y casi sin señalar en su unión interna con la pared. El pie mediante bajo y con un perfil externo en dos planos. (N.° inv. M. 12.238).

33) Variante de la forma Drag. 36 hispánica. Barníz rojo oscuro brillante al exterior y mate en el interior. Mide 146 mm. de diámetro en el borde, 90 mm. de diámetro en el pie y 29 mm. de altura.

Lo primero que destaca en este plato es que lleva todo el borde decorado con ruedecilla, cosa que no es habitual en esta forma y que nos recuerda la forma Mezq. 4. El borde es muy curvo y muy vuelto, estando marcada su separación con la pared con una ancha línea incisa. La pared es muy gruesa. El fondo es mucho más delgado, completamente plano y con una elevación central. El pie es excesivamente bajo y muy alejado del centro. Lleva un grafito en la parte externa del fondo: tres líneas formando ángulo. (N.° inv. M. 12.156).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 234,10.

34) Drag. 15/17 de fabricación hispánica. Barníz rojo claro semibrillo que ha saltado en muchas zonas, especialmente en el interior y que al exterior lleva muchas concreciones blancas. Mide 160 mm. de diámetro en el borde, 75 mm. de diámetro en el pie y 41 mm. de altura.

El perfil es el típico de esta forma hispánica, con la pared oblicua y curva, formando ángulo en la unión con el fondo externamen-

te e internamente con la moldura en cuarto de círculo amplio. Pie bajo y una pronunciada moldura hispánica. Lleva marca de alfarero en una cartela estrecha y alargada de una lectura difícil, en la que solo se distinguen algunas letras: ...VO...DII. (N.° inv. M. 1977/41/3).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233,9.

35) Drag. 18 hispánico. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre rosáceo con abundante desengrasante. Mide 156 mm. de diámetro en el borde.

Pared oblícua muy poco curva y el borde señalado externamente por un baquetón pronunciado. El fondo es casi horizontal en el interior y más oblícuo externamente. Tanto por el baquetón como por la curvatura de la pared, sigue de cerca los modelos sudgálicos; por ello debe de ser de época temprana, quizás de la segunda mitad del siglo I. (N.° inv. M. 12.237).

36) Vaso de producción posiblemente itálica de la forma Haltern 12 algo tardía (25). Barniz rojo claro semibrillo. Mide 112 mm. de diámetro en el borde, 52 mm. de diámetro en el pie y 53 mm. de altura.

El borde está muy marcado por un estrangulamiento tanto interno como externo. No lleva ninguna decoración aplicada. El baquetón en el centro de la pared es bastante saliente y horizontal. El pie tiene un perfil externo en dos planos y el fondo externo es completamente horizontal. En el fondo lleva marca de alfarero en una cartela rectangular. Esta marca fue leída por Mezquiriz como MVCORE e interpretada, junto con el vaso, como de un alfarero hispánico. Sin embargo, gracias al cúmulo de publicaciones que se han sucedido desde la aparición del libro de Mezquiriz, podemos ahora modificar la lectura de este sello.

En un primer momento revisamos todo lo que sobre alfareros hispánicos está a nuestro alcance y pudimos comprobar que no existía ninguna otra marca igual o parecida que nos pudiera dar datos

25. Ante las dudas que este vaso nos presentaba, consultamos al Prof. H. Comfort, el cual nos reafirmó en algunas opiniones y nos sugirió otras nuevas, todo lo cual queremos agradecer desde esta páginas.

complementarios sobre nuestro alfarero (26). Entonces comenzamos a contemplar la posibilidad de que se tratara de una cerámica procedente de otro centro de producción no hispánico. Así fue como pensamos que serían dos palabras las que componían este sello y que el final de la segunda, RE, fuese en realidad un nexo: RNE, leyéndose por tanto CORNE, abreviatura usada por el alfarero Cornelius. En el Oxé-Comfort, los números 470-546 son de firmas de diversos Cornelius en distintas asociaciones y en ellos se pueden ver numerosos ejemplos de esta forma de abreviatura.

Quedaría por tanto MV CORNE. De esta forma no aparece ninguna marca en el Oxé-Comfort, pero si que existe el alfarero M. CORNELIVS, los números 474-477. Por ello Comfort piensa que, en este sello que nos ocupa, la supuesta V que va ligada a la M no existiría, sino que sería un signo de puntuación que, por estar próximo a la M, parece un rasgo de la V.

Esta lectura parece la más adecuada. Una lectura idéntica: M., la hizo el P. Fita en 1900, si es que el sello del que habla y que perteneció a la colección Simón y Nieto, es el mismo que nos ocupa (FITA, Lápidas inéditas, pg. 513).

De todas formas, como aconseja el mismo Comfort, el asunto hay que tratarlo con ciertas reservas hasta que nuevos datos vengan a sumarse a los ya conocidos (27). N.° inv. M. 12.150).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám. 233,8.

37) Drag. 24/25 de producción sudgálica posiblemente. Barníz rojo achocolatado no muy oscuro y bien brillante, de buena calidad. El barro es ocre claro, muy compacto y uniforme.

El fragmento corresponde a la parte superior del vaso incluyendo el borde que está señalado tanto interior como exteriormente. La

26. Boube nos presenta la marca G. CORFVSCE. (BOUBE, Supplément, pg. 130), que interpreta como G. Cornelius Fuscus y sería por tanto la asociación de dos alfareros hispánicos. Fuscus parace que es un alfarero que trabaja en el taller de Bezares. G. Cornelius sería por tanto también alfarero hispánico. Pero no creo que podamos relacionarlo con el nuestro dado que el praenomen es diferente.

27. A favor de la lectura MV se podría aducir un sello que procede de Cherchel, Argelia (GUERY, Revisión, pg. 199 y 218) y que se encuentra publicado en el CIL VIII, 22645,246. Allí se lee MV Co, en una cartela rectangular y faltándole un segundo renglón inferior. La o va inscrita en la C. Por haberse perdido el fragmento, Guery duda de su procedencia. Por tanto podría ser de un alfarero MV CORNELIUS, pero también podría ser a la inversa: o que fuese una mala lectura la publicada en el Corpus, o bien que no se tratase de Cornelius.

zona de pared vertical tiene una leve curvatura y está decorada con ruedecilla de un dibujo simple y bien marcado. El resalte central es oblicuo y la pared gruesa. Por su forma se puede fechar en época claudia y comienzos de la flavia. (N.° inv. M. 1977/41/9).

38) Fragmento del borde vuelto de un vaso o plato de la forma Mezq. 5 o 4; más posiblemente esta última dada la amplitud de la curvatura que nos muestra. El barníz es rojo claro brillante y el barro rojo con abundante desengrasante.

El borde horizontal va decorado con ruedecilla en su parte superior y lleva un asa de lazo aplicada de bastante tamaño. (Número inv. M. 12.232).

39) Fragmento de borde de la forma Mezq. 4 o 5. Barníz rojo claro brillante. Barro ocre, compacto y con desengrasante.

Lleva decoración a ruedecilla, sencilla y poco marcada. También lleva asa de lazo aplicada, que es irregular, engrosándose hacia la derecha, donde la falta un extremo. (N.° inv. M. 12.249).

40) Fondo de vaso de la forma Ritt. 5 de producción sudgálica posiblemente. Barníz rojo semibrillante. Barro ocre rosado sin desengrasante. Mide 50 mm. de diámetro en el pie.

La pared oblicua, delgada, lleva externamente cuatro finísimas líneas incisas que más que de decoración parecen de fabricación. El pie es muy bajo y de ángulo pronunciado. En el fondo externo lleva un grafito indescifrable. En el interior lleva marca de fabricante en cartela oblonga dentro de un círculo, partida y que se podría leer OF. PA..., o bien OF. PM... y que es difícil de adscribir a un alfarero concreto. (N.° inv. M. 1977/41/10).

41) Vaso completo de la forma Mezq. 10. El barníz es rojo claro semimate al exterior y algo más oscuro y mate al interior. Mide 112 mm. de diámetro en el borde, 55 mm. de diámetro en el pie y 57 mm. de altura.

La pared oblícua es algo curva y el borde está formado por un grueso baquetón. El fondo está algo levantado, como en los demás

ejemplares que de esta forma hemos estudiado. Mezquiriz fecha este tipo de vasos en la segunda mitad del siglo I y en todo el II (MEZQUIRIZ, pg. 79). (N.° inv. M. 12.149).

Bibl. — MEZQUIRIZ, pg. 342, lám.234,11.

42) Olpe completo de la forma Mezq. 34. El barníz es rojo claro semibrillante y el barro ocre claro con muy fino desengrasante.

Este olpe se caracteriza por tener asa de cesto, un cuello estrecho que se abre en un borde acampanado y liso, una panza baja y abultada y un alto pie. Es pues algo diferente que el otro vaso de la misma forma que con el N.° 40 comentábamos entre la cerámica del Museo de Palencia, con el añadido de otra diferencia fundamental: este es liso mientras que aquél era decorado. Mezquiriz, apoyándose en el barníz, menciona alguna forma de Corella del siglo III y parece, por tanto, —aunque todo quede dentro de cierta ambigüedad—, que le trasmite esta fecha a la pieza que nos ocupa. Tratar de dar una fecha a un vaso cerámico sin más referencias que el mismo vaso en si, es siempre arriesgado, pero me inclino por pensar que este vaso sea posiblemente del siglo I, ahora que conocemos otro semejante con una decoración del mismo siglo.

Respecto al asa de cesto y demás particularidades de esta forma, remito al comentario que de ello hacíamos en el vaso n.° 40 de la primera parte. (N.° inv. M. 12.145).

Bibl. — MEZQUIRIZ; pg. 343, lám. 234,12.

Toda la cerámica que presentamos, debido a su procedencia inidentificada, pierde gran parte de su significado. Si la cerámica es un elemento fundamental para la datación de un yacimiento y si todas las vinculaciones comerciales y de todo tipo que muestra solo tienen sentido en función de ese mismo yacimiento, al separarla, no solo de la estratigrafía, sino además del punto concreto en el que apareció, carece ya de sentido.

De todo el conjunto que presentamos, únicamente podemos afirmar que procede de Palencia, pero en un sentido amplio, con la excepción de unas pocas que sabemos son de la necrópolis de "Eras del Bosque", y aún así sin poder determinar ni en que punto de la necrópolis ni formando parte de qué ajuar.

Por lo tanto todo el interés de la cerámica presentada bascula hacia una vertiente más intrinseca, en cuanto que pueda aportar datos al conocimiento de la cerámica misma, como así ocurre.

Pero incluso para este último punto, también tenemos que tener en cuenta el modo en que fue recogida esta cerámica, que suponemos con afán coleccionístico, dando por tanto preferencia a los fragmentos decorados, y entre los lisos, a los que tenían marca o grafito o estaban completos. Es necesario pues tener presente que lo que hemos estudiado es tan solo una selección hecha sin finalidad científica y sin tener en cuenta la problemática propia de la cerámica y esto condiciona en gran medida los resultados de las posibles estadísticas que se pudieran establecer en torno a decoraciones o formas.

Entre la cerámica decorada, la mitad aproximadamente, predomina con gran mayoría la hispánica, estando representados todos los estilos decorativos, desde los de imitación de temprana época, hasta los de círculos del siglo III, con predominio de la metopa sobre los demás estilos.

Dentro de las representaciones de la figura humana, encontramos las que son habituales en la T. S. H.: Fortunas, Victorias, Acteón, Mercurio, danzantes, etc., siendo de destacar nuestros números Palencia 3 y Palencia 17, por lo que pudieran aportar de nuevo al repertorio iconográfico. En cuanto a animales, señalaremos el espléndido ciervo del vaso Palencia 18 y el toro del vaso Palencia 31.

Muy interesante nos parece la composición del n.º MAN 19, de animales afrontados en torno al posible Arbol de la Vida, que abre grandes perspectivas iconológicas.

Respecto a las formas, señalar que las 37 por lo general no se adaptan al prototipo sino que con frecuencia son mucho más abiertas. Presentamos también algunas formas muy peculiares, como la variante decorada de la forma Mezquiriz 34 (Palencia 40), la nueva forma de imitación de la Dechelette 64 (Palencia 41), la de imitación de sigillata tipo Halter 8 (Palencia 85) y un segundo ejemplar de una forma tardía poco conocida (Palencia 87).

Doce son los sellos de alfarero presentados: los itálicos AVILL (in p. p.) y M.CORE, los sudgálicos SEVERVS, VIRTVS, [S]ENICIO y el problemático VATERNI, los de dudosa interpretación / MR y OF MR y los incompletos ...E, AN (?)...A, OF PA... y ...VO...DII.

Finalmente solo nos queda señalar la relativa variedad de formas, estando representadas todas las más frecuentes que se encuen-

tran en la península, y el especial peso que tienen dentro de ellas las 29 y 37. También es de destacar que se encontrase entre esta cerámica una "marmorata", cosa poco frecuente, y que junto con tres itálicas y las de importación del sur de la Galia, nos hablan de un comercio floreciente de la ciudad en el siglo I de nuestra Era.

José Ramón LOPEZ RODRIGUEZ

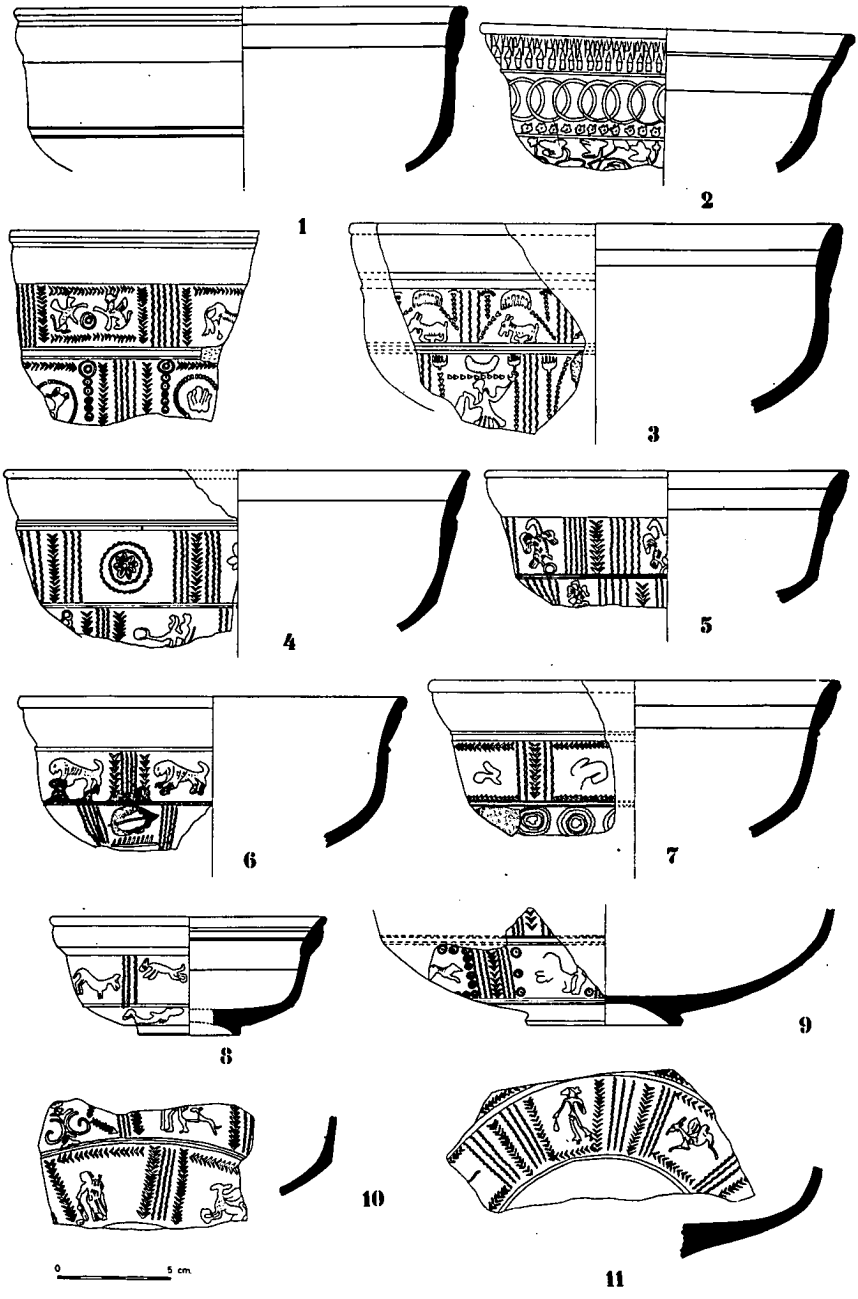


Lámina I.— Museo Arqueológico de Palencia.

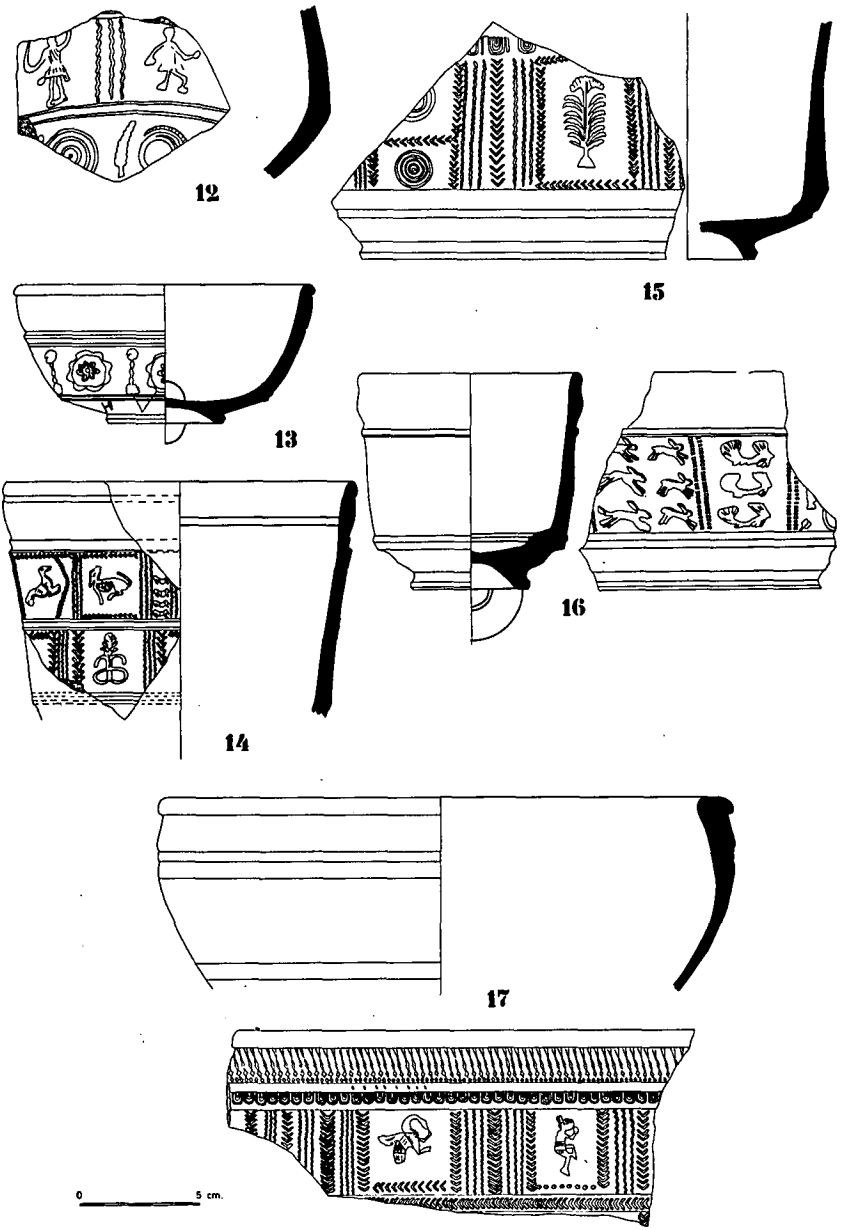
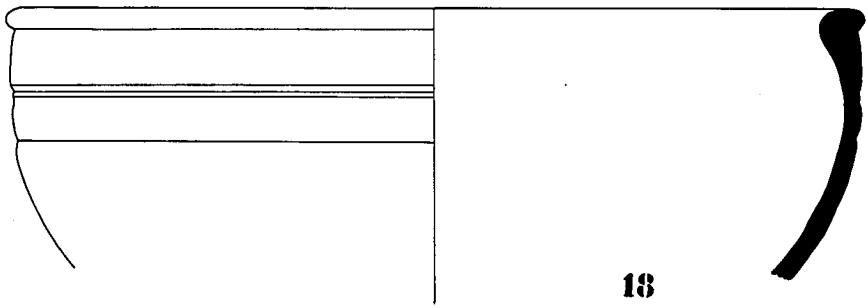
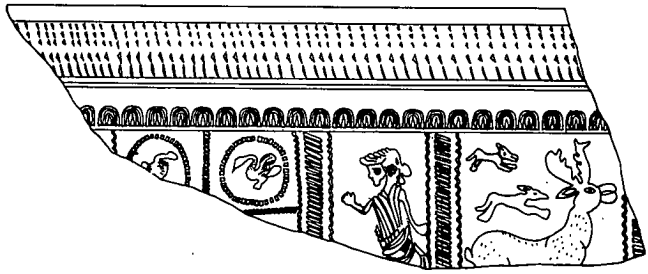
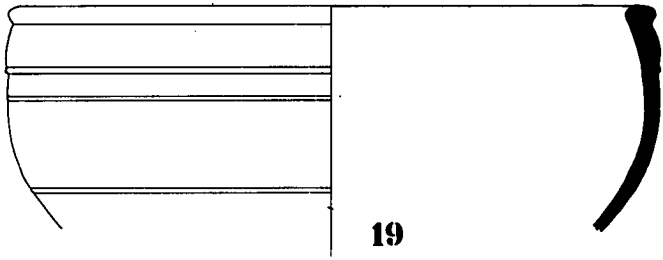


Lámina II.– Museo Arqueológico de Palencia.

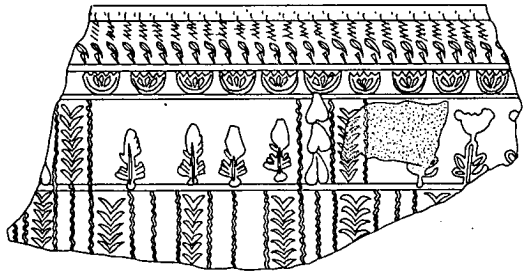


18



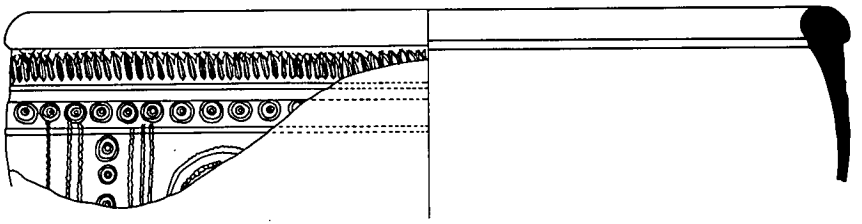


19

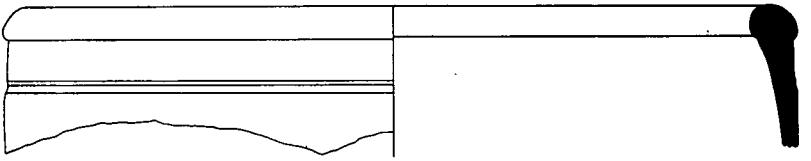


0 5 cm.

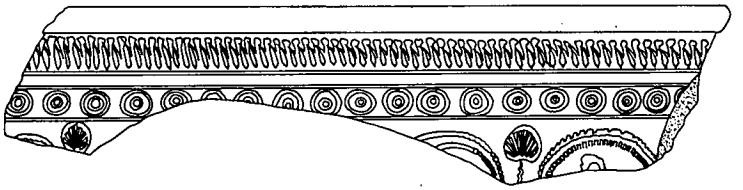
Lámina III.– Museo Arqueológico de Palencia.

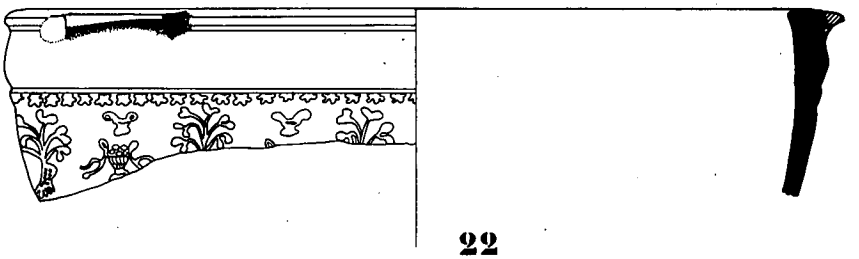


20



21





22

0 5 cm.

Lámina IV.– Museo Arqueológico de Palencia.

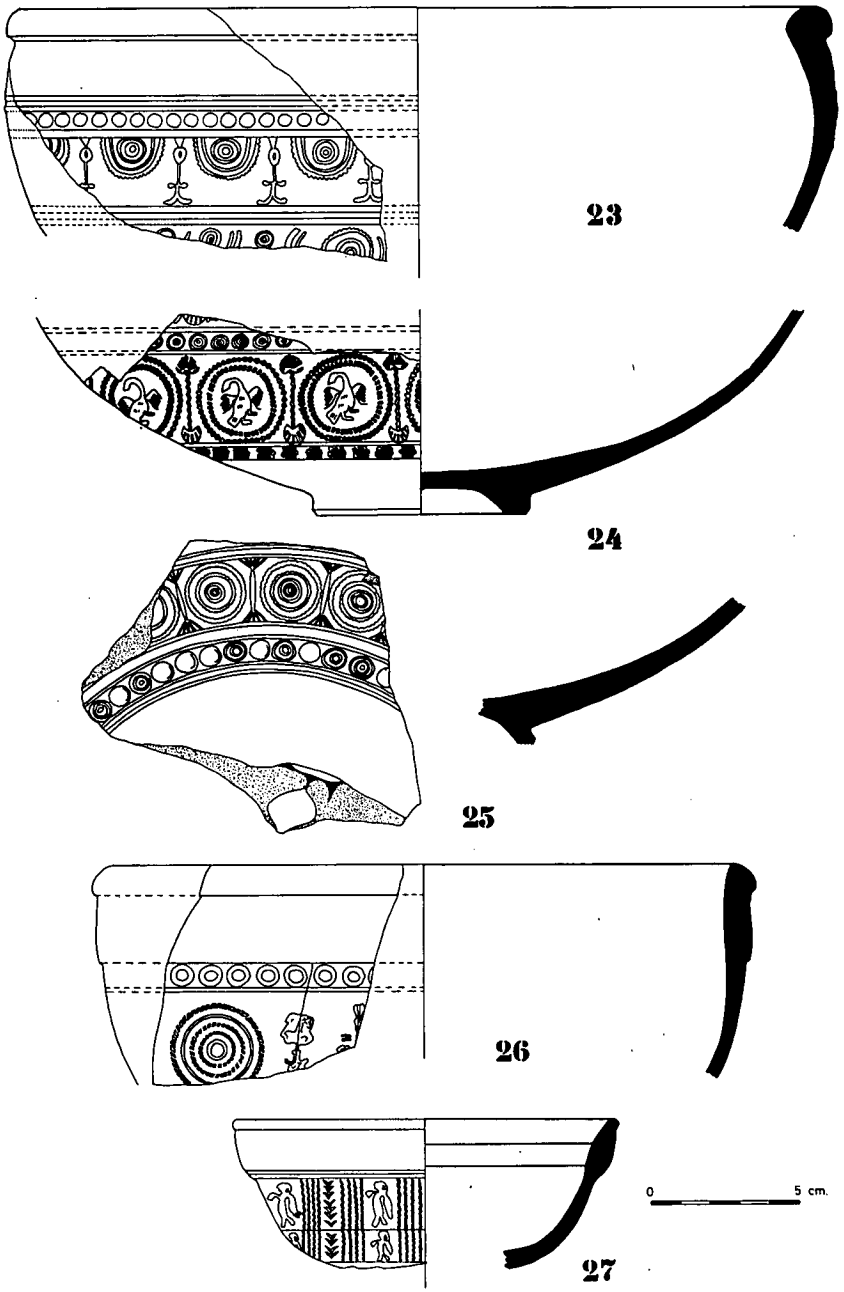


Lámina V.— Museo Arqueológico de Palencia.

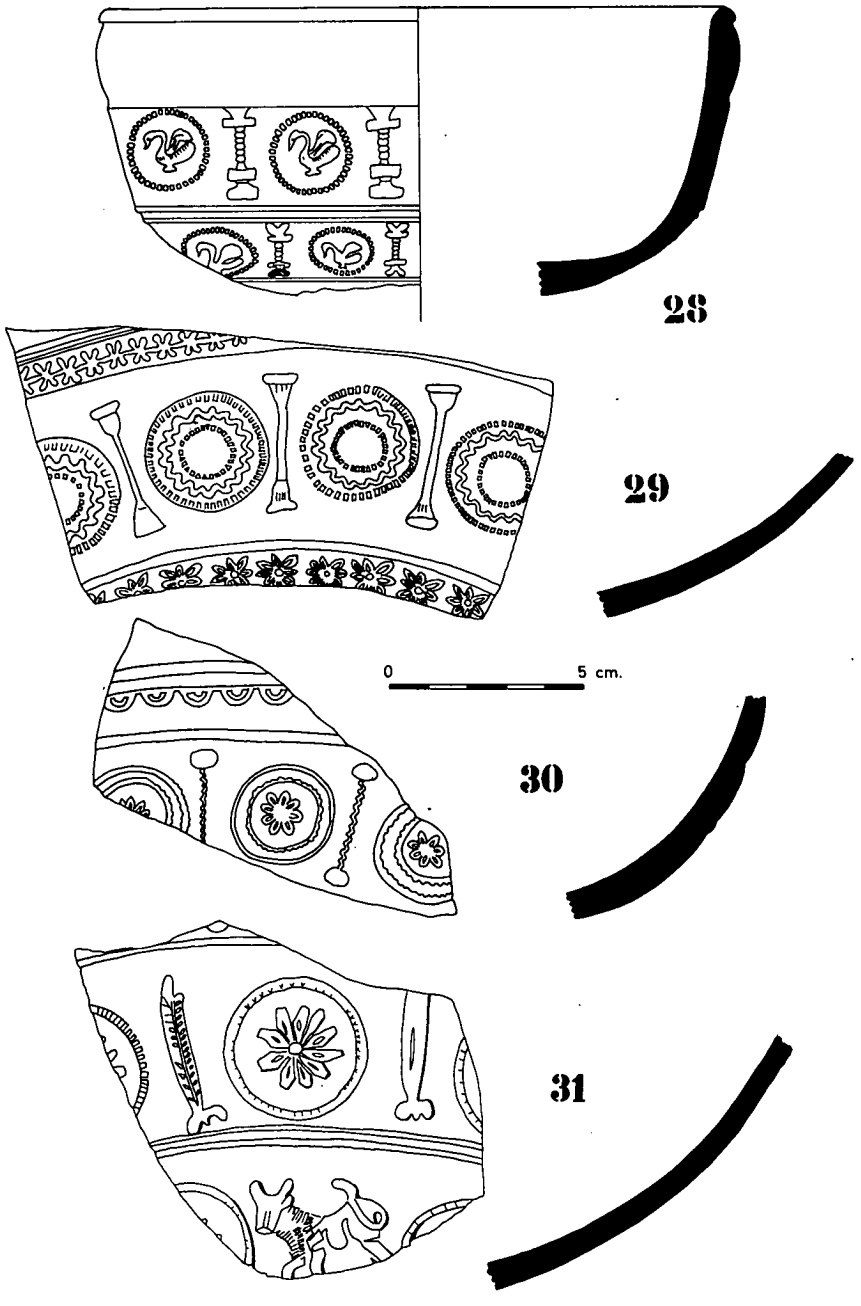


Lámina VI. Museo Arqueológico de Palencia.

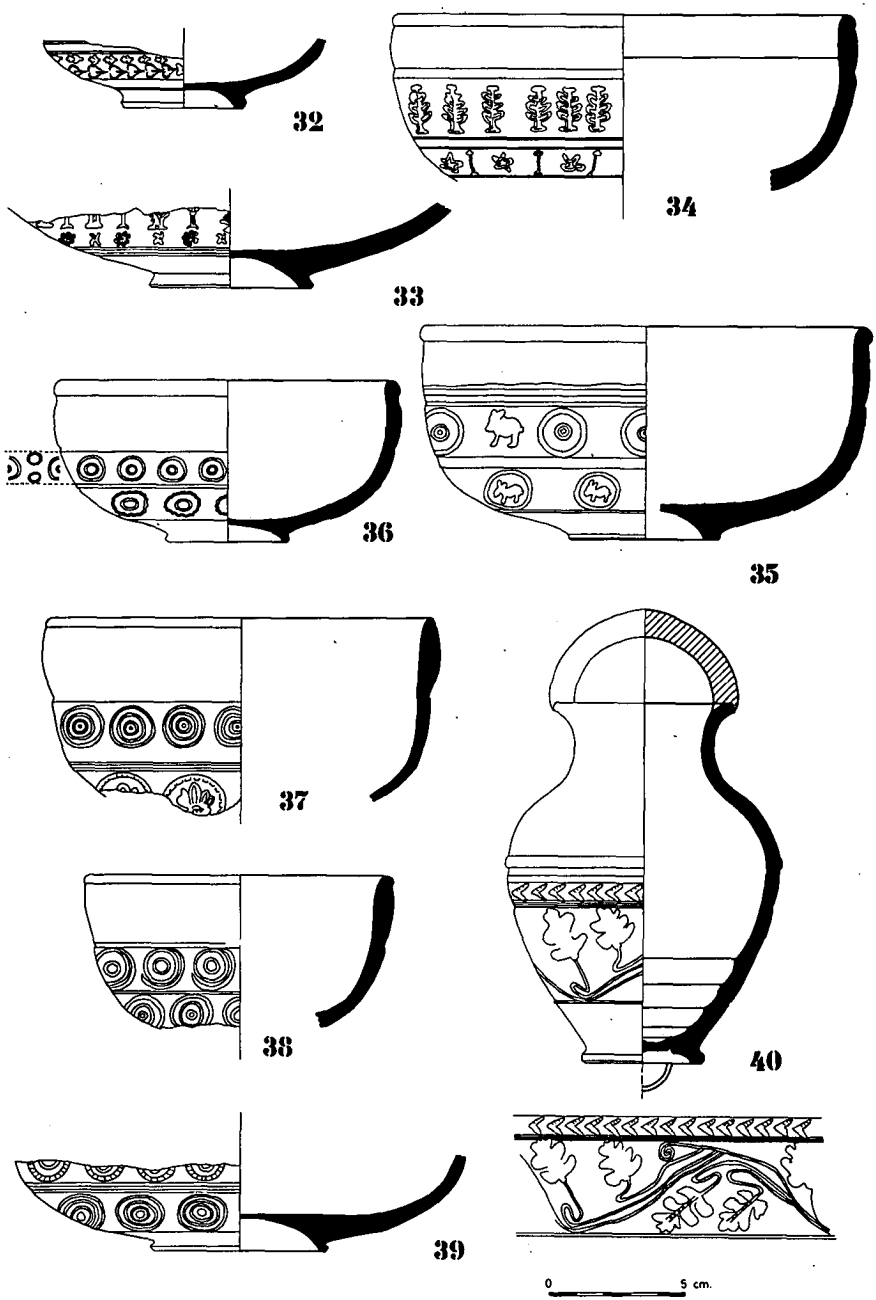


Lámina VII.– Museo Arqueológico de Palencia.

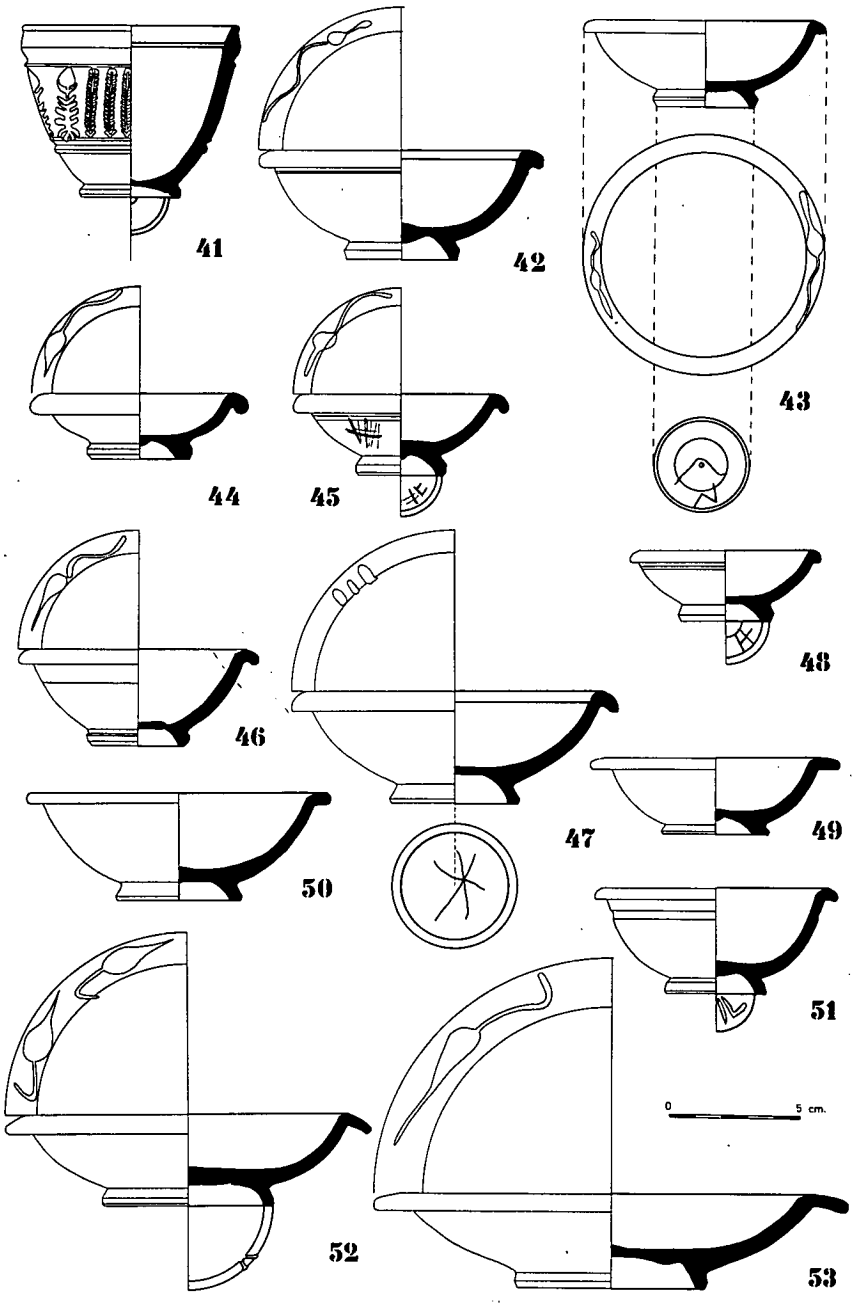


Lámina VIII.– Museo Arqueológico de Palencia.

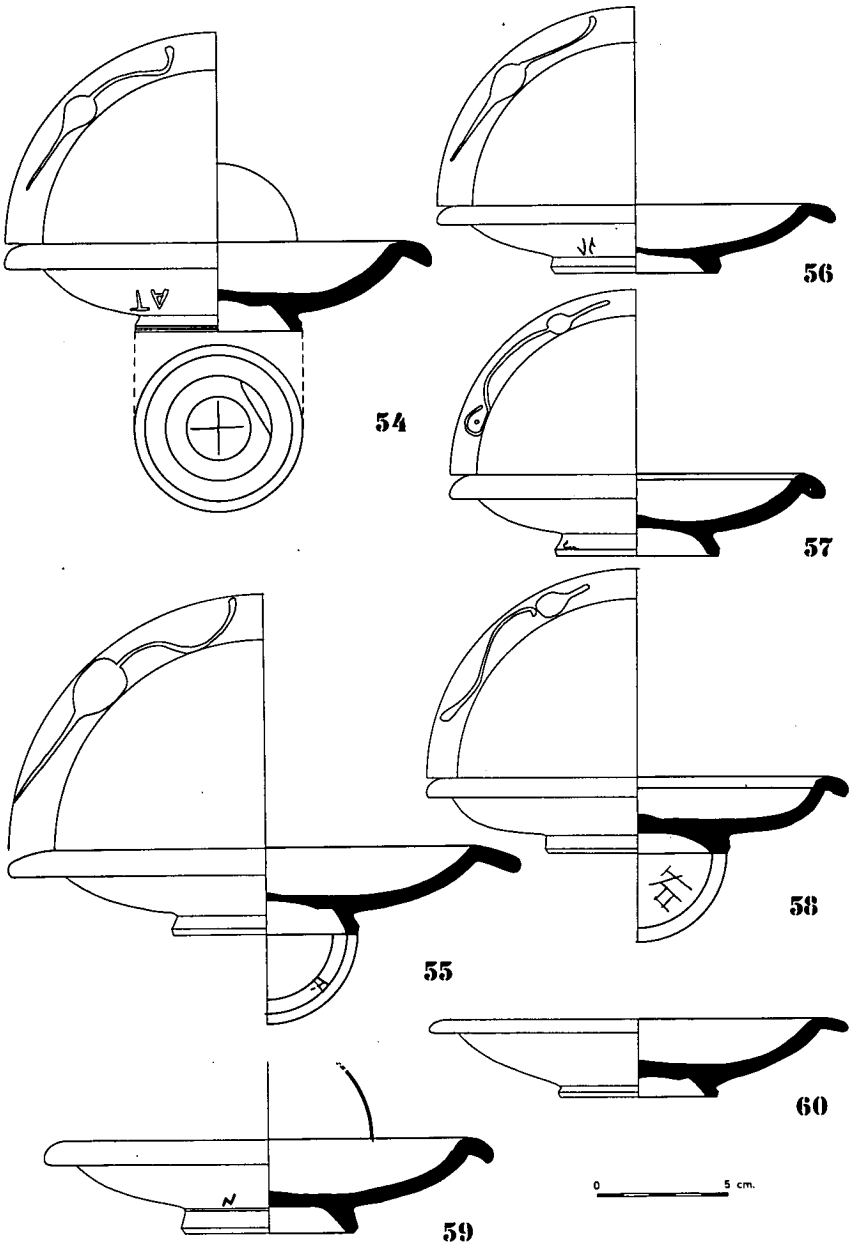


Lámina IX.– Museo Arqueológico de Palencia.

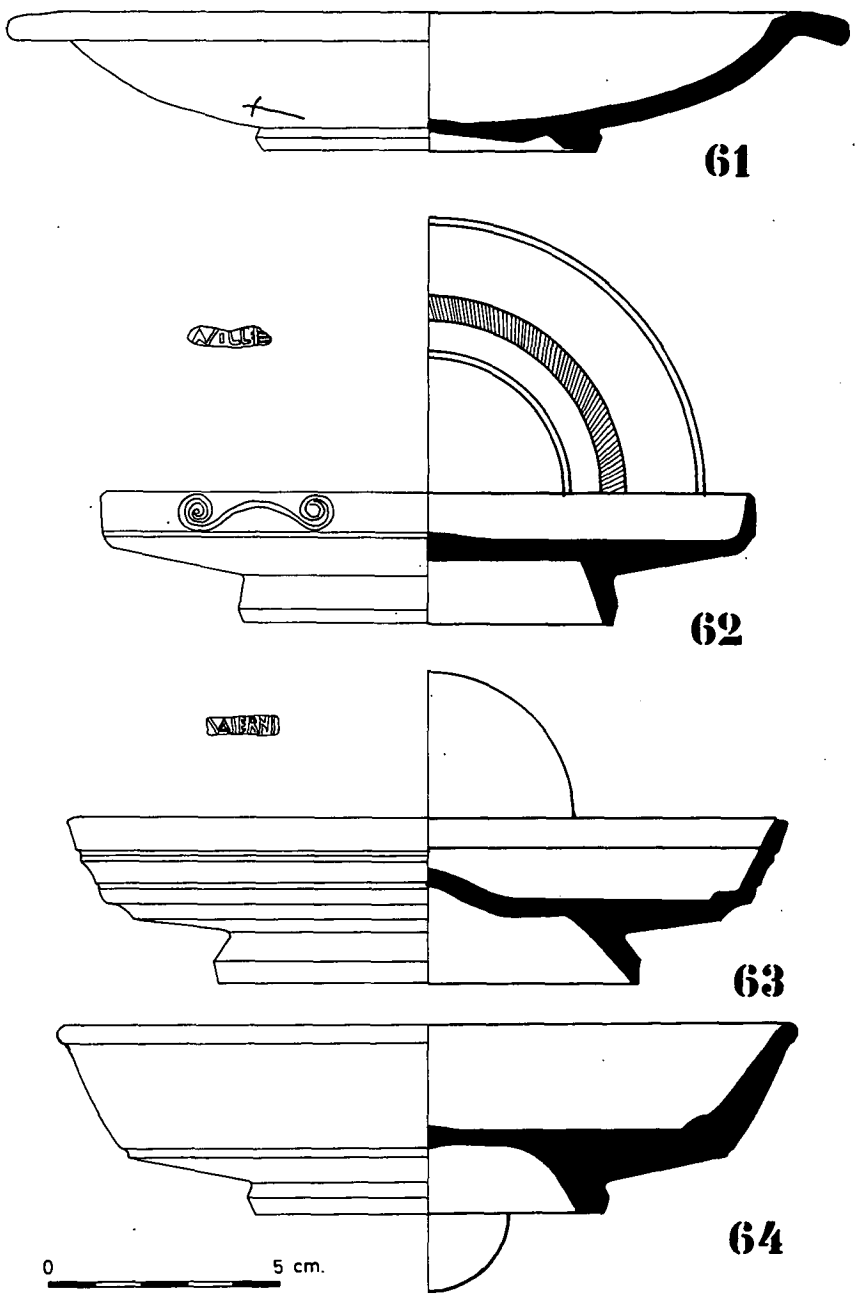


Lámina X.– Museo Arqueológico de Palencia.

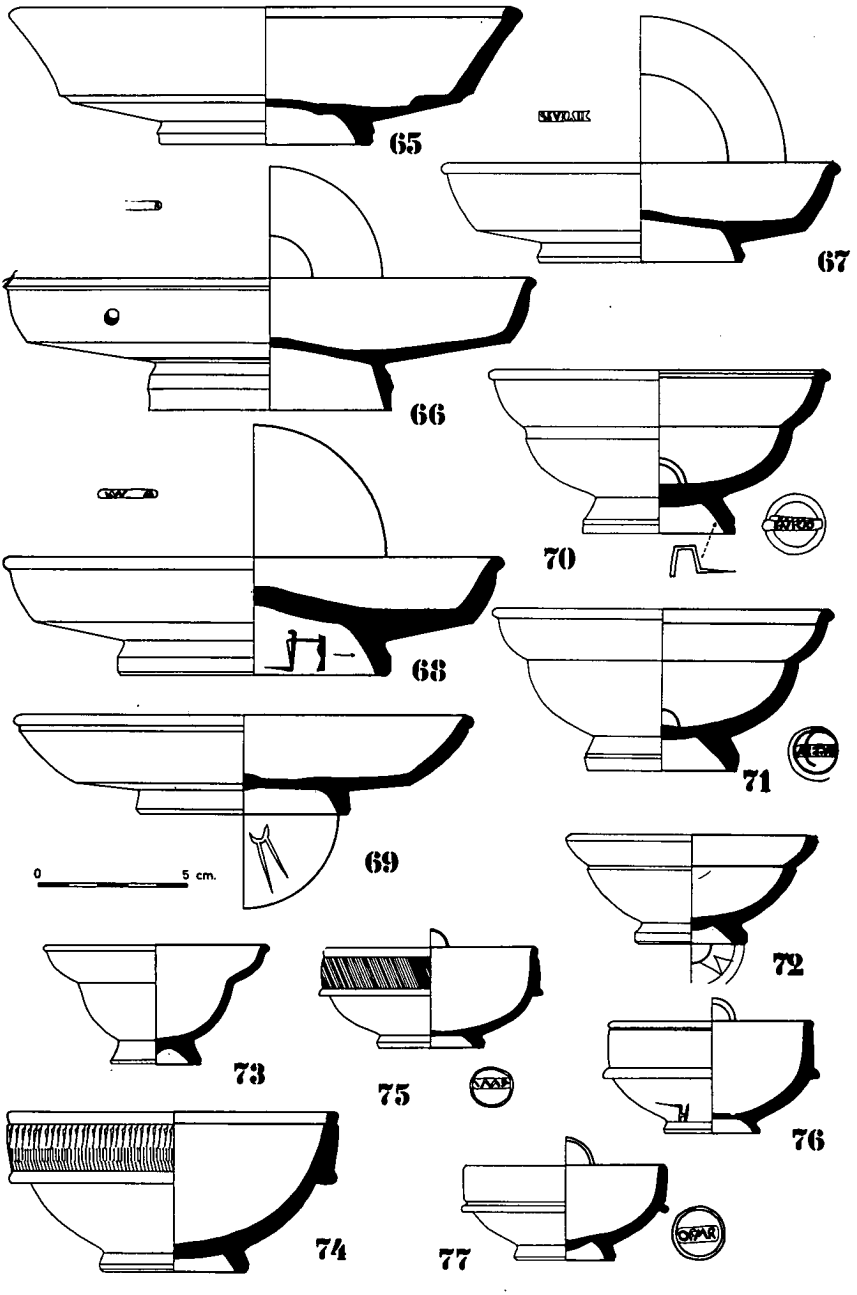


Lámina XI. Museo Arqueológico de Palencia.

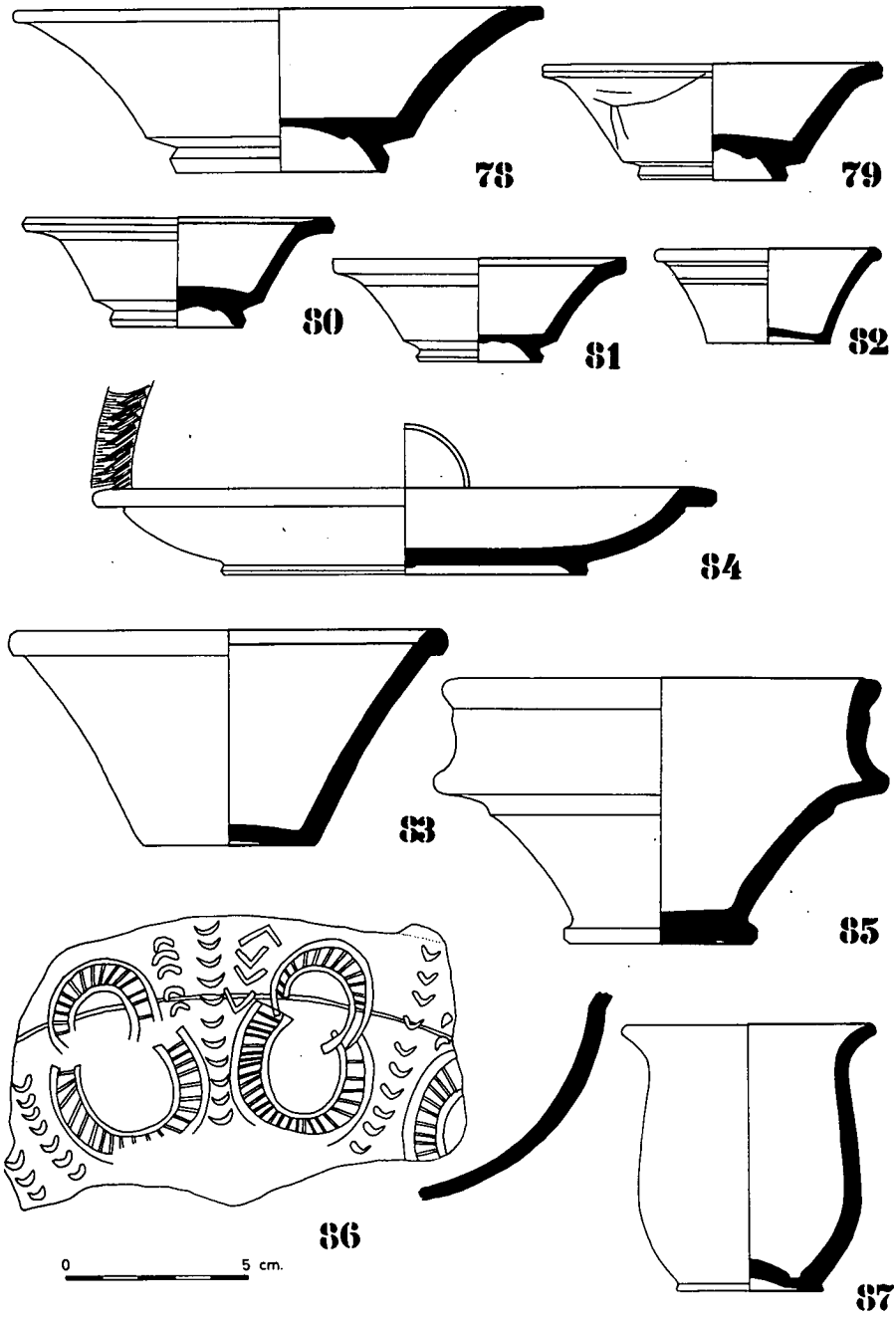


Lámina XII.– Museo Arqueológico de Palencia.

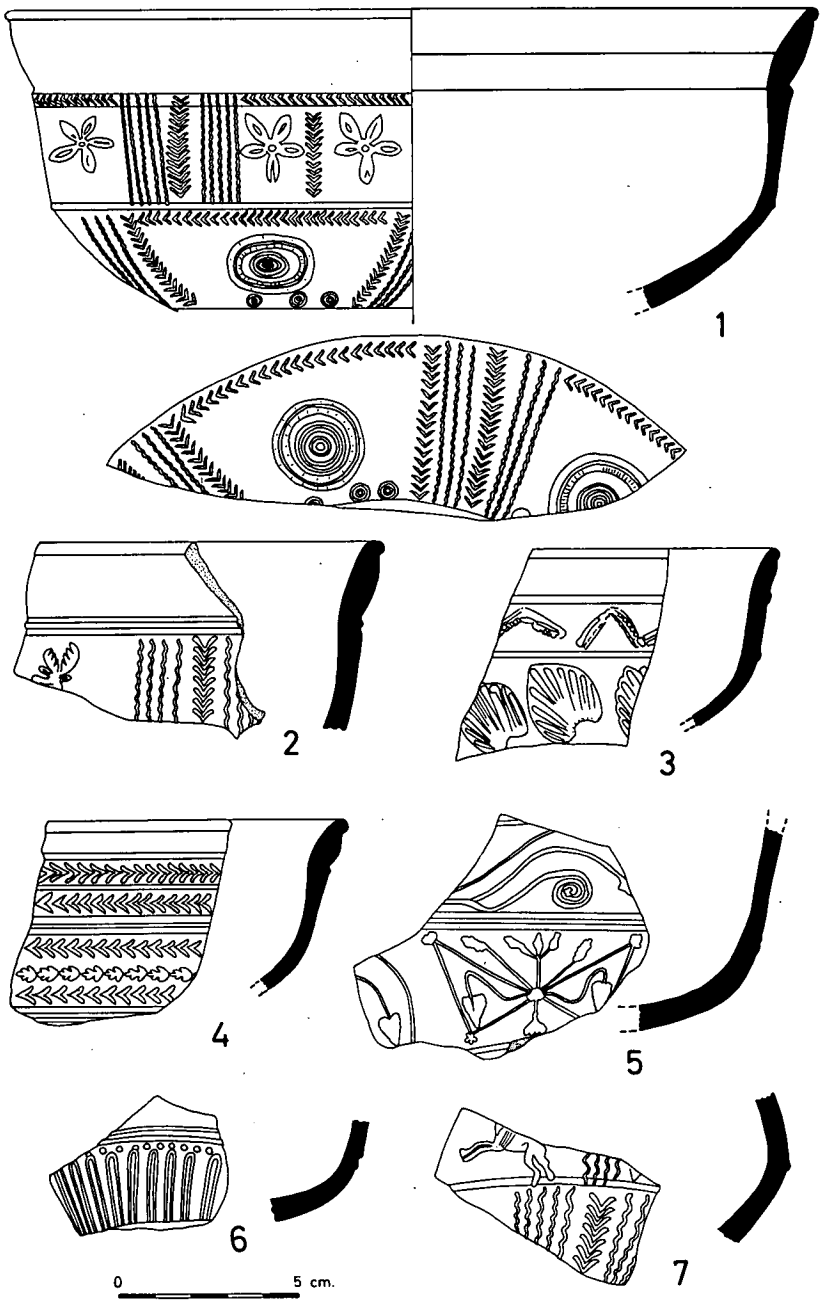
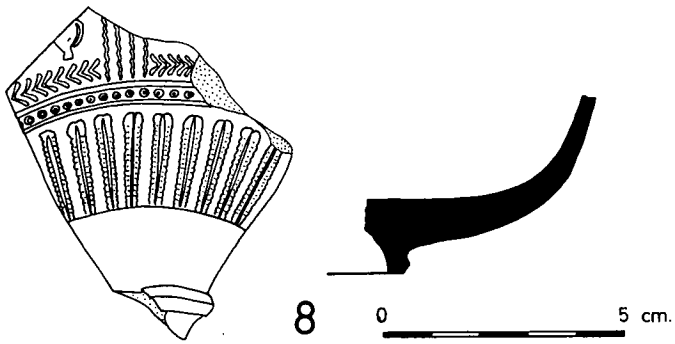
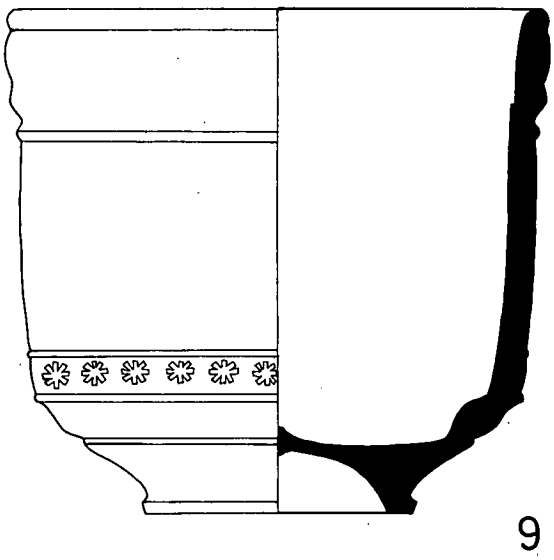


Lámina XIII.– Museo Arqueológico Nacional.





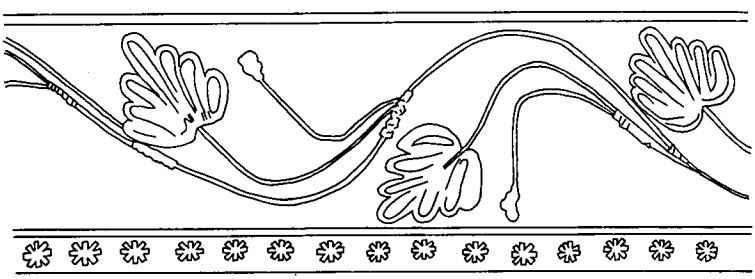


Lámina XIV.— Museo Arqueológico Nacional.

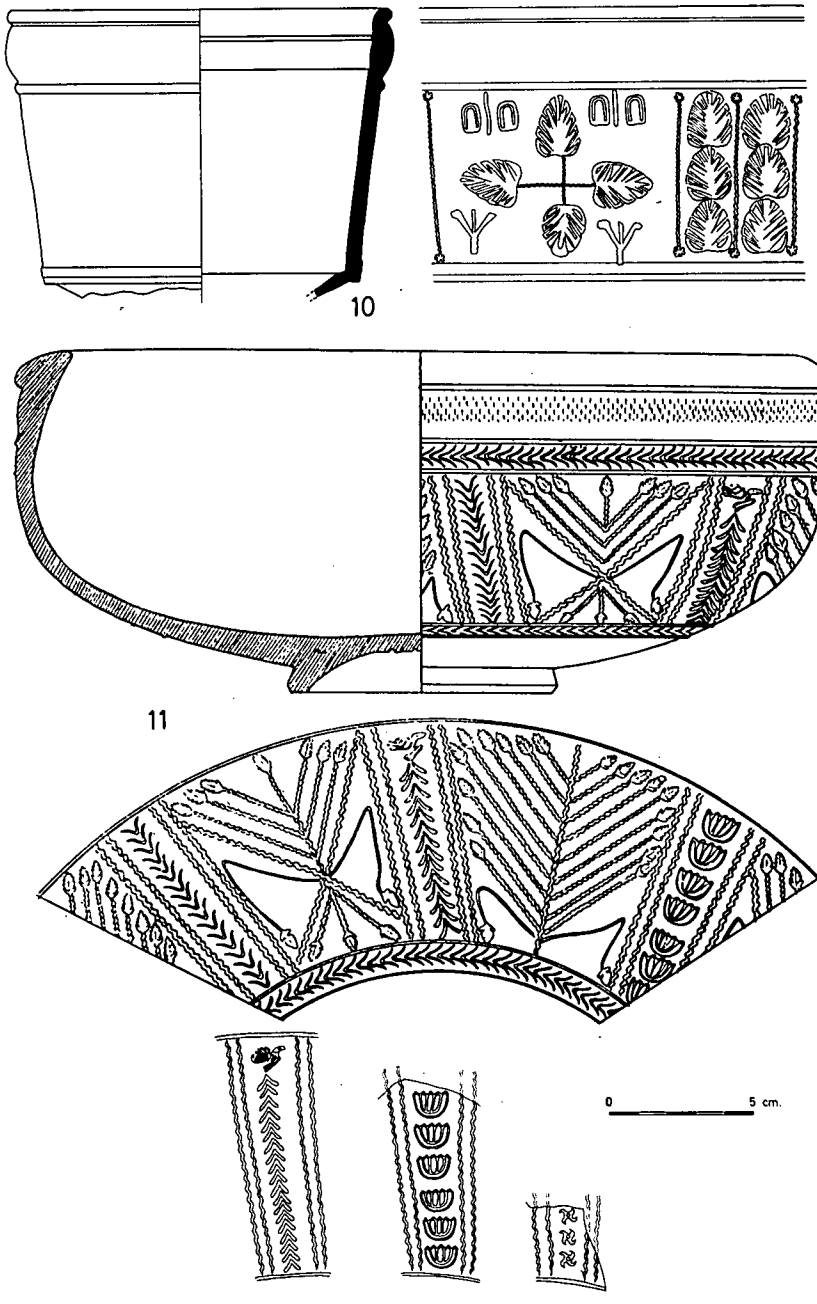


Lámina XV.– Museo Arqueológico Nacional
(núm. 11 según Mezquiriz, excepto detalles inferiores)

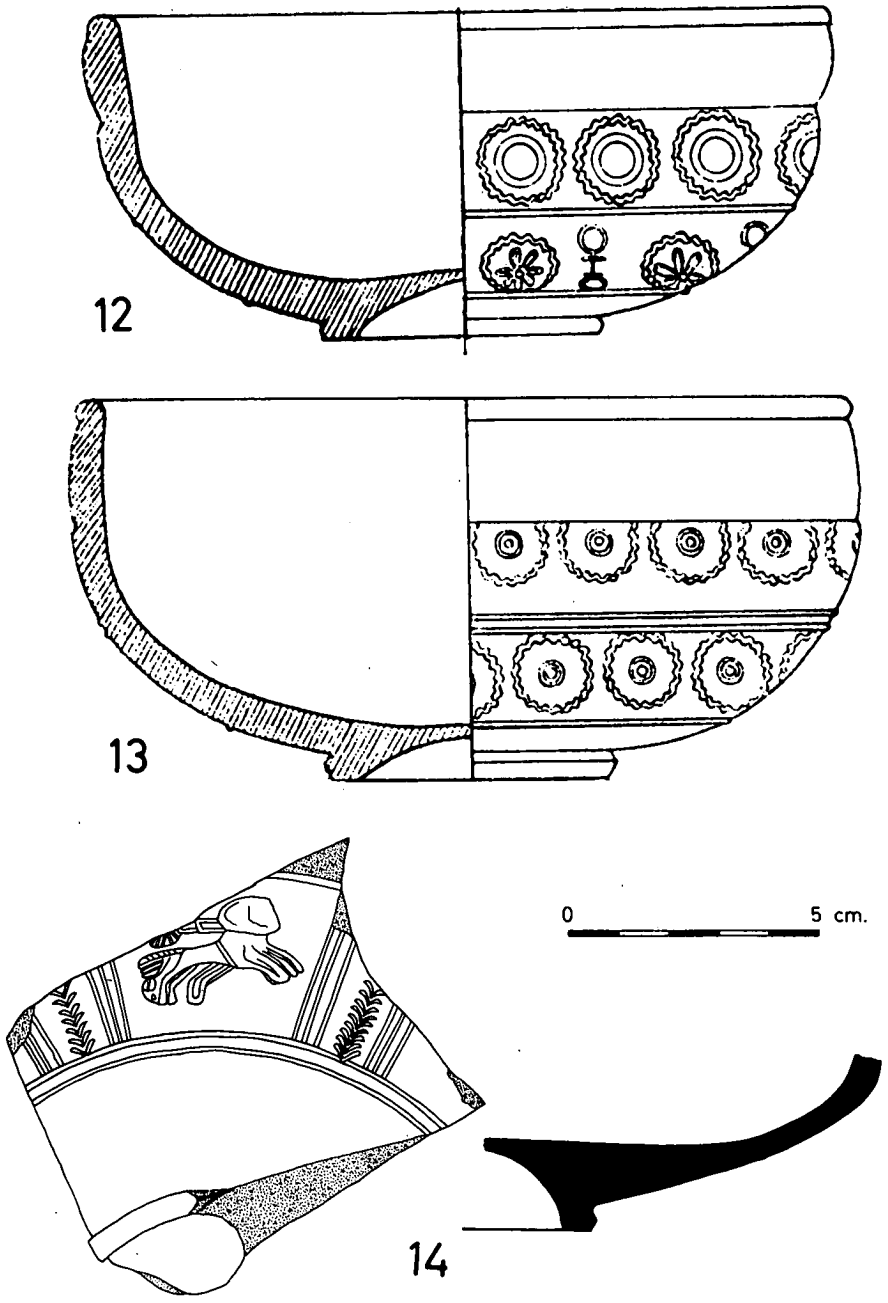
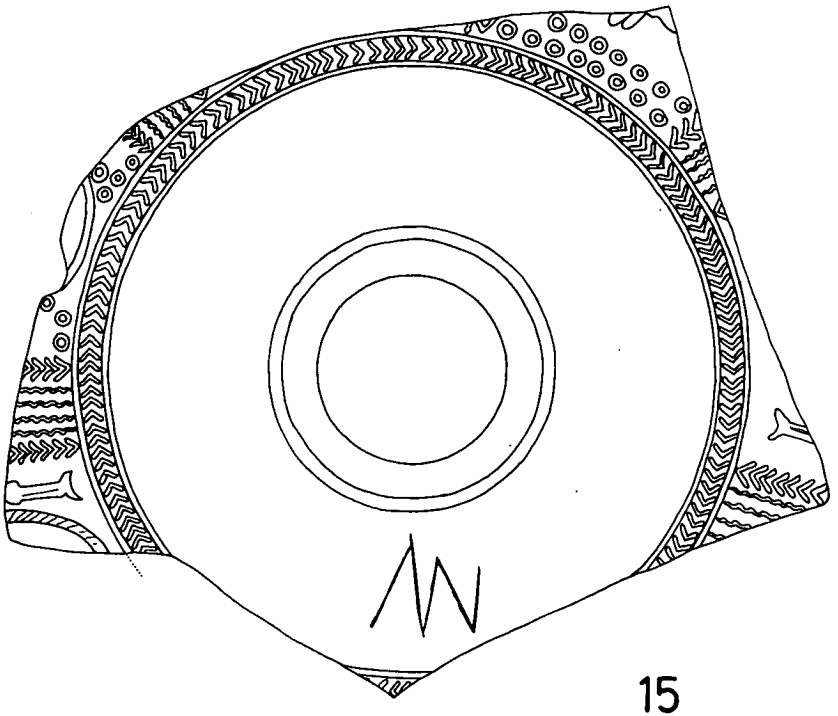
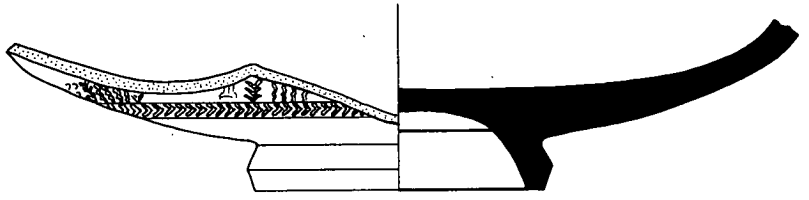
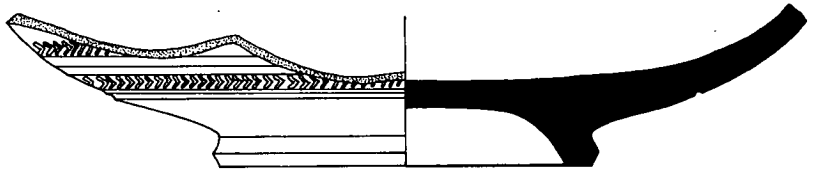


Lámina XVI.– Museo Arqueológico Nacional (núms. 12 y 13 según Mezquiriz)



15





16

Lámina XVII.— Museo Arqueológico Nacional.

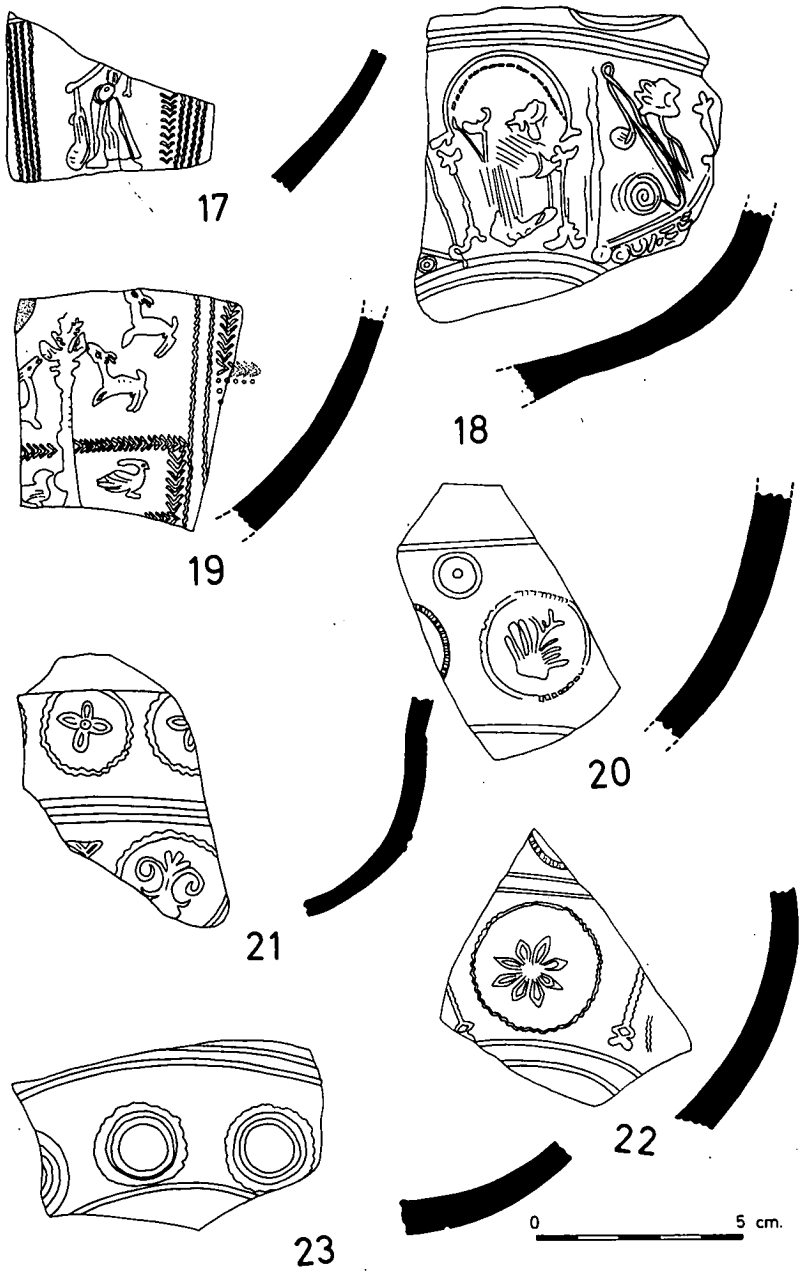


Lámina XVIII.— Museo Arqueológico Nacional.

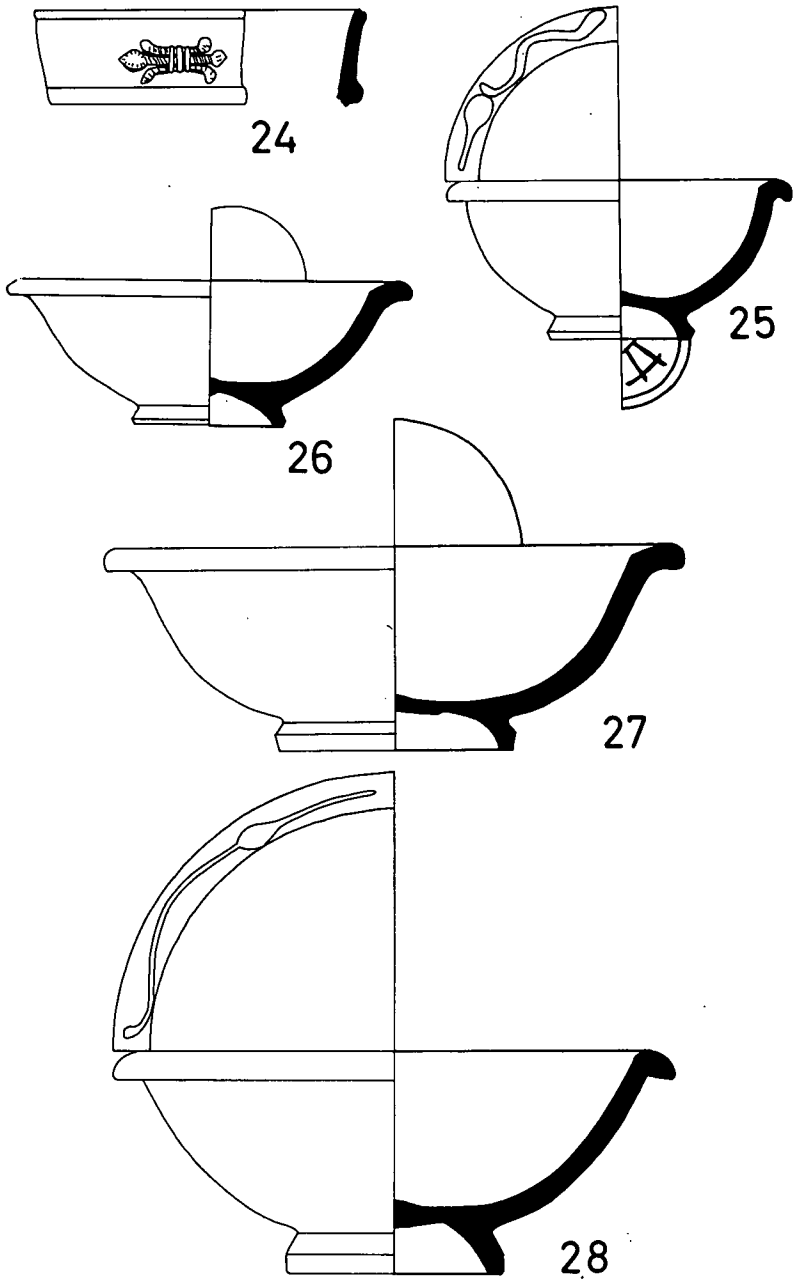


Lámina XIX.– Museo Arqueológico Nacional.

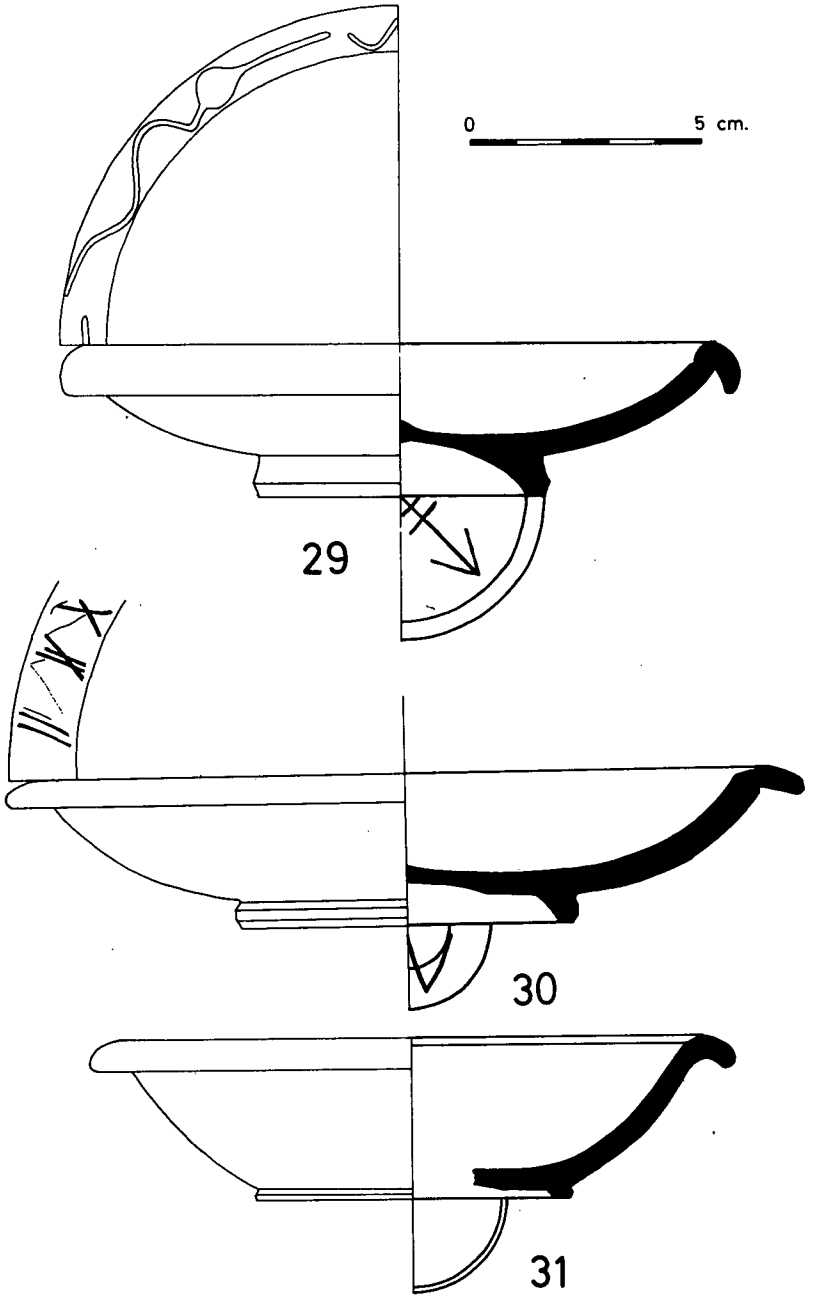


Lámina XX.– Museo Arqueológico Nacional.

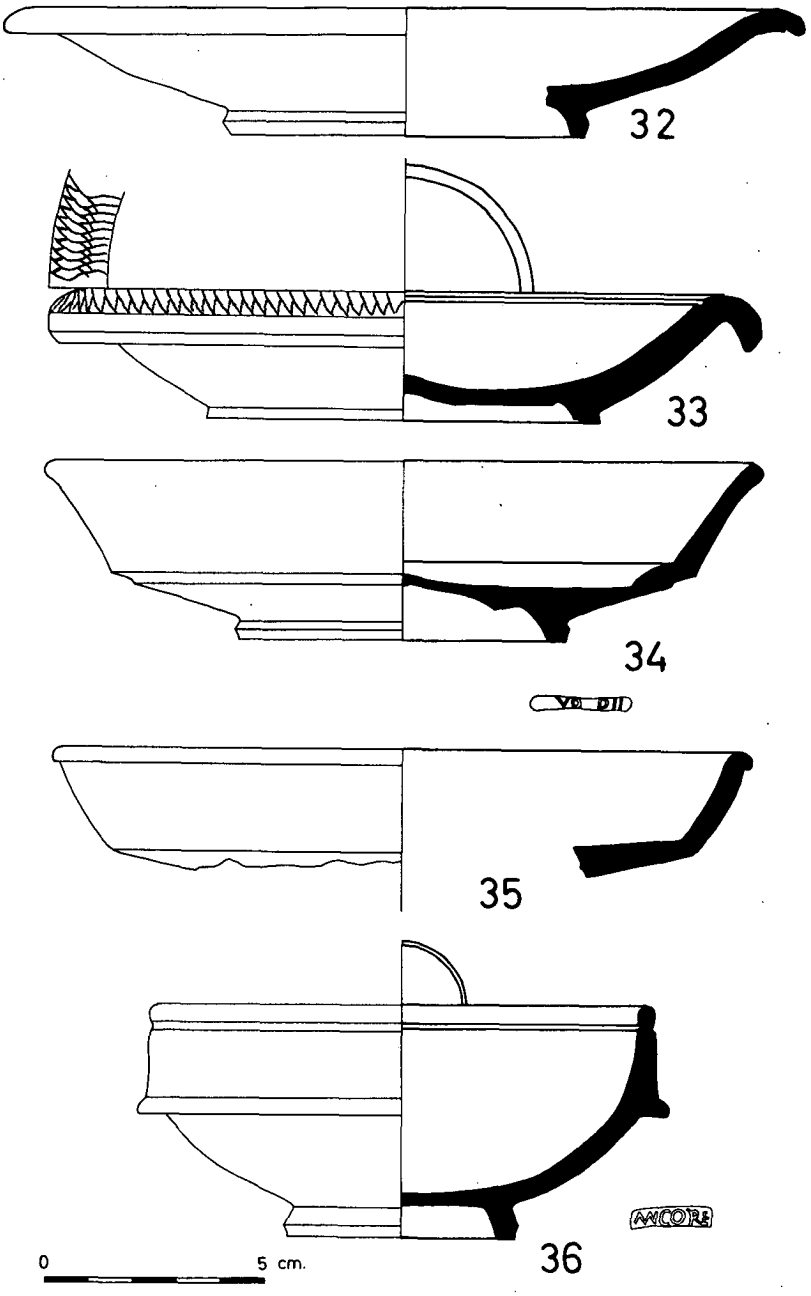


Lámina XXI.– Museo Arqueológico Nacional.

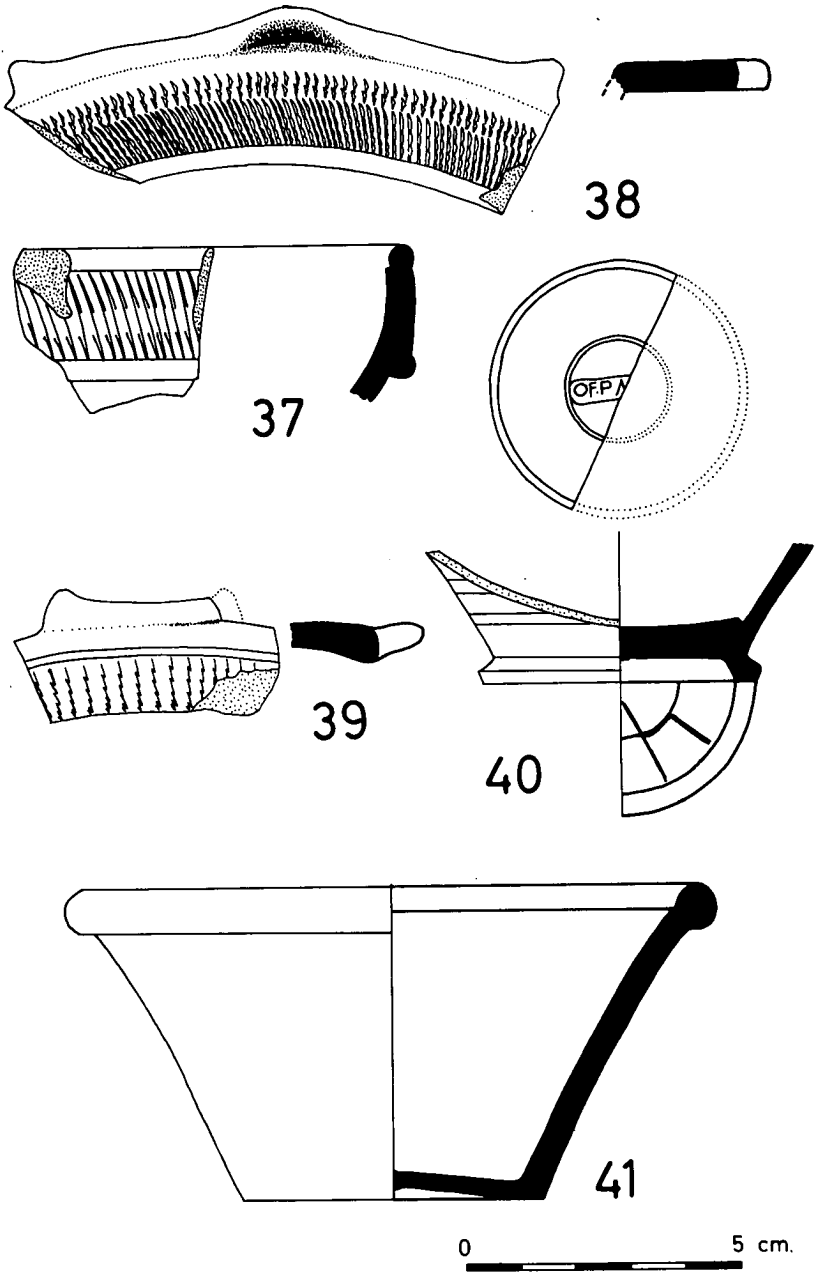


Lámina XXII.– Museo Arqueológico Nacional.

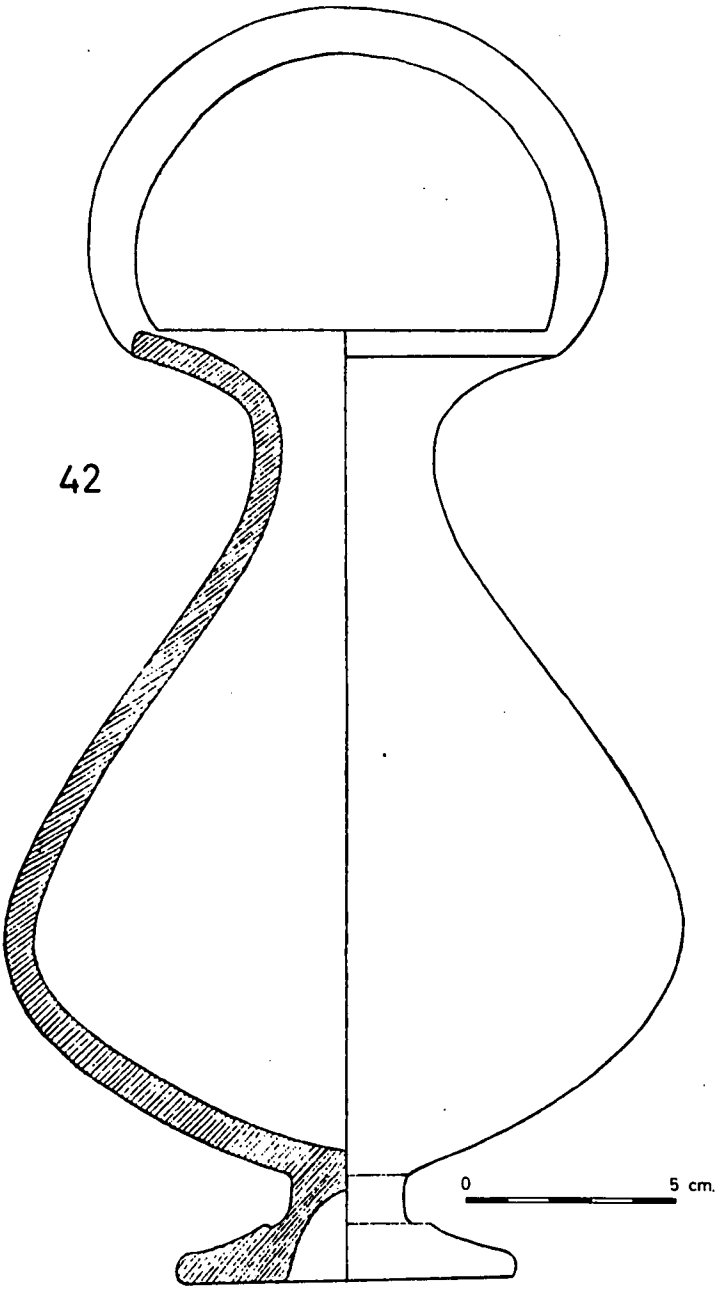
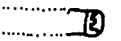


Lámina XXIII.– Museo Arqueológico Nacional (según Mezquiriz)

62

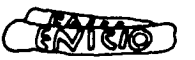
63



66

67

68



70

71

75

77

34

36

40

Lámina XXIV.— Sellos de alfarero a su tamaño.
(núms. 62-67, Museo Arqueológico de Palencia; núms. 34-40, M.A.N.)

Abreviaturas de la blibliografía empleada en el texto:

— ALMAGRO-LAMBOGLIA, Decumano: ALMAGRO, M., LAMBOGLIA, N., *La estratigrafía del decumano A de Ampurias,* Ampurias, XXI, 1959, pána 1-28.

— AMO GUINOVART, Pere Martell: AMO GUINOVART, M. D. del, *La Necrópolis de Pere Martell,* Boletín Arqueológico de Tarragona. Epoca IV, Fasc. 113-120, años 1971-1972, pg. 103 ss.

— ATRIAN, Bronchales: ATRIAN, P., *Estudio sobre un alfar de terra sigillata hispánica.* Teruel, 19, 1958, pg. 87-172.

— BALIL, Juliobriga: BALIL ILLANA, A., *Terra-sigillata de Juliobriga,* BSAA, XXXIV-XXXV, 1969, pg. 65-92.

— BALIL, Materiales: BALIL ILLANA, A., *Materiales para un índice de marcas de ceramistas en terra sigillata hispánica,* AEA, XXXVIII, 1965, pgs. 139 ss.

— BALIL, Planteamiento: BALIL ILLANA, A., *Para un planteamiento del estudio de la terra sigillata hispánica,* BSAA, XL-XLI, 1975, pg. 592-594.

— BALIL, un tema: BALIL ILLANA, A., *Un tema en la cerámica ibérica,* AEA, XXXVII, 1964, "Varia helenística-romana", pg. 201-202.

— BELDA DOMINGUEZ, Alicante; BELDA DOMINGUEZ, José; *Museo Arqueológico Provincial de Alicante,* MMAP, 1945 (Madrid, 1946), pg. 157-164.

— BLAZQUEZ, Caparra: BLAZQUEZ, José María, *Caparra III,* EAE, 67, Madrid, 1968.

— BOUDE, Supplement: BOUBE, J., *La terra sigillata hispánique en Mauretanie Tingitane: Supplèment au catalogue des marques de potiers,* Bulletin Archeologique Marocaine, VI, 1966, pg. 115-143.

— CABRE, Cogotas-castro: CABRE AGUILO, Juan, *Excavaciones de las Cogotas. Cardeñosa (Avila) I: El castro,* MJSEA, XIV, n.º 6 de 1929.

— CABRE, Cogotas-necropólis: CABRE AGUILO, Juan, *Excavaciones de las Cogotas. Cardeñosa (Avila) II: La necropólis,* MJSEA, XVI, n.º 4 de 1932.

— CALLEJA, Tariego: CALLEJA, M.ª Valentina, *Excavaciones arqueológicas en Tariego de Cerrato,* Institución "Tello Téllez de Meneses", 37, Palencia, 1976, pgs. 79-84.

— CASTRO GARCIA, Tariego: CASTRO GARCIA, Lázaro de, BLANCO ORDAS, Restituto, *El castro de Tariego de Cerrato.* Institución "Tello Téllez de Meneses", 35, Palencia, 1975, pg. 55-138.

— CHENET, Argonne: CHENET, G., GAUDRON, G., *La céramique sigillée d'Argonne des II et III siècles,* Supplément à Gallia, VI, París, 1955.

— DECHELETTE,: DECHELETTE, J., *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine (Narbonnaise, Aquitaine, et Lyonnaise),* París, 1904.

— DELGADO, Conimbriga: DELGADO, M., MAYET, F., MOUTINHO DE ALARCAO, A., *Fouilles de Conimbriga, IV Les sigillées.* París, 1975.

— DELIBES, Tierra de Campos: DELIBES DE CASTRO, Germán, *La colección arqueológica de D. Eugenio Merino de Tierra de Campos,* Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, 14, León, 1975.

— DOÑATE, Villarreal: DOÑATE SEBASTIA, J. M.ª, *Arqueología romana de Villarreal (Castellón),* Arch. Preh Levantina, XII, 1969, pg. 205-239.

— FERNANDEZ AVILES, La sala de exposición: FERNANDEZ AVILES, *La sala de exposición de nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional,* AEA, XVII, 1944, pg. 93-98.

— FERNANDEZ AVILES, Cabeza femenil: FERNANDEZ AVILES, *La cabeza femenil, constantiniana, de Palencia,* AEA, XX, 1947, pg. 83 ss.

— FERNANDEZ DE MADRID, Silva Palentina: FERNANDEZ DE MADRID, Alonso, *Silva Palentina, Anotada por Matías Vielva y Ramón Revilla,* Palencia, 1932.

— FERNANDEZ-MIRANDA, Abdera: FERNANDEZ-MIRANDA, M., CABALLERO ZOREDA, L., *Abdera. Excavaciones en el Cerro de Montecristo. (Adra, Almería),* EAE, 85. Madrid, 1975.

— FERREIRA, Monte Mozinho: FERREIRA DE ALMEIDA, *Escavaçoes no Monte Mozinho (1974),* Penafiel, 1974.

— FITA, Lápidas inéditas: FITA, Fidel, *Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo,* BRAH, XXXVI, 1900 ,pg.502-517.

— FUIDIO, Carpetania Romana: FUIDIO, F., *Carpetania Romana,* Madrid, 1934.

— GARABITO: GARABITO, Tomás, *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización.* Biblioteca Praehistórica Hispana, XVI, Madrid, 1978.

— GARABITO-SOLOVERA, Formas decoradas: GARABITO, T., SOLOVERA, M. E., *Terra sigillata hispánica de Tricio. III: Formas decoradas.* Studia Archaeologica, 43, Valladolid, 1976.

— GIRO ROMEU, Vaso inédito: GIRO ROMEU, Pedro, *Avance sobre la probable aplicación de un vaso inédito ibero-romano,* V. CAN, Zaragoza, 1957, pg. 196-205.

— GIRO ROMEU, Mas Castellá: GIRO ROMEU, Pedro, *El poblado prerromano de "Mas Castellá" (Monjos, Villafranca del Panadés),* Ampurias, XXII-XXIII, 1960-1961, pg. 159 ss.

— GUERY, Révisión: GUERY, Roger, *Révisión des marques de potiers sur terra sigillata découvertes en Algérie et figurant au Corpus Inscriptionum Latinarum.* Antiquités Africaines, 6, 1972, pg. 175-218.

— GOUDINEAU: COUDINEAU, Christian, *La céramique aretine lisse.* París, 1968.

— HATT, Cherchel: HATT, J. J., *Importations Gallo-Romaines à Cherchel.* Libyca, VIII, 1960, pg. 113-124.

— HAYES, South Stoa: HAYES, John, *Roman pottery from the South Stoa at Corinth,* Hesperia, XLII, 1973, pg. 416-470.

— HERMET: HERMET, F., *La Graufesenque (Condatomago) I, Vases Sigillés. II, Grafites,* París, 1934.

— HOFMANN, Céramologie antique: HOFMANN, B., *Notes de Céramologie antique, IV.* Ogam, XIX, 1967, pg. 457 ss.

— HULD-ZETSCHE, Trierer: HULD-ZETSCHE, Ingeborg, *Trierer Reliefsigillata. Werkstatt I.* Bonn, 1972.

— JOHNS, Samian pottery: JOHNS, C. *Arretine and Samian Pottery,* Londres, 1971.

— JUNYENT, Margalef: JUNYENT, *Los materiales del poblado ibérico de Margalef, en Torregrossa (Lérida).* Pyrenae, 8, 1972, pgs. 89-132.

— KNORR, Töpfer: KNORR, R., *Töpfer und fabriken berzierter terra sigillata des ersten Jahrhunderts.* Stuttgart, 1919.

— LAMBOGLIA, Apuntes: LAMBOGLIA, N., *Apuntes sobre cronología cerámica.* PSANA, III, 1952, pg. 73 ss.

— LAMBOGLIA, Recensión: LAMBOGLIA, N., *Recensión a Christoph Simonett, "Tessiner Gräberfelder", Basilea,* 1941. Riv. di Studi Liguri, IX, 1943, pg. 163-194.

— LIZ CALLEJO, Villavieja de Muñó: LIZ CALLEJO, C., CASTRO GARCIA, L. de, URIBARRI, J. L., *Un yacimiento romano en el Bajo Arlanzón. Villavieja de Muñó. (Burgos),* Ampurias, 33-34, 1971-1972, pg. 231-276.

— LOMAS SALMONTE, Sta. M.ª del Juncal: LOMAS SALMONTE, F. J. *Excavaciones en Santa María del Juncal. Irún (Guipúzcoa),* NAH, XVI, 1971, pg. 397 ss.

— LOPEZ RODRIGUEZ, Eras del Bosque: LOPEZ RODRIGUEZ, J. R., *La necrópolis de Eras del Bosque (Palencia),* Institución "Tello Téllez de Meneses", 40, 1978, pg. 181-198.

— LUTZ, Cibisus: LUTZ, Marcel, *La céramique de CIBISUS à Mittelbronn (Moselle).* Gallia, XVIII, 1960, pg. 111-161.

— LUTZ, Saturninus: LUTZ, Marcel, *L'Atelier de Saturninus et de Satto à Mittelbronn (Moselle),* XXIIe supplément à Gallia, París, 1970.

— LUZON, Colina de los Quemados: LUZON, J. M., RUIZ MATA, D., *Las raices de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados.* Córdoba, 1973.

— LLOPIS, Villanueva de Bogas: LLOPIS y LLOPIS, Salvador, *Necrópolis celtiberas de Villanueva de Bogas (Toledo).* AEA, XXIII, 1950, pg. 196 ss.

— MAÑANES, Palencia: MAÑANES, Tomás, *Nuevas cerámicas de tradición indigena de Palencia.* Institución "Tello Téllez de Meneses", 37, 1976, páginas 73-78.

— MARTIN BUENO, Bilbilis: MARTIN BUENO, M. A., *Aportaciones al conocimiento de la terra sigillata de Bilbilis.* Principe de Viana, 142-143, 1976, pg. 67-118.

— MARTIN, Cerámicas finas: MARTIN DEL CASTILLO, Gabriela, *Comercio y producción de cerámicas finas en época imperial,* Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 5, 1968, pg. 107-137.

— MARTIN VALLS-DELIBES, Zamora: MARTIN VALLS, R., DELIBES DE CASTRO, G., *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II),* BSAA, XL-XLI, 1975, pg. 445-476.

— MARTINEZ SANTA-OLALLA, Colección: MARTINEZ SANTA-OLALLA, *La colección Simón y Nieto de Palencia,* Coleccionismo año XIX, n.º 195, 1943. pg. 5 ss.

— MAYET, Aquitania: MAYET, F., *Expansión de la céramique sigillée hispanique en Aquitaine,* Melanges de la Casa de Velázquez, V. 1969, pp. 73-101.

— MAYET, Mérida: MAYET, F., *A propos de deux potiers de Mérida: Valerius Paternus et Lapillius. (Problemes de methode),* Melanges de la Casa de Velázquez, VI, 1970, pg. 5-41.

— MAYET, Riotinto: MAYET, F., *Parois fines et ceramique sigillée de Riotinto (Huelva),* Habis, I, 1970, pg. 139-176.

— MELIDA, Numancia: MELIDA, J. R., *Excavaciones en Numancia,* MJSEA, I, 1915; Madrid, 1916.

— MENDEZ-REVUELTA, Figuras humanas: MENDEZ-REVUELTA, C., *Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la terra sigillata hispánica.* BSAA, XL-XLI, 1975, pg. 95-157.

— MESPLE, Galane: MESPLE, Paul, *L'atelier de potier galloromain de Galane à Lombez (Gers),* Gallia, XV, 1957, pg. 41 ss.

— MEZQUIRIZ, Liedena: MEZQUIRIZ, M. A., *Sigillata hispánica de Liedena,* Excavaciones en Navarra, II, 1947-1951, pg. 107-143.

— MEZQUIRIZ: MEZQUIRIZ, M. A., *Terra sigillata hispánica,* I-II, Valencia, 1961.

— MEZQUIRIZ, Tricio: MEZQUIRIZ, M. A., *Nuevos hallazgos sobre fabricación de sigillata hispánica en la zona de Tricio.* Miscelanea Arqueológica. Homenaje a Antonio Beltrán. Zaragoza, 1975, pg. 231-243.

— MOUTINHO ALARCAO, Museus Norte: MOUTINHO DE ALARCAO, A., *Sigillata Hispánica em Museus do Norte de Portugal,* Guimaraes, LXVIII, 1958, pg. 249-307.

— MOTINHO ALARGAO, Cardilio: MOUTINHO DE ALARGAO, A., y ALARGAO, Jorge, *Achados na Villa romana de Cardilio (Torres Novas),* Arquivo de Beja, XXIII-XXIV, 1966-1967, pg. 292-320.

— MOUTINHO ALARGAO, Museu Machado: MOUTINHO DE ALARGAO, A., *"Terra sigillata" do Museu Machado de Castro,* Conimbriga, X, 1971, pg. 45-78.

— NAVARRO GARCIA: NAVARRO GARCIA, Rafael, *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia*, Tomo IV, Palencia, 1946.

— NAVASCUES, Bodega romana: NAVASCUES, J. de, *Descubrimiento de una bodega romana en término de Funes (Navarra)*, Principe de Viana, 20, n.º 76-77, 1959, pg. 227-229.

— NUNES RIBEIRO, Represas: NUNES RIBEIRO, F., *"Terra sigillata" encontrada nas Represas. Beja. I: Marcas de Oleiro.* Arquivo de Beja, XV, 1958, pg. 71-88.

— OLEIRO, Portugal: OLEIRO, J. M., *Terra Sigillata. A proposito de algunas marcas de oficinas sudgálicas encontradas en Portugal*, VI Congreso Arqueológico del Sudeste. Alcoy, 1950, Cartagena, 1951, pg. 225 ss.

— OSWALD, T. S.: OSWALD, Félix, *Index of potters' stamps on terra sigillata ("Samian Ware")*, Londres, 1964.

— OSWALD, Index: OSWALD, Félix, *Index of ggure-types on terra sigillata.* Londres, 1964.

— OSWALD-PRYCE: OSWALD, F., DAVIS PRYCE, T., *An introduction to the study of terra sigillata.* Londres, 1966.

— O-C: OXE-COMFORT, *Corpus varosum aretinorum*, Bonn, 1968.

— PALOL, San Miguel del Arroyo: PALOL, Pedro de, *La necropólis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanoromanos del siglo IV.* BSAA, XXXIV-XXXV, 1969, pg. 93 ss.

— PALOL-CORTES, Pedrosa de la Vega: PALOL, Pedro de, CORTES, Javier, *La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia), Excavaciones de 1969-70*, Acta Archaeológica Hispánica, 7, Madrid, 1974.

— PARIS, Essai: PARIS, Pierre, *Essai sur l'Art et l'Industrie de l'Espagne primitive.* París, 1904.

— PELLICER, Sidamunt: PELLICER CATALAN, Manuel, *El tossal de les Tenalles de Sidamunt y sus cerámicas pintadas*, AEA, XXXIX, 1966, página 97-112.

— REVILLA, Palencia-1942: REVILLA, Ramón, *Museo Arqueológico de Palencia*, MMAP, 1942, pg. 159.

— REVILLA, Palencia-1943: REVILLA, Ramón, *Museo Arqueológico de Palencia*, MMAP, 1943, pg. 121.

— ROCA, Andújar: ROCA ROUMENS, Mercedes, *Sigillata hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Jaén, 1976.

— ROMERO, Numancia: ROMERO CARNICERO, M.ª Victoria, *Vasos de terra sigillata hispánica de Numancia. Formas Dragendorff 29 y 30*, Studia Archaeológica, 45, Valladolid, 1977.

— SAEZ MARTIN, Vaso de la forma 30: SAEZ MARTIN, Bernardo, *Vaso de la forma 30 de Dragendorff fabricado en España*, Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Tomo XXIII, Madrid, 1948, pg. 89-95, lám. IX-XII.

— SAEZ MARTIN, Un vaso: SAEZ MARTIN, B., *Un vaso de terra sigillata fabricado en España.* Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre. Madrid, 1948.

— SANTOS JENER, Monturque: SANTOS JENER, J., *Monturque (Córdoba). Las Pozas*, NAH, I, 1952, pg. 163-167.

— SCOTT, Rites: SCOTT RYBERG, Inez, *Rites of the State Religion in Roman Art*, American Academy in Rome, XXII, 1955.

— SENTANDREU, Un vaso: SENTANDREU GIMENO, M. C., *Un vaso de terra sigillata hispánica procedente de Ampurias en el Museo del S. I. P. de Valencia*. VII CAN, Barcelona, 1960, Zaragoza, 1962, pg. 381-384.

— SERRA VILLARO, San Miguel de Sorba: SERRA Y VILLARO, Juan, *Poblado ibérico de San Miguel de Sorba*, MJSEA, n.º 9 de 1920-1921, Madrid, 1922.

— SIMON Y NIETO: SIMON Y NIETO, F., *Noticia de una necrópolis romana y de un bosque sagrado (Palencia)*, AEA, XXI, 1948, pg. 146 ss.

— SOTOMAYOR, Andújar: SOTOMAYOR, Manuel, *Andújar (Jaén), centro de producción y exportación de sigillata a Mauritania*. NAH, Arqueología, I, 1972, pg. 261 ss.

— TARACENA, Soria y Logroño: TARACENA AGUIRRE, Blas, *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*. MJSEA, XI, n.º 4 de 1925-26.

— TARACENA, Soria: TARACENA AGUIRRE, Blas, *Excavaciones en la provincia de Soria*, MJSEA, XVI, n.º 3 de 1931.

— TARACENA, Objetos: TARACENA AGUIRRE, Blas, *Objetos de la necrópolis romana de Palencia*, Adquisiciones del MAN, 1940-1945, pg. 83 ss.

— TARACENA, Santander: TARACENA AGUIRRE, Blas, *El Museo Provincial de Prehistoria de Santander*, AEA, XVII, 1944, pg. 88.

— TARACENA, Necrópolis: TARACENA AGUIRRE, Blas, *La necrópolis romana de Palencia*, AEA, XXI, 1948, pg. 144 ss.

— VAZQUEZ DE PARGA, Dos copas: VAZQUEZ DE PARGA, Luis, *Dos copas aretinas de las oficinas de Publius Cornelius*, AEA, XV, 1942, página 153 ss.

— VEGAS, Cerámica común: VEGAS, Mercedes, *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, Instituto de Arqu. y Preh. Universidad de Barcelona, 1973.

— VEIGA, Marcas de Oleiro: VEIGA FERREIRA, Seomara de, *Marcas de oleiro em territorio português*, O Arqueólogo português, III, 1969, páginas 131-177.

— VIGIL, Vidrios: VIGIL, M., *Vidrios de la provincia de Palencia*, AEA, XXXI, 1958, pg. 211-214.

— WATEMBERG, Numancia: WATEMBERG, F., *Las cerámicas indigenas de Numancia*, Madrid, 1963.